

FEDERICO II EL GRANDE.

Su contribución al Arte de la Guerra

LA LUCHA CONTRA LA SUPERIORIDAD.

Autor: Cnl (R) Mg. D. JUAN FELIPE PELTZER

Es el hermoso y tibio atardecer del 17 de Agosto de 1786 ¹. En un pequeño salón del Palacio Real en Potsdam, apenas iluminado por un candelabro, está sentado el anciano Rey vestido con su sencillo uniforme militar de servicio, enfrentando serenamente sus últimos momentos. Lo rodean algunos dignatarios cercanos en su estimación. Afuera, en el gran playón de paradas de la Guardia Real, está formado en línea un Batallón de Granaderos de Infantería, muchos de cuyos veteranos dejan escapar lágrimas de tristeza. Según la vieja costumbre militar prusiana están cantando. A través del abierto ventanal llegan a sus oídos algunos de los versos de la marcha militar nacida después de Rossbach:

*“Und wenn der Alte Fritze kommt und klopft nur auf die Hosen
Dann läuft die ganze Reichsarmee, Panduren und Franzosen”*

*“Fridericus, König, Herr ! Warum wären wir dem Preussen,
Wenn wirs nicht verständen mohr, unsere Feinde zu zerschmeissen,
Himmel ! Mohrenelement ! Tu Du uns nur kommandieren !
Wie man auf ein Hochzeit rennt, so wollen wir an Feind marschieren...”²*

¿Qué recuerdos pasarán por la memoria del Rey en la proximidad de su tránsito? ¿Qué imágenes brillarán ante sus ojos ya velados?

... Padre...Prusia...PRUSIA, MI PATRIA...

PRUSIA: Breve resúmen de su desarrollo histórico hasta los comienzos del reinado de Federico II

Fue durante el Siglo X, que el Príncipe Sajón *Heinrich I*, llamado *der Vogler* o *der Vogelfänger* por su afición a la captura y encierro de aves, había establecido a lo largo del *Oder* la “*Östmark*” -*frontera militarizada del Este*- como contención frente a la más o

¹ Inspirado en el grabado de F. Berges conforme a un dibujo de F. W. Bock. En UNIVERSIDAD DE CAMBRIDGE. *Historia Del Mundo En La Edad Moderna*. Tomo XII *El Siglo XVIII*. Buenos Aires: La Nación. 1913. Pág. 536

² *Y cuando viene el Viejo Fritz y pega en los calzones, huyen el Ejército Imperial, los Pandurs y los franceses...*

Federico, Rey, Señor! ¿Para que seríamos, pues, prusianos _ si no supiéramos quebrar ya a nuestros enemigos? _ ¡Cielos ¡ ¡Moros! Ordena solamente _y alegres como el novio que corre a la boda, así marcharemos contra el enemigo...

menos pacífica migración eslava. Este príncipe le arrebató a los *vendos* eslavos su fortaleza de *Brunnibor* (*Brennabor o Brennabur*, capital de la región eslava de *Havelli*) de donde proviene el nombre germanizado de *Brandenburg*³, y los expulsó hasta más allá del *Oder*. Durante siglos, el territorio comprendido entre los grandes ríos *Elba* y *Oder* cambió de manos, con alguna frecuencia, entre alemanes y eslavos, aunque ya para fines del Siglo XVI estaba completamente germanizado y ganado para la Cristiandad.

El Margraviato⁴ de *Brandemburgo* era un símbolo del Imperio ya moribundo y de una *Alemania* diferente que trabajosamente comenzaba a surgir. Lejos del Emperador en *Viena*, de cara a una *Suecia* que no ocultaba sus ambiciones territoriales hacia el Sur, y frente a un océano de eslavos en el Este, la familia *Hohenzollern* aprendía con fuerza que su pequeño Estado sólo podría sobrevivir con sus propios recursos –financieros y *militares*.

El margraviato entró en la Historia más activamente cuando *Friedrich v. Hohenzollern*⁵, *burgrave* de *Nuremberg*, lo obtuvo en 1411 a cambio de su apoyo al Emperador *Segismundo* en la guerra contra los turcos y también contra sus rivales de Alemania. Asimismo recibió la dignidad de Elector del Imperio. Por cierto que tuvo bastante trabajo para imponerse sobre los nobles locales, a quienes no les hacía ninguna gracia la entronización de un “extranjero” en su Marca tan celosamente custodiada.

Desde entonces la casa de *Hohenzollern* reinó en *Brandenburg* hasta que la región se convirtió en *Prusia*, y en *Prusia* y en el *Imperio Alemán* hasta la abdicación de *Guillermo II* en 1918; continuando el Estado Prusiano hasta su definitiva disolución por decisión aliada en 1947⁶.

³ DURANT. *La Edad de Luis XIV...* Pág. 440

FULLER J.F.C. *A Military History of the Western World*. Vol II *From the Defeat of the Spanish Armada to the Battle of Waterloo*. (Nueva York: Da Capo Press Inc. 1955.) Pág 187

⁴ Región gobernada por un Margrave (Traducción al castellano del Título alemán *Markgraf*, que significa: *Mark*: marca o frontera y *Graf*: conde)

⁵ *Vivebat* 1371-1440. Elector de *Brandenburg* en 1417-1426

⁶ Rara vez una misma familia –como la casa de Hohenzollern- ha estado tanto tiempo y tan íntimamente asociada a la conducción de un Estado o dedicada tan celosamente al engrandecimiento y prosperidad de una nación. Ver STEARNS, PETER N.. *The Encyclopedia of World History*. 6ta Edición (Boston, EEUU: Houghton Miffling Company. 2001) Tabla genealógica “The House of Hohenzollern 1701-1918” Pág 338.

En 1466, la *Prusia* –región eslava- fue dividida en dos partes. La *Prusia Occidental o Prusia Real*, incluyendo *Danzig*, se convirtió en parte de *Polonia*; y la *Prusia Oriental o Ducal* quedó bajo el gobierno de la *Orden de los Caballeros teutónicos* pero como feudo polaco⁷.

Bajo el Elector de Brandenburgo, *Johann Segismund I (Regnabat 1608-1619)*, el Margraviato adquiere el Ducado de *Cleves* en el Norte, y la *Prusia Ducal (Oriental)*⁸ en el Este, de modo que ya se anticipaba la construcción del *Reino de Prusia*.

El terrible conflicto europeo conocido como *La Guerra de los Treinta años*⁹(1618-1648) había dejado a toda la *Alemania* con trece millones de habitantes de los veinte que tenía antes de sus comienzos. Pero, de alguna manera, y a través de drásticas medidas¹⁰ tomadas por sus gobernantes, ya para 1700 el número de la población se había casi recuperado.¹¹.

Claramente, la guerra había terminado en desastre para la casa de *Habsburgo* y su poder imperial. *Francia* la había humillado y también a su aliada *España*. En ese tiempo, los príncipes alemanes eran, colectivamente, más fuertes que el Emperador. Disponían de sus propios ejércitos, tribunales y monedas, determinaban sus propias políticas exteriores, formaban las alianzas que les venían en gana y según su conveniencia particular, aún en contra de los intereses imperiales. *Pululaban más de doscientos principados temporales en el disfrute de tal independencia; sesenta y tres estados eclesiásticos gobernados por arzobispos,*

También ver el documento “ Margraves de Brandenburgo, Reyes de Prusia y Emperadores de Alemania” constante en el sitio <http://es.wikipedia.org/w/index.php?title=Anexo:Margraves> de Brandenburgo ...

⁷ Según lo estipulado en la Paz Perpetua de Thorn, firmada entre Polonia-Lituania y la Orden de los Caballeros Teutónicos.

Para esto, ver FULLER, JOHN FREDERICK CHARLES. *Military History of the Western World*. Vol II *From the Defeat of the Spanish Armada to the Battle of Waterloo*. New York (EEUU): Da Capo Press. 1955. Crónica 6 y Cap. 6

⁸ Fuera de los límites territoriales y de interés del Imperio.

⁹ Ver Capítulo... de esta obra.

¹⁰ Por ejemplo, gran fomento a la inmigración selectiva, la autorización otorgada a los hombres para tener dos esposas, y altos impuestos a las mujeres solteras.

¹¹ DURANT, WILL y ARIEL. *La Edad de Luis XIV. Historia de la Civilización Europea en el período de Pascal, Molière, Cromwell, Milton, Pedro el Grande, Newton y Spinoza (1648-1715)*. (Buenos Aires: Editorial Sudamericana. 1966) Pág 438

obispos o abades católicos; más de cincuenta ducados libres. Todos estos “*estadúsculos*”¹² estaban sometidos al Emperador sólo de un modo formal. Los mapas que muestran a la **Alemania** de la época con sus límites políticos internos *son casi ininteligibles*¹³. Por cierto que **Francia** se sentía sumamente cómoda y feliz de enfrentar tantas **Alemanias** al otro lado del **Rin** y no a una sola.

Durante esa guerra, y quizás por debilidad o vacilaciones del Elector se produjo una gran devastación en el territorio de **Brandemburgo** por el Ejército sueco. La gran mayoría de las aldeas y villas fueron prácticamente arrasadas, como también lo fue **Berlin**. Casi desapareció la industria, y su población fue reducida a poco más de 200.000 personas de las casi 600.000 que tenía antes de la conflagración.

Entre 1640 y 1786 cuatro generaciones de Príncipes de la casa de **Hohenzollern** van a transformar a **Prusia**, una colección de provincias dispersas y sin conexión geográfica entre sí, en una potencia europea. Fueron todos de personalidades muy diferentes, pero los cuatro compartían tres supuestos básicos que informaron su acción política y estratégica: *la monarquía era una cosa sagrada, el absolutismo era la única forma racional de gobierno para sus dominios y que su fin primario era el de aumentar el poder del Estado*¹⁴.

Cuando **Federico Guillermo** hereda (1640) la tremenda desolación en que había caído **Brandemburgo-Prusia**, comienza una firme acción política que durará a lo largo de todo su reinado de casi cinco décadas y que será un verdadero milagro de recuperación y desarrollo; *tanto así que sus contemporáneos le otorgaron el apodo de Gran Elector, constituyéndose una suerte de “primus inter pares”.* Sin su obra, **Federico el Grande** hubiera sido imposible, como él mismo admitiera en su momento.

¹² Neologismo compuesto que indica estados minúsculos.

¹³ Ver, por ejemplo SCHLIEFFEN, ALFRIED Conde v. **Federico el Grande**. Traducción de M.A.R. (Buenos Aires: Círculo Militar, 1929. Biblioteca del Oficial, Vol 134) Esquicio de Conjunto 1: Alemania a comienzos del Siglo XVIII.

También UNIVERSIDAD DE CAMBRIDGE. **Historia Del Mundo En La Edad Moderna**. Tomo XI **El Siglo XVIII**. (Buenos Aires: La Nación. 1913). Mapa de Europa Central- Guerras de Federico el Grande. Pág 560

¹⁴ CAMBRIDGE UNIVERSITY PRESS. **Historia del Mundo Moderno**. Tomo VII **El Antiguo Régimen 1713-1763**. Trad. María Calamar Perez. Barcelona (Esp.): Ed. Ramón Sopena S.A.1980. Pág. 209 y Cap. XIII *passim*



Fig. 1 Federico Guillermo el Gran Elector

Tenía veinte años cuando asume el gobierno. Había sido educado en la religión protestante – luterana- y en los serios hábitos de la más estricta disciplina. La época que pasa como estudiante en la Universidad de *Leyden* le dejaron una gran admiración por el pueblo holandés de entonces, su tenacidad y sus modos diligentes para encarar sus esfuerzos.

Lo primero que hizo fue intentar –y lo logró en gran medida- la colonización de sus territorios devastados por la guerra, para lo cual ofreció una total libertad religiosa, además de incentivos impositivos, de tierras, etc. De ese modo miles de holandeses, como también franceses, ingleses y provenientes de otros pueblos migraron hacia *Brandenburgo*, para convertirse con el tiempo en verdaderos prusianos. Sólo once días después de la revocación del Edicto de *Nantes* por parte de **Luis XIV**, *Federico Guillermo* sancionó el Edicto de *Potsdam* invitando a los *hugonotes*¹⁵ a establecerse en sus territorios y ofreciendo toda clase de recompensas materiales si así lo hacían. Respondieron alrededor de 14.000, una cifra que

¹⁵ Protestantes franceses, básicamente calvinistas.

debiera ser multiplicada muchas veces dada la especial calidad de estas personas. Para 1720 cada cinco habitantes de Berlín uno era hugonote o descendiente de ellos¹⁶. Basta recordar aquí algunos apellidos de *familias militares prusianas* como *Du Moulin, von Francois, Verdy du Vernois, Le Coq, etc.* que se destacaron en todas las guerras del Siglo XVIII, XIX y XX.

Para la época de su muerte en 1688, **Federico Guillermo** había logrado tres fines esenciales para sus dominios: había creado su *propia administración centralizada, su propio sistema fiscal y su propio Ejército permanente*. Asimismo había obligado a todos los Estamentos del Electorado, de más o menos buenas maneras, a aceptar esos logros. Y no menor fue el de haber mantenido intactos todos sus territorios en el muy peligroso Siglo XVII.

Fue la desventura de su hijo y heredero **Federico I**¹⁷ reinar entre dos grandes ejecutivos y administradores, como lo fueron su padre y su hijo, como también el blanco de algunos comentarios desagradables de su nieto. No obstante, los historiadores modernos señalan dos importantes logros de consecuencias políticas importantes.



Fig. 2 Federico I de Prusia

¹⁶ BLANNING TIM. *The Pursuit of Glory. The Five Revolutions that Made Modern Europe 1648-1815*. New York (EEUU): Penguin Books. 2008 Pág 87-88 et al.

¹⁷ *Regnabat* 1688-1713 como Margrave Elector de Brandenburgo y Duque de Prusia; 1701-1713 como Rey en Prusia

El primero fue establecer la reputación de **Brandenburgo** como un estado donde la cultura era apreciada y promovida. Lo concretó fundando una nueva Universidad en **Halle**, la cual rápidamente se convirtió en una de las más importantes casas de altos estudios en el Imperio y también creando un número de instituciones culturales. De estas, quizás la más importante fue la **Academia de Arte** fundada en 1697 y la **Academia de Ciencias** en 1700, cuyo primer presidente fue nada menos que el gran **Leibniz**¹⁸. *Más importante todavía* fue la elevación del Electorado de **Brandenburgo-Prusia a Reino de Prusia**. Esto pareciera que fue la respuesta a una suerte de ola de jerarquización o elevación de categoría de diferentes Estados dentro del Sacro Imperio Romano Germánico. La más espectacular había sido la obtenida por **Federico Augusto de Sajonia**, cuando en 1697 fue electo **Rey de Polonia**. También se fue haciendo muy probable que el tercer Elector más importante del Imperio, el de **Hannover**, alcanzase el rango real por su coronación como Rey de Inglaterra una vez fallecido el último representante de la casa de los Estuardo. Así, la proclamación de **Federico** el 18 de Enero de 1701 que a partir de ahora era **Rey de Prusia**, fue el aprovechamiento inteligente de las circunstancias. Había sido afortunado que la necesidad de su apoyo militar y diplomático indujera al Emperador **Leopoldo** a reconocer esta declaración, bastante unilateral por cierto. Pero lo hacía solamente como **Rey “en” Prusia** en razón de que esa parte de los dominios de la casa de **Hohenzollern** estaba fuera de los límites del Imperio. Por supuesto que eso no movió un pelo de su abundante peluca francesa al nuevo Rey; puesto que ahora se sentaba entonces en la mesa de los principales soberanos de Europa, si bien un tanto lejos de la sal... Aunque **Federico I** y luego su hijo **Federico Guillermo I** estaban muy satisfechos con su modesta posición internacional, dentro de sus dominios estaban convirtiendo su herencia en el trampolín hacia el *status de gran potencia*¹⁹.

Federico Guillermo I, heredó el Reino a los veinticinco años de edad en 1713, y gobernó hasta su muerte en 1740. Era un peligroso, grosero, bastante inculto, irascible y astuto psiconeurótico, con ilusiones de grandeza, pero al mismo tiempo, el reformador administrativo y *organizador militar más notable* producido por la familia **Hohenzollern**²⁰.

¹⁸ *Vivebat* 1646-1716. Filósofo, gran matemático, jurista y político alemán. Fue el descubridor del cálculo infinitesimal, independientemente de Newton, y su notación es la que actualmente se utiliza.

¹⁹ UNIVERSIDAD DE CAMBRIDGE. *Historia Del Mundo En La Edad Moderna*. Tomo X *El Siglo de Luis XIV*. Buenos Aires: La Nación. 1913. Cap IX, *passim*

²⁰ BLANNING, Pág 230

En él se manifestaba el más intenso sentimiento religioso, pero iba de la mano con la más extrema brutalidad, como mostró, por ejemplo, en la oportunidad en que se encontró a un funcionario de jerarquía en la Administración Pública culpable de abandono y negligencia en el cumplimiento de sus deberes. El Rey hizo sufrir la última pena al pobre empleado, por medio del garrote, en el patio de sus oficinas y en presencia de sus subalternos. Pocas horas después recibió, acompañado de toda la Corte, a un grupo de refugiados religiosos provenientes de **Salzburgo** y obligó a todos los presentes a ponerse de rodillas para agradecer al Altísimo la liberación de esas personas del despotismo austriaco.

*El Rey estaba particularmente ansioso de repoblar la **Prusia Oriental**, donde la plaga había muerto aproximadamente un tercio de la totalidad de su población entre 1709 y 1710. La recepción de esta gente fue un gran golpe de efecto y estableció a Prusia como la tercera “arca de los refugiados”²¹. A partir de entonces se decía que mientras **Francia** era el refugio de los reyes (**James II de Inglaterra, Stanislas Leszczyński de Polonia**), **Prusia** lo era de los pueblos oprimidos. Por cierto que esta política de fomento a la inmigración fue continuada de muchas maneras por el Rey **Federico II el Grande**²²*

En otra oportunidad, durante un viaje de inspección a la **Prusia Oriental**, se le pidió que confirmara una sentencia de prisión para el Consejero **H. von Schlabuth**. El Rey, mientras firmaba, le comentó al prisionero que merecía ser colgado. Éste, con altivez y bastante poca sabiduría, le contestó: “*No se cuelga a un noble prusiano*”. El Rey, a manera de respuesta y pronta providencia, ordenó que se erigiera de inmediato un buen cadalso en la plaza. Al mediodía siguiente hizo ahorcar al Consejero sin más trámite, no sin antes haber asistido a los servicios religiosos y derramado lágrimas de emoción en el sermón acerca de las virtudes

Ver también UNIVERSIDAD DE CAMBRIDGE. *Historia Del Mundo En La Edad Moderna*. Tomo XI *El Siglo XVIII*. Buenos Aires: La Nación. 1913. Pág 395-397 et al

²¹ Siendo las otras Inglaterra y Holanda.

²² BLANNING. Pag 87-88 et al

UNIVERSIDAD DE CAMBRIDGE. *Historia Del Mundo En La Edad Moderna*. Tomo XII *El Siglo XVIII*. Buenos Aires: La Nación. 1913. Pág. 417-419 et al

CAMBRIDGE UNIVERSITY PRESS. *Historia del Mundo Moderno*. Tomo VII *El Antiguo Régimen 1713-1763*. Trad. María Calamar Perez. Barcelona (Esp.): Ed. Ramón Sopena S.A.1980. Pág 217

del perdón (*Bienaventurados los que tienen misericordia, porque para ellos habrá misericordia; San Mateo 5:7*)²³.



Fig. 3 Federico Guillermo I de Prusia, “El Rey Sargento”

Aparte de irritar y domar a la díscola nobleza del **Reino de Prusia** –*por la cual no tenía simpatía alguna*- y desde una perspectiva más constructiva, **Federico Guillermo I** reorganizó los elementos centrales del Gobierno. Esencialmente, esto significaba la refundición del cuerpo responsable por la administración de los dominios reales (que comprendían un tercio de todas las tierras cultivables) con el organismo responsable de los impuestos, para formar el Directorio General²⁴, el cual comenzó a funcionar en 1723. Aunque

²³ BLANNING, Pág. 230

También CLARK, CHRISTOPHER. *Iron Kingdom. The Rise and Downfall of Prussia, 1600-1947*. Cambridge, MA: The Belknap Press of Harvard University Press. 2006. Pág. 89

²⁴ Directorio General Supremo de Finanzas, Guerra y Dominios

para los ojos modernos este organismo puede parecer extraño porque sus cuatro elementos principales combinaban la “departamentación” por regiones y al mismo tiempo por asunto, constituyó claramente un gran paso adelante hacia la integración de las varias Provincias del Reino en un único Estado Prusiano. Aunque en la práctica las cabezas departamentales tenían bastante poder independiente, técnicamente eran instrumentos de la voluntad del Rey, que la ejercía sin ninguna restricción *explotando su fenomenal capacidad de trabajo*²⁵. En uno de los documentos más importantes que eran sometidos a su consideración escribió: “*Lograré mi propósito y consolidaré mi soberanía y anclaré mi corona como una roca de bronce*”²⁶

Si esta forma de gobierno tiene un sabor bastante extraño para el moderno observador, *mucho más moderno* fue el empeño del Rey para disponer de una burocracia estatal profesional altamente preparada. Desde el año 1723 introdujo un sistema de formación de funcionarios en forma de “pasantías” –los candidatos estaban a prueba un tiempo antes de ser confirmados y previo examen final. Esto se verificaba tanto para la Administración central en **Berlin** cuanto a las de las provincias del reino. Pero lo notable y sorprendente, por su originalidad en la época, fue el establecimiento de cátedras de algo así como Ciencia Política aplicada en las Universidades de Halle y de Frankfurt, con la precisa orientación Real de que los profesores tenían la *misión* de formar funcionarios para la Administración y Gobierno del Estado que fueran altamente competentes. Estos métodos, agregados a la honestidad proverbial del Rey y su bastante peligrosa vigilancia, hicieron surgir una burocracia mezclada en cuanto a los orígenes sociales de sus miembros, de estabilidad y promoción basadas en el mérito, no venal, jerárquica, académicamente formada, y designada, dirigida y controlada por las autoridades centrales en cuya cúspide estaba el Rey²⁷.

²⁵ UNIVERSIDAD DE CAMBRIDGE. *Historia Del Mundo En La Edad Moderna*. Tomo XI *El Siglo XVIII*. Buenos Aires: La Nación. 1913. Cap VIII, *passim*

²⁶ BLANNING,... Pág 231

CLARK, ...Pág 87-94 et al

²⁷ UNIVERSIDAD DE CAMBRIDGE. *Historia Del Mundo En La Edad Moderna*. Tomo XII *El Siglo XVIII*. Buenos Aires: La Nación. 1913. ág 419-420 et al

CAMBRIDGE UNIVERSITY PRESS. *Historia del Mundo Moderno*. Tomo VII *El Antiguo Régimen 1713-1763*. Trad. María Calamar Perez. Barcelona (Esp.): Ed. Ramón Sopena S.A.1980. Cap. XIII *passim*

BLANNING...Pág. 230-232 et al

La **Prusia** de **Federico Guillermo I**, claramente no fue amigable para la nobleza; *fue el Ejército la principal herramienta que utilizó para asegurar su soberanía, contestada por los junkers dueños de tierras profundamente celosos de sus privilegios casi feudales.*

Uno de sus grandes logros en el camino de lograr la afirmación de su soberanía fue precisamente la organización y perfeccionamiento del Ejército Prusiano, como se tratará más adelante.

A pesar de los rasgos bastante odiosos en cuanto a su carácter, **Federico Guillermo I** viviría por siempre en la memoria de **Prusia** y de **Alemania** toda como una figura de primer orden. Él crearía los medios necesarios –tesoro y *Fuerza Militar*- para que su hijo el Rey **Federico II El Grande** convirtiera a **Prusia** en una gran potencia europea. Esto lo debió a su acendrada diligencia, economía, reputación y habilidad práctica; además de su implacable severidad – que bordeaba siempre la brutalidad, aún para la época- en la administración de justicia.

A su muerte, el 31 de Mayo de 1740, las diversas clases sociales que acudieron a prestar su homenaje al *nuevo monarca Federico II –probablemente el más notable de los reyes modernos-*, aprovecharon la oportunidad para tratar de anular mucho de lo realizado por su antecesor en el trono. Por cierto que el tono de los Oficiales del Ejército –nobles- no era muy diferente al de los civiles. El General Conde **Schwerin**, quizás el más distinguido Oficial Superior del Ejército, hizo saber al joven Rey su opinión de que consideraba indispensable el restablecimiento del sistema de los Estados feudales abolido por su bisabuelo El Gran Elector. Pero el joven Rey resultó bastante más áspero –cuando quería- que su padre y por lo menos igual de autócrata y sostuvo todos sus logros institucionales.²⁸ *A diferencia de su padre, nunca le importó su dinastía, demandando que los intereses de los Hohenzollern se subordinen a los intereses del Estado Prusiano. Sólo sentía desprecio por el Imperio, despreciando su constitución “anticuada y fantástica”; y, fundamentalmente, rechazaba al Cristianismo como una “vieja ficción metafísica, llena de fábulas, contradicciones y absurdos...”*²⁹

²⁸ UNIVERSIDAD DE CAMBRIDGE. *Historia Del Mundo En La Edad Moderna*. Tomo XII *El Siglo XVIII*. Buenos Aires: La Nación. 1913. Pág 432-433 et al

²⁹ BLANNING...Pág 569

Por otra parte, impuso a todos los habitantes del Reino dos obligaciones nuevas, una tocante al ámbito interno y otra al externo. La primera fue una realización de las ideas del movimiento intelectual del Ilustración (*Aufklärung*) y la segunda la afirmación de los derechos hereditarios de la casa de **Brandenburgo** sobre la **Silesia**. Ciertamente que la opinión pública del conjunto de pueblos que formaban la Prusia era bastante indiferente a los reclamos de la dinastía **Hohenzollern** sobre la **Silesia** y en cuanto a las innovaciones volterianas las detestaba profundamente. Pero el Rey esgrimía, como su padre, el poder absoluto sin contemplaciones. Fundado en él, tomó varias determinaciones inspiradas en el espíritu de los **Iluministas** franceses, como por ejemplo la abolición de las torturas y otros perfeccionamientos judiciales y de Gobierno en general. Y al ocurrir la muerte del Emperador **Carlos VI** y la entronización de su hija **María Teresa**, luego de alguna negociación “*pour la gallerie*”, el *Ejército Prusiano, a órdenes directas de Federico, invadió la Silesia, provincia austriaca. Y así iniciaría un período de guerras casi constante durante su reinado, donde su gran habilidad política, estratégica y administrativa superó la enorme preponderancia de sus adversarios, llevando a su Patria a ocupar un lugar importante en el concierto de las grandes potencias.*

El Ejército Prusiano del Siglo XVIII

“Su Excelencia ya sabrá...de la Resolución que ha tomado el nuevo Rey en el sentido de aumentar su ejército a 50.000 hombres... Cuando el estado de guerra (aquí significa el presupuesto militar) fue desplegado ante El, escribió al margen estas palabras: Aumentaré mis Fuerzas hasta el número de 50.000 hombres, lo cual no debe alarmar a persona alguna, desde que mi único placer es mi Ejército”³⁰

Para esto ver también CAMBRIDGE UNIVERSITY PRESS. *Historia del Mundo Moderno*. Tomo VII *El Antiguo Régimen 1713-1763*. Trad. María Calamar Perez. Barcelona (Esp.): Ed. Ramón Sopena S.A.1980. Pág. 222

³⁰ Oficio del Embajador de Inglaterra al Conde de Suffolk del 28 Feb 1713. Citado en CLARK, CHRISTOPHER. *Iron Kingdom. The Rise and Downfall of Prussia, 1600-1947*. (Cambridge, MA: The Belknap Press of Harvard University Press. 2006) Pág 95

Cuando el *Rey y Elector Federico Guillermo I* llegó al trono, el Ejército Prusiano tenía aproximadamente unos 40.000 efectivos. En el año de su muerte, 1740, el Ejército que legó a su hijo *Federico II* había sido incrementado en tamaño hasta alcanzar su objetivo de 80.000 hombres. De modo que *Brandemburgo-Prusia* ostentaba un Ejército que a sus contemporáneos les parecía totalmente fuera de proporción con su población –*apenas 2.500.000, comparados con los casi 20.000.000 de Francia-* y su relativamente pequeña capacidad económica³¹.

EL Rey – apodado *el Sargento-* justificaba los inmensos costos envueltos argumentando que solo un ejército bien instruido y financiado sin ayuda externa le proporcionaba la autonomía en asuntos internacionales que no pudo tener su abuelo, el Gran Elector ni su padre, el primer Rey “en” Prusia.

Pero cuando se considera la poca disposición del Rey Sargento a usar la fuerza militar en apoyo del logro de algún objetivo de su política exterior, no se puede dejar de pensar si su Ejército no era para él un fin en sí mismo.

Claramente, **Federico Guillermo** estaba profundamente atraído por todo lo militar. A partir de mediados de la década de 1720 usualmente vestía el bastante simple uniforme de servicio de un Oficial Subalterno. No podía concebir nada más placentero que contemplar a las unidades de la Guardia Prusiana de Infantería practicando las cambiantes y precisas evoluciones en orden cerrado sobre la plaza de parada. Por cierto que arrasó con buena parte de los hermosos jardines que rodeaban el Palacio Real a fin de utilizar ese espacio para la instrucción de la tropa. Una de las pocas ostentaciones que se permitió el por demás austero

³¹ CLARK, Pág 95-96

Ver también:

DANIELS EMIL. *La Guerra de Sucesión Austríaca. Prusia durante el reinado de Federico Guillermo I*. En UNIVERSIDAD DE CAMBRIDGE. *Historia Del Mundo En La Edad Moderna*. Tomo XII *El Siglo XVIII*. (Buenos Aires: La Nación. 1913.) Cap VIII, Pág 403

LYNN, JOHN A. *States in Conflict 1661-1763 y Nations in Arms 1763-1815*. En PARKER, GEOFFREY(Editor). *The Cambridge History of Warfare*. (New York (EEUU): Cambridge University Press. 2005.) Pág 179

FULLER, JOHN FREDERICK CHARLES. *Military History of the Western World*. Vol II *From the Defeat of the Spanish Armada to the Battle of Waterloo*. (New York (EEUU): Da Capo Press. 1955. Crónica 6 y Cap. 6) Pág. 189

Rey, fue la creación de un Regimiento de soldados excepcionalmente altos en **Potsdam**, para lo cual hizo recorrer todo el Imperio en busca de los candidatos aptos.

El Ejército era, por supuesto, un instrumento de política, pero también era la expresión humana e institucional de las percepciones del monarca acerca del mundo que le tocaba vivir. Como sistema eminentemente vertical, en el que imperaba un estricto orden jerárquico en el cual los intereses y puntos de vista individuales se subordinaban a lo colectivo, la autoridad del Rey en la cúspide de la pirámide de comando era incontrastable, y las diferencias jerárquicas en toda la escala eran absolutamente funcionales y necesarias en la organización y de ninguna manera decorativas o propias de la Fuerza³². En ese sentido, su visión del Ejército se acercaba a la de una sociedad *–civil–* ideal.

El interés de **Federico Guillermo, “el Rey Sargento”**, en una necesaria reforma militar era bastante anterior a su acceso al trono. Ello se puede apreciar en el conjunto de puntos de vista y orientaciones que el joven príncipe de la corona de 19 años de edad propuso al Consejo de Guerra en el año 1707. Por ejemplo; propuso que el calibre de todas las armas de la infantería debía ser uniforme, de modo que se facilitara la logística de la munición. Todas las unidades debían emplear el mismo tipo de bayoneta; se debería diseñar y proveer un sistema uniforme de corraje individual *–cinturones, bandoleras, municioneros, carteras, etc.*

Una de las innovaciones que introdujo en su propio Regimiento fue un conjunto de movimientos de Orden Cerrado *–muy rigurosamente practicados–* que aumentaba sensiblemente la maniobrabilidad de las unidades en terreno difícil y aseguraba que la potencia de fuego pudiera ser aplicada con el máximo efecto. Después de 1709, cuando **Federico Guillermo** atestiguara personalmente el desempeño de las unidades prusianas en la Batalla de *Malplaquet*, el nuevo tipo de instrucción y adiestramiento fue extendido gradualmente en todo el Ejército.

La principal preocupación del Rey durante sus primeros años de gobierno fue aumentar los efectivos del Ejército lo más rápido posible. El voluntariado era la base de sistema, pero normalmente era insuficiente para las necesidades militares. El completamiento sólo se

³² Como se verificaba en la mayoría de los Ejércitos de la época, en particular los mercenarios.

consiguió, principalmente, a través del reclutamiento forzado. La responsabilidad de la incorporación de tropa a las unidades fue transferida de las autoridades civiles a los Jefes de Regimiento de cada lugar. Actuando virtualmente sin ningún tipo de restricción, los oficiales de reclutamiento se convirtieron en figuras a temer y odiar, particularmente en la población rural que constituía la mayoría, y en los pueblos pequeños, donde se buscaban campesinos y jornaleros físicamente aptos. Estas verdaderas levas de gente llegaron a efectuarse con eventual derramamiento de sangre al resistirse a la autoridad militar. Hubo casos en que las personas reclutadas fueron muertas por sus captores. Puede imaginarse la corriente de quejas que llegaba a la capital del Estado motivada por este tipo de procedimientos.

De hecho, tan dramática fue esta primera fase de reclutamiento forzado que produjo una ola de pánico. “*Su majestad hace uso de tan rápidos medios para reclutar a sus tropas que pareciera que enfrenta algún peligro muy grave*”, escribía el enviado británico Sir **William Breton** el 18 de marzo de 1713, apenas tres semanas después de la coronación del nuevo Rey, “*y tanto que los campesinos son forzados a palos a incorporarse a las filas y los hijos de los comerciantes son frecuentemente arrancados de sus tiendas. Si este método continúa no habrá más mercado aquí, y mucha gente procurará salvarse fuera de sus Dominios...*”³³

Enfrentado con la tormenta generada por este tipo de procedimientos, el Rey le puso punto final dentro de sus territorios. En su lugar estableció un sistema bastante sofisticado de conscripción, que llegaría a ser conocido como *sistema cantonal*³⁴.

La base de la administración del Estado **Brandemburgo-Prusia** era la división del país en **Distritos (Kreise)** con su **Presidente (Landrat)** a la cabeza. Era un noble residente en el lugar

³³ CLARK, *Iron Kingdom...* P. 97

³⁴ Ver, para el sistema cantonal prusiano:

CLARK, *Iron Kingdom...*Pág97-100

UNIVERSIDAD DE CAMBRIDGE. *Historia Del Mundo En La Edad Moderna*. Tomo XI *El Siglo XVIII*. Buenos Aires: La Nación. 1913. Pág 411-413

DELBRÜCK, HANS. *History of the Art of War within the Framework of Political History*. Vol IV *The Modern Era*. Trad. al Inglés de Walther J. Renfroe. Lincoln (NE-EEUU): University of Nebraska Press. 1990. Book III *et al*. En particular el Cap. 2

y recomendado por los grandes terratenientes del distrito y nombrados por el Rey o Elector. Sus *funciones militares* eran la supervisión de las relaciones de los habitantes con las tropas acantonadas en el Distrito, o que lo atravesaban en sus marchas; la asignación de responsabilidades para la entrega de productos para el racionamiento de las tropas; la distribución de sus alojamientos; la supervisión de transportes para las mismas y, fundamentalmente, el cobro de los impuestos para los sueldos de las tropas o para compensar los daños que causaban.

Una orden Real de mayo de 1714 declaraba que la obligación de servir en el Ejército del Rey era de incumbencia de todos los hombres que alcanzaban la edad militar; y cualquiera que huyese del país para evitar este deber debía ser sancionado como desertor. Mediante un decreto adicional *se asignaba un Distrito territorial (cantón) a cada Regimiento*, dentro del cual cada joven soltero en edad militar era “enrolado” (*enrolliert*) en las listas de su Regimiento. De esa manera, los *voluntarios*³⁵ que se alistaban en cada Unidad inicialmente, podían ser suplementados con los conscriptos locales enrolados o inscriptos hasta alcanzar el efectivo requerido en la organización. Claramente el sistema se basaba *todavía* en el *voluntariado*. Finalmente, se implementó un sistema de licenciamiento que permitía a los conscriptos volver a sus comunidades una vez terminado su período de instrucción básica. Entonces los licenciados eran mantenidos en la lista de reservistas hasta una determinada edad. Estos eran obligados a mantener fresca su aptitud militar alcanzada a través de su reincorporación anual por un período que podía alcanzar los dos meses, según la Unidad y los planes existentes. Por lo demás estaban totalmente liberados para volver a sus actividades civiles, salvo caso de movilización para la guerra, por supuesto.

Para morigerar aún más el impacto de la conscripción sobre el tejido social y la economía se ampliaron las excepciones previstas. Eran incluidos en estas los campesinos propietarios de sus tierras y que las trabajasen personalmente, los artesanos y trabajadores en determinadas actividades de interés del Estado, empleados del gobierno, y otros tipos de excepción de orden personal.

³⁵ Continuaban siendo la base del sistema.

El efecto acumulativo de todas estas innovaciones militares a lo largo de más de veinte años, fue un sistema enteramente nuevo que podía proporcionar a la Corona de **Brandemburgo-Prusia** una gran fuerza territorial bien instruida, sin afectar seriamente la economía civil. También significaba que, en una época en que la mayoría de los ejércitos europeos dependían fundamentalmente de organizaciones de mercenarios extranjeros³⁶, **Brandemburgo-Prusia** ya podía levantar un Ejército en el cual dos tercios de su tropa eran súbditos de sus territorios. El resto se completaba con voluntarios nacionales o extranjeros, pasando estos últimos a ser complementarios de los efectivos proporcionados por el sistema de conscripción cantonal³⁷.

Este fue el sistema militar que posibilitó al Estado formar el cuarto mayor ejército en Europa, mientras que ocupaba sólo el décimo lugar en cuanto a la extensión de sus territorios y el décimo tercero en población. *No es ninguna exageración sostener que los logros políticos y estratégicos de Federico el Grande no hubieran sido posibles sin el Instrumento Militar desarrollado por su padre*³⁸.

Si el sistema cantonal proporcionó al Estado una fuerza militar muy importante, también tuvo ciertas consecuencias de largo alcance en lo social y cultural.

³⁶ Por ejemplo el "Ejército" del "General" v. Mansfeld quien en los comienzos de la Guerra de los Treinta Años sirvió inicialmente al Imperio, pero siempre atento a cambiar rápidamente de bando con sus tropas según soplaran los vientos de las finanzas y las posibilidades de rapiña. Así, luego luchó a favor de los protestantes hasta su muerte. Para ampliar este interesante desarrollo ver WEDGWOOD CICELY VERONICA. *The Thirty Years War*. (Nueva Cork EEUU: New York Review of Books, 2005) Cap. 2 *et al*

³⁷ CLARK. *Iron Kingdom...* Pág. 97 y 98

CRAIG, GORDON. *The Army and the State 1640-1807*. En PERLMUTTER AMOS y PLAVE BENNET VALERIA (Editores) *The Political Influence of the Military. A Comparative Reader*. (New Haven EEUU: Yale University Press, 1980) Pág 76-79

DELBRÜCK, HANS. *History of the Art of War within the Framework of Political History*. Vol IV *The Modern Era*. Trad. al Inglés de Walther J. Renfro. (Lincoln (NE-EEUU): University of Nebraska Press. 1990). Pág. 247-252

DANIELS EMIL. *La Guerra de Sucesión Austríaca. Prusia durante el reinado de Federico Guillermo I*. En UNIVERSIDAD DE CAMBRIDGE. *Historia Del Mundo En La Edad Moderna*. Tomo XII *El Siglo XVIII*. (Buenos Aires: La Nación. 1913.) Cap VIII , Pág 409-417

GOERLITZ WALTER. *El Estado Mayor Aleman. Su Historia y Semblanza (1657-1945)*. Tomo I. (Buenos Aires: Círculo Militar; Biblioteca del Oficial Vol. 407, 1959) Cap I *et al*

³⁸ CRAIG. *Iron Kingdom...* Pág. 98

Ninguna institución tuvo más efecto *en poner en estado de subordinación* a la bastante díscola nobleza prusiana que el sistema militar de *Brandemburgo-Prusia*. Ya muy temprano a comienzos de su reinado, *Federico Guillermo* había prohibido a los miembros de la nobleza entrar a prestar servicios en la diplomacia; más aún, no les permitía abandonar el Real territorio sin su permiso personal. Hizo confeccionar listas de todos los hijos de las familias nobles de entre los doce y dieciocho años de edad. De estas listas se seleccionaba un buen número para su formación en la *Kadettenschule* recientemente establecida en **Berlín**. El Rey persistió con esta política de conscripción sobre la *elite* de su Reino a pesar de las quejas más o menos fuertes y de algún intento de evasión por parte de algunas familias. No era raro o anormal que jóvenes nobles de familias recalcitrantes fueran capturados y arreados a **Berlin** bajo custodia de guardias armados, eventualmente recibiendo algunos fuertes bastonazos de los Oficiales reclutadores cuando ello les parecía prudente y apropiado³⁹.

Posteriormente, Federico Guillermo inauguró un sistema – mejor dicho lo perfeccionó- por el cual anualmente debía realizarse un control de todos los jóvenes nobles que aún no habían sido incorporados al ejército. Al respecto, instruyó a los comisionados de Distrito para que identificasen aquellos “*de buen ver, saludables y de miembros fuertes y derechos*”⁴⁰ y los remitiesen a la Escuela de *Berlin*, aunque ya sin custodia armada desde que el servicio era mucho más aceptado, aun buscado. Ya para 1730 no existía una familia noble en los territorios de los *Hohenzollern* que no tuviera al menos uno de sus hijos en el cuerpo de oficiales del Ejército. Además éste fue quizás el motor de homogenización nacional más importante del estado prusiano al incorporar como oficiales a los jóvenes nobles de todas sus comarcas, que habían sido bastante celosas de su autonomía..

³⁹ Ibid. Pág 98

DELBRÚCK, *The Dawn...* Pág 255-259

CRAIG. *The Army and the State...* Pág 74-81

FULLER. *Military History...* Pág 189.

CAMBRIDGE UNIVERSITY PRESS. *Historia del Mundo Moderno*. Tomo VII *El Antiguo Régimen 1713- 1763*. Trad. María Calamar Perez. (*Barcelona (Esp.): Ed. Ramón Sopena S.A. 1980*) Pag. 126-127

Una interesante ampliación, en cuanto a las características socio-culturales y formación del Personal Superior Prusiano, en especial su Estado Mayor, se puede obtener en GORLITZ, WALTER. *El Estado Mayor Alemán. Su Historia y Semblanza*. (1657-1945) (Buenos Aires: Círculo Militar, 1959. Biblioteca del Oficial, Vol. 407) Cap I

⁴⁰ CRAIG. *Iron Kingdom...* Pág 98

Como se indicara anteriormente, este proceso ahora no debería verse como forzado unilateralmente por parte del Rey sobre la nobleza. Con el transcurso del tiempo, la política fue teniendo gran éxito porque ofrecía mucho de valor. En primer lugar, la perspectiva de un sueldo importante que aseguraba un nivel de vida mejor de lo que muchas casas nobles se podían permitir. Segundo, una íntima asociación con la majestad y autoridad del trono; y con ello, la posición social debida a una vocación de connotaciones históricamente aristocráticas.⁴¹

No obstante, no se puede negar que el sistema de Distritos considerados como “cantones” para el servicio militar representaba una suerte de soldadura entre el Rey y la nobleza. El potencial humano dentro de cada posesión territorial del noble ahora estaba ubicado muy seguramente al alcance del Estado, y la nobleza comenzó su proceso gradual de conversión hacia una casta de servicio militar del Rey. Esto, cuando se perfeccionó su funcionamiento, *posibilitó o indicó que Federico Guillermo había alcanzado la más completa soberanía.*

La asociación entre el estado noble y la jerarquía de oficial del Ejército fue reforzada en la época de **Federico el Grande** mediante la práctica de obstruir el reclutamiento y ascenso de los comunes.⁴² La nobleza era el único grupo corporativo –digamos así- desde su punto de vista, capaz de servir en el Ejército como oficiales. Cuando en alguna oportunidad los cadetes o aspirantes a serlo le eran presentados y descubría a un “común” entre ellos, personalmente lo empujaba fuera de la fila con su bastón.⁴³ En la Artillería y en el Cuerpo de Húsares la situación no era tan estricta como en la Infantería y Caballería. Ciertamente, los Artilleros todavía eran considerados como pertenecientes a un estadio o escalón intermedio entre el técnico civil y el militar; y en lo referente a los Húsares se suponía que debían constituir un conjunto de audaces aventureros, a los que –incidentalmente- no se autorizaba a contraer

⁴¹ Ibid. Pág 98-99

Además ver también CAMBRIDGE UNIVERSITY PRESS. *Historia del Mundo Moderno*. Tomo VII *El Antiguo Régimen 1713- 1763*. Trad. María Calamar Perez. (Barcelona (Esp.): Ed. Ramón Sopena S.A.1980) Pag. 126-127

⁴² CRAIG *Iron Kingdom...* Pág 158

⁴³ DELBRÜCK, HANS. *The Dawn of...* . Pág 158-159

matrimonio. Haciendo ostentación de una grosería cuartelera de bastante baja estofa **Federico** sostenía “*que el Húsar debía buscar su felicidad en el sable y no en la vaina...*”⁴⁴

En fin, la realidad siempre es muy compleja, y no puede reducirse nunca a una sola explicación. Existe un punto de vista bastante influyente –e históricamente fundamentado– consistente en que el **sistema cantonal prusiano** creó un ambiente socio militar en el cual las estructuras jerárquicas del Ejército, la tropa y cuerpo de oficiales provenientes de la nobleza dueña de las tierras se fundían para conformar un instrumento de dominación sin fallas. De acuerdo a este punto de vista el Regimiento se convertía en una especie de versión armada del Estado en el cual el señor noble servía como Jefe de Regimiento y sus súbditos campesinos como personal de tropa. El resultado fue una militarización de largo alcance de la sociedad de **Brandemburgo-Prusia** por cuanto las estructuras rurales tradicionales de dominación y disciplina social fueron penetradas con los valores militares.

Como una de sus consecuencias, conviene señalar aquí una característica esencial en el modo de conducir en el Ejército prusiano en campaña, que se manifestó siempre como una constante en mayor o menor grado, aún en el moderno Ejército Alemán. Y se refiere a la gran libertad de acción de los Comandantes y, en general, de todos los jefes en combate. Libertad de acción asumida por estos y que muchas veces rayaba en la insubordinación. Muchas veces, cuando eventualmente se planteaba el conflicto entre la subordinación y el honor, invariablemente ganaba el honor. Y el Honor del noble prusiano consistía en obrar siempre bien en el cumplimiento de su deber, *aún en contra de las órdenes recibidas...*

“Diga Ud. a su Majestad que mi cabeza estará a su disposición después de la batalla; pero durante la misma espero poder emplearla todavía en bien de Su Majestad”. Así le respondía el joven General de Caballería v. **Seydlitz** al estafeta enviado por el Rey cuando éste, durante la batalla de **Zorndorf** ordenó varias veces, en momentos inoportunos, el ataque a la infantería rusa⁴⁵.

⁴⁴ Ibid, Pág 256

⁴⁵ GOERLITZ WALTER. *El Estado Mayor Aleman. Su Historia y Semblanza (1657-1945)*. Tomo I. (Buenos Aires: Círculo Militar; Biblioteca del Oficial Vol. 407, 1959) Pág. 23

Ya desde la época de **Federico Guillermo el Gran Elector**⁴⁶ se daban a los Jefes subordinados misiones generales, pero el Rey –el Comandante en Jefe- no supervisaba los detalles de planeamiento y menos la ejecución. Los oficiales de cualquier jerarquía – **Junkers**⁴⁷ casi todos- que mostraban iniciativa en el combate podían esperar un ascenso al final del día. Aquí es posible discernir la semilla original de lo que sería conocido mucho después como **Auftragstaktik**, o el ejercicio de comando flexible orientado sólo por la misión y muchas veces sólo por la intención final del Superior. Para su debida inteligencia se debería comprender la naturaleza del pacto social no escrito, pero no por ello menos evidente, que existía entre el Rey y los Oficiales –nobles en su casi totalidad- y que fuera una de las bases del Estado Prusiano. Sobre aquellos de orden inferior bajo su control, *ya sea en sus posesiones rurales o en el Ejército*, un **Junker** Prusiano tenía no sólo el privilegio sino casi soberanía. El otorgamiento de libertades operacionales era no sólo una buena idea, constituía una parte indisoluble de aquel “Contrato o Capitulación Social” del Estado Prusiano. **La eventual intromisión del monarca por medio de una estricta supervisión del plan de operaciones o táctico de un Comandante subordinado, habría sido una infracción altamente ofensiva.**⁴⁸

Continuando con el *sistema cantonal prusiano*, la práctica no era tan simple y tersa como para ser encajada en estereotipos rígidos. No todos los señores nobles terratenientes eran Jefes de Regimiento en su Distrito, ni tampoco el sistema del servicio de conscripción funcionaba en forma óptima. Buena parte de las familias campesinas se resistían –más o menos exitosamente- a la incorporación de sus hijos al Ejército por cuanto el trabajo en el campo se resentía por la pérdida de valiosa mano de obra durante el período de la instrucción militar básica. Y muchas veces este tipo de resistencia era apoyado por los señores poseedores

⁴⁶ *Regnabat* 1640-1688. Bisabuelo del Rey Federico el Grande.

⁴⁷ Los nobles propietarios de tierras de la región al Este del río Elba eran y son conocidos colectivamente como **Junkers**. Derivando de la expresión “**Jung Herr**”, significaba *joven señor* y se refería a aquellos nobles alemanes –a menudo los hijos segundones y más jóvenes- que ayudaron a conquistar o se establecieron y defendieron las tierras tomadas a los eslavos durante las sucesivas olas de expansión germana hacia el Este en la Edad Media y Moderna. Como retribución por sus servicios militares se les otorgaba tierras y absoluta excepción de pago de impuestos. Para una interesante ampliación acerca de este *milieu* social, ver CLARK ***Iron Kingdom...*** Pág 155-160

⁴⁸ CITINO, ROBERT M. *The German Way of War. From the Thirty Year's War to the Third Reich*. (Lawrence Kansas EEUU: University Press of Kansas. 2005) Pág 32 . Ver También para esto DELBRUK, *The Dawn of...* Pág 257

de tierras, señalando y enseñando muy claramente a sus súbditos el tipo de excepciones a disposición y las medidas que podían adoptar para acogerse a sus beneficios.

A pesar de todos los problemas que siempre surgen, *se fue desarrollando una suerte de simbiosis entre los Regimientos y las comunidades*. Aunque ciertamente sólo una parte de los varones aptos eran incorporados en la realidad, casi todos estaban enrolados en las listas regimentales. En este sentido, el sistema cantonal estaba basado en la conscripción que puede ser considerada como *universal*. Las excepciones eran consideradas una vez que el sujeto era enrolado. Asimismo se obligaba a todos los reservistas a usar su uniforme en la Iglesia, y así eran un recordatorio de la presencia y proximidad del Ejército. No era raro que voluntariamente se reunieran en las plazas públicas, luego de los servicios religiosos, para practicar los movimientos de orden cerrado necesarios para la ejecución del combate. El orgullo que muchos hombres sentían por su estado militar puede haber sido incentivado por cuanto el sistema de excepciones tendía a concentrar a los aptos para su incorporación en los grupos menos pudientes. De modo que en general la mayor parte de los incorporados efectivamente eran los hijos de los campesinos “sin tierra”. Los soldados y reservistas, de este modo, llegaron a constituir un grupo social altamente visible dentro de las localidades, no sólo por el uso del uniforme y la apostura militar adquirida eran cruciales para su sentido de importancia y valorización personal, sino también porque los conscriptos eran seleccionados entre los más altos de cada grupo de edad. Los jóvenes de estatura menor a 1,70 eran convocados a veces solamente para ser instruidos y empleados en las actividades de tipo logístico. Pero la gran mayoría de las personas de baja estatura nunca eran incorporados al servicio militar.

¿Era mejor la moral y la cohesión del Ejército por el empleo de este sistema cantonal? **Federico el Grande**, que conocía a su Ejército como nadie y había observado su funcionamiento durante las guerras de Sucesión Austríaca y la de los Siete Años, creía firmemente que sí.

En su *Historia de Nuestro Tiempo*, obra completada en el verano de 1775, escribió que cada prusiano nativo de cada cantón, y que servía en cada subunidad del Ejército, “*proviene de la misma zona; muchos se conocen o están relacionados entre sí...Los cantones incentivan*

la competición y la valentía, y los parientes y amigos no se abandonan unos a otros en la batalla”⁴⁹

Táctica, Técnicas, Instrucción y Adiestramiento para la batalla en el Ejército Prusiano del Siglo XVIII

En los años que siguieron al final de la *Guerra de Sucesión Española*⁵⁰, el estudio de la temática militar *floreció en Europa* en forma notable⁵¹. Los practicantes de la Estrategia en campaña, como también los teóricos, habían dado una gran importancia a las formaciones tácticas lineales que en el nivel táctico habían florecido con el advenimiento de la bayoneta. Un grupo de estos representantes de la Ilustración militar abogaban por un retorno a la acción de choque. En 1724 el Caballero *Folard*, militar francés veterano de varias campañas propuso el empleo de las formaciones tácticas en columna, presentando el doble de filas que el número de columnas⁵². Por ejemplo, una formación de ataque de ocho columnas de frente debía presentar una profundidad de dieciséis filas. Inspirado por su convencimiento de que *Epaminondas* había triunfado en *Leuctra* por cuanto su bloque de hoplitas había arrollado la línea espartana, *Folard* creía que la carga de una unidad de infantería, con la formación que él proponía, fácilmente rompería la línea de tres filas de mosqueteros enemigos. Momento en el cual la columna que había penetrado debía dividirse en dos partes avanzando en direcciones opuestas arrollando los flancos que su penetración había formado. *Folard*, inclusive, había propuesto armar con picas las dos o tres primeras líneas de la columna. Aunque sus ideas produjeron bastante controversia y ganó críticos bastante severos, también recibió el apoyo

⁴⁹ CRAIG, *Iron Kingdom...*

FEDERICO EL GRANDE. *History of my Own Times*. en Jay Luuvas (Ed. y trad.) *Frederick the Great on the Art of War* (New York: The Free Press, 1966) pág. 75

⁵⁰ En esta guerra (1701-1714), varias potencias europeas se combinaron para detener la sucesión francesa – borbónica- al trono de España, vacante por la muerte de Carlos II El Hechizado que no dejó herederos. Dicha sucesión claramente podría haber alterado el equilibrio del poder en Europa. La guerra estuvo caracterizada por el liderazgo militar de notables generales como *de Villar, Berwick, Marlborough, Eugenio de Saboya, etc.*

⁵¹ Para una síntesis del pensamiento de la Ilustración Militar en el S. XVIII puede consultarse PELTZER, JUAN FELIPE Cnl (R) *La Presencia del Pensamiento Militar de Clausewitz y Jomini en nuestra Doctrina de Conducción de Nivel Estratégico*. Tesis de Maestría Historia de la Guerra.2007. Pág 20 a 24

⁵² GAT, AZAR A *History of Military Thought. From the Enlightenment to the Cold War*. New York (EEUU): Oxford University Press. 2001. Pág 30-31

de entusiastas de su “sistema”. Ciertamente fracasó en convencer a la gran mayoría de los teóricos y practicantes militares de que sus columnas realmente podían enfrentar con éxito el fuego de los mosquetes enemigos y penetrar y romper la línea enemiga.⁵³ No obstante, sus teorías permanecieron y ejercieron influencia en el pensamiento militar francés *oficial* de la Ilustración del Siglo XVIII, haciendo que los reglamentos tácticos incluyeran prescripciones para la formación de columnas de ataque como una alternativa a considerar.

Otro militar francés, el *Mariscal de Saxe (Sajonia)*, aunque inicialmente desechaba la columna como formación para el combate, también pensaba en términos de choque, abogando armar con picas a parte de la infantería y aún con escudos.⁵⁴ De mayor significación, tal como resultado luego, *de Saxe* percibía que las formaciones con frente más estrecho y con mayor profundidad tendrían mayor movilidad que las delgadas líneas necesarias para desarrollar el máximo poder de fuego⁵⁵.

Sea como fuere, ya a mediados del Siglo XVIII se percibía claramente la distinción entre la infantería liviana y la infantería de línea. La separación entre ambos tipos de tropa no se basaba en el armamento provisto; ambas usaban en general el mismo tipo de fusil a chispa. La diferencia estaba en el tipo de técnica de combate que se utilizaba y las misiones tácticas que generalmente se le asignaba. La infantería liviana estaba instruida para combatir en forma individual, aprovechando el terreno como cubierta y para aumentar la efectividad de su fuego cuidadosamente apuntado. Era empleada generalmente para hostigar a las formaciones de infantería enemigas con tácticas de “escaramuza”.⁵⁶ Otras misiones tácticas eran la seguridad de posiciones y en el descanso, la exploración cercana y la realización de incursiones y golpes de mano.

⁵³ GAT, AZAR. *A History of Military...* Pág 30.

También ver JONES ARCHER. *The Art of War in the Western World*. (Urbana Illinois, EEUU: University of Illinois Press. 2001) Pág. 290

⁵⁴ De SAXE, MAURICE Marshall. *My Reveries Upon the Art of War*. En ROOTS OF STRATEGY. (Harrisburg, PA EEUU: Stackpole Books, 19985) Pág. 210-217

⁵⁵ **Ibid.** Aunque De Saxe no le tenía mucho respeto al fuego

⁵⁶ Combate en orden abierto y con empleo del fuego apuntado.

La **infantería de línea** –que constituía la *masa generalmente* decisiva de los ejércitos– hacia descansar su fuerza en la formación adoptada, mas o menos cerrada, y en su entrenamiento para mantener aquella bajo el fuego y para hacer sentir el máximo efecto del propio.

La **Caballería** también había desarrollado dos tipos de funciones similares a la Infantería. La Caballería liviana, armada con sable y pistola, se especializaba en las tareas operacionales tradicionales de exploración y hostigamiento; mientras que otra –armada en forma similar pero con caballos más grandes y pesados y protegidos los jinetes con corazas, era instruida para acciones de choque en el campo de batalla.

Pero la gran línea de desarrollo de la primera mitad del Siglo XVIII estaba relacionada con la *mejora en las posibilidades de control de las formaciones de la Infantería de Línea*. Sin picas ni mosquetes, la tarea de formar al Ejército para la batalla se había hecho bastante más simple. La mejor demostración de esto en la práctica –a través de un riguroso adiestramiento– ocurrió en el *Ejército prusiano*⁵⁷.

A diferencia de la mayoría de los ejércitos europeos de su época, el prusiano tenía un sistema uniforme de instrucción y ejercitaciones en cuanto a técnicas de combate que era común para todos los Regimientos de Infantería.

Como resultado de un mejor adiestramiento de la tropa del Ejército permanente, las armas de fuego disponibles podían ser utilizadas con creciente efectividad. Las formaciones en línea de batalla fueron reducidas por **Federico** de cuatro a tres filas de profundidad, de modo que si la primera fila echaba rodilla a tierra todos los fusiles de la “*subunidad*” (24 hombres de frente por 3 de profundidad para un total de 72 tiradores)⁵⁸ podían ser disparados *simultáneamente*. Mediante la práctica constante la cadencia de fuego llegó a su máximo posible. En vista de la imprecisión inherente al tipo de fusil utilizado, la idea de apuntar fue

⁵⁷ JONES... Pág. 289-294 et al

⁵⁸ JONES... Pág 292-293 et al

Las fuentes disponibles no coinciden en el nombre de estas “*subunidades*” del Batallón de Infantería Prusiano desplegado en línea de batalla. Algunas las llaman pelotón, otras secciones, otras compañías.

abandonada muy temprano bajo el Comando de **Federico**. Se buscaba el efecto logrado con el fuego masivo ejecutado lo más rápido posible, esto es, la ejecución de salvas o ráfagas a comando. Se daba la mayor importancia a la simultaneidad de cada salva, que debía sonar como un único disparo. Se suponía, con razón, que el impacto simultáneo de muchos disparos multiplicaría el efecto desmoralizador.⁵⁹

Todas las unidades *practicaban la carga y descarga del fusil hasta que los Batallones podían disparar hasta cinco tiros por minuto, disparando rápidamente sus subunidades por salvas y sucesivamente en la secuencia 1,3,5,7,2,4,6,8 en forma repetida, de modo que el fuego tenía un efecto continuo*⁶⁰. Como las baquetas de madera que venían con cada fusil tenían tendencia a romperse con su uso rápido, fueron reemplazadas por las de hierro, a iniciativa del gran instructor del Ejército, el Príncipe v. **Anhalt-Dessau**.⁶¹ **Por supuesto que en el campo de combate, con todos sus imponderables, la precisión y rapidez del campo de despejo o de instrucción se perdía un tanto**⁶².

El alcance del fusil de infantería era, en el mejor de los casos, de unos 300 pasos. A más distancia no se atinaba a nada. El problema más difícil con la ejecución del fuego se planteaba durante el movimiento. Lo ideal era avanzar por “subunidades” dentro de cada Batallón, disparando y moviéndose en forma alternada. Pero esto se podía hacer solo en el campo de instrucción y después de mucha ejercitación y martirio. La experiencia indicaba que en combate, una vez que la “subunidad” había hecho alto para hacer fuego, era muy difícil ponerla en marcha nuevamente. Después de la segunda guerra de **Silesia** y antes de la de los Siete Años se fue formando el concepto de que en el ataque era mejor que la infantería ejecutase el asalto sin tirar, y reservar sus fuegos para la persecución y la defensa. Si el alcance máximo efectivo era de 300 pasos y lo normal era abrir el fuego entre los 200 y 100, *surgía el interrogante* de si no era mejor entonces asaltar sin más trámite y sin detención alguna para no mejorar la efectividad del fuego enemigo. El necesario fuego preparatorio se dejaría a la Artillería, por supuesto. No obstante, *nunca se resolvió este problema y se*

⁵⁹ DELBRUCK... Pág 270-271

⁶⁰ DELBRUCK... 270-273 et al

⁶¹ JONES... pág. 292

⁶² DELBRUCK...Pág 271

continuó con el fuego en el ataque tal como se ejercitaba. Por supuesto que el efecto del fuego del atacante sobre la defensa no era mayor que el sufrido por los fuegos de la defensa. **En realidad, la principal ganancia que el Ejército Prusiano derivó de sus ejercicios de fuego en la ejecución del ataque fue bastante indirecta, esto es, el reforzamiento de la disciplina, la solidez en mantener el orden y la firmeza de la formación táctica.**⁶³

*Desde que la formación del Ejército para la batalla era lineal, muy poco profunda –tres filas; poco más de un metro- podría ser quebrada o penetrada muy fácilmente. En consecuencia, la infantería formaba normalmente en dos escalones, uno detrás del otro; a veces un tercero y aún un cuarto escalón según las circunstancias. Aunque el segundo escalón no podía usar sus armas hacia el frente principal, sí podía llenar las brechas en el primer escalón, apoyar los puntos débiles, ejecutar movimientos de flanqueo y, si fuera necesario, rechazar ataques desde la retaguardia. A diferencia del primer escalón, el segundo no tenía que formar una línea continua sino que podía dejar intervalos entre batallones. Por lo tanto podía tener menos unidades. La distancia entre escalones podía variar entre 150 y 500 pasos. Como esta formación en línea era muy vulnerable en sus flancos, normalmente se ubicaban dos batallones entre los escalones, uno para cada uno de aquellos. De ese modo la formación de batalla del Ejército se asemejaba a un largo rectángulo.*⁶⁴

Ahora bien, considerando que cada Batallón presentaba un frente de más o menos 150 a 200 metros con sus infantes en contacto de codo -10 Batallones en el primer escalón abarcarían casi 2 km de frente por un metro y medio de profundidad-, la línea de batalla en el ataque tendía a perder la alineación rápidamente y a formarse vacíos entre las unidades y “subunidades”, requiriendo frecuentes altos para que los oficiales ajustasen la formación. Era

⁶³ DELBRUCK... Pág 272-273 et al

⁶⁴ JONES...Pág 292-293

DELBRUCK...Pág. 273-274

ADDINGTON LARRY H. *The Patterns Of War Since The Eighteenth Century*. 2da Ed. Boomington (Indiana, EEUU) Indiana University Press. 2da ed. 1994: Pág. 4-5 et al

LYNN, JOHN A. *Battle. A History of Combat and Culture. From Ancient Greece to Modern America*. Boulder, Colorado, EEUU: Westview Press. 2005 Pág. 115-125 et al. Es este un enfoque interesante y distinto acerca de la fundamentación de las tácticas utilizadas en el Siglo XVIII, en particular en el Ejército Prusiano. Su punto de vista acentúa la influencia cultural sobre toda otra consideración en la adopción de determinadas tácticas y procedimientos de combate.

sabiduría convencional que en el mejor de los terrenos no era posible mantener la formación a más de noventa pasos por minuto. *Los prusianos aprendieron a avanzar, a través de incesantes y durísimas prácticas, sin romper sus formaciones y manteniendo una alineación bastante satisfactoria, empleando una cadencia variable entre setenta y ciento veinte pasos por minuto*⁶⁵. Ello dependía, por cierto, de los efectivos del primer escalón y del terreno.

El problema fundamental era pasar del *orden de marcha* a la formación lineal de batalla y a ubicarla en forma paralela a la del enemigo cuando, presumiblemente, habían dirigido su marcha de aproximación perpendicularmente a su dispositivo. Y en eso el Ejército Prusiano excedía toda expectativa como resultado del intenso y constante adiestramiento como ya se ha señalado. Lejos del enemigo, las tropas marchaban sin mayores exigencias en cuanto a formalidades. Les era posible hablar, fumar, cantar, beber, comer, quitarse el cubrecabeza, etc. y los altos de marcha eran adecuadamente administrados por el Comando. Pero a medida que el Ejército se aproximaba al campo de batalla, en el nivel de Batallón sus “subunidades” marchaban en cadencia –llevando el paso- una detrás de la otra, exactamente como lo harían en línea de batalla, con *tres filas de profundidad y veinticuatro hombres de frente en estrecho contacto de codo*. Esta formación tenía unos veinte metros de frente por uno y medio de profundidad. Las ocho “subunidades” del Batallón marchaban entonces una detrás de otra, dejando una distancia entre ellas igual al frente que irían a ocupar en la línea de batalla –unos veinte metros aproximadamente. Cuando el Batallón hacía “alto” se podía ordenar que cada “subunidad” hiciera una conversión de noventa grados simultáneamente. El Batallón estaría así en orden o línea de batalla⁶⁶

⁶⁵ ADDINGTON ...: Cap. 1 *passim*

⁶⁶ *Ibid.*... Cap. 1 *passim*

JONES...Pág 293-294

DELBRUCK... Cap. III *passim*, en especial Pág. 277

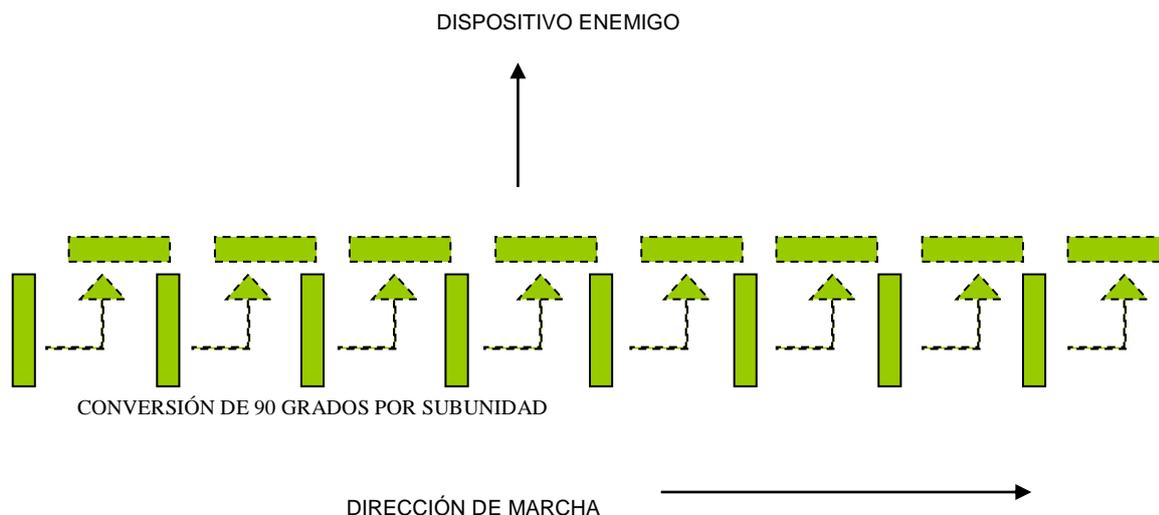


Fig. 4 **BATALLÓN DE INFANTERÍA PRUSIANA EN LA ADOPCIÓN DE SU LÍNEA DE BATALLA**

En lo referente al nivel del Ejército en campaña, normalmente se enseñaba y practicaba la marcha de aproximación de los Batallones de Infantería en dos columnas paralelas *dirigidas al extremo izquierdo del campo de batalla esperado*, y cuando el Batallón cabeza de la columna izquierda (primer escalón) alcanzaba dicho extremo la columna realizaba una conversión de 90 grados hacia la derecha, marchando hasta llenar el espacio definido del frente de la línea de batalla. El segundo escalón –que era la columna de marcha paralela a la anterior- hacía una conversión similar y continuaba su marcha paralela a la primera, dejando la distancia ordenada. Al término del desplazamiento los Batallones hacían alto y daban frente al enemigo de la manera señalada anteriormente.⁶⁷

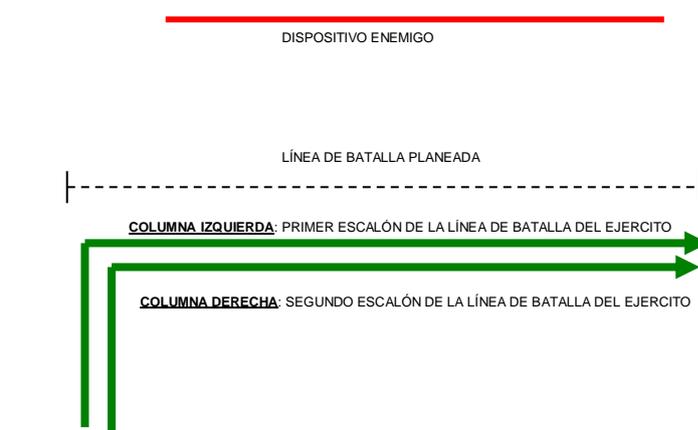


FIG.5. **MARCHA DE APROXIMACIÓN DEL EJÉRCITO PARA LA ADOPCIÓN DE SU LÍNEA DE BATALLA**

⁶⁷ JONES...Pág 292-295. Resulta particularmente interesante la consideración del autor a la pérdida de tiempo en adoptar la línea de batalla por parte de los prusianos, por haber dirigido su marcha de aproximación al centro del dispositivo austríaco en Mollwitz.

ADDINGTON...Cap.1 *pass.*

Un dominio excelente de estas técnicas en los distintos niveles posibilitó al Ejército Prusiano la realización de esta maniobra y emplazarlo en orden en el lugar que el Comandante en Jefe había decidido. La *precisión y especialmente la rapidez de ejecución* posibilitaban llevar al Ejército al frente o dispositivo enemigo antes de lo esperado por éste. Pero el Ejército podía ejecutar su despliegue para la batalla mucho más rápidamente si realizaba su *marcha de aproximación en forma más o menos paralela* – no perpendicular sobre el extremo izquierdo- *a la línea de batalla enemiga. En ese caso los bien adiestrados batallones podían, eventualmente, arribar al campo de batalla y desplegar para el combate antes de que el enemigo estuviera listo para enfrentarlos.* ⁶⁸

En cuanto a la **CABALLERÍA**, para la época de **Federico el Grande**, ésta había evolucionado hacia su empleo en *cargas masivas y violentas*, usando el sable como arma principal. Cuando se decidía su intervención en un ataque, *se preconizaba lograr el máximo efecto de choque avanzando tan rápido como fuera posible y manteniendo bien cerradas las formaciones*⁶⁹.

Pero esto era, claramente, muy difícil. Se necesitaba mucha ejercitación, y el ganado – *siempre caro y de complicada obtención en cuanto a número y calidad*- se desgastaba rápidamente. Como una de las consecuencias de este problema, los Coroneles Jefes de Regimiento enseñaban y practicaban el movimiento de sus unidades formadas primero al paso –lejos del enemigo- luego al trote, y finalmente culminando la carga con un corto y furibundo galope.

Los logros de la Caballería del Ejército Prusiano bajo **Federico** fueron cada vez mayores desde su bastante lamentable desempeño en **Mollwitz** (1741)⁷⁰ “*Nuestra Infantería es la de*

⁶⁸ JONES.... Pág 293-294

⁶⁹ *Ibid*....Pág 296 , 297 y 300

DELBRUCK... Pág 281

⁷⁰ DELBRUCK...Pág. 282

César; sus oficiales son, simplemente, héroes; pero la Caballería ni vale la pena que se la lleve el diablo”, fue el comentario final de **Federico** después de esa batalla⁷¹.

Mientras que en 1748 **Federico** se había contentado con cargas de 700 pasos, en 1755 requería 1800, los últimos de los cuales debían ser cubiertos al gran galope. Exigía a su Comandantes de Caballería que jamás se dejasen atacar, sino que siempre debían cargar: *“Cuando la gran pared de jinetes, formados en estrecho contacto, repentinamente carga al enemigo impetuosamente, éste no puede ofrecer ninguna resistencia”* enseñaba el Rey⁷².

Se supone que fue el joven y audaz General **v. Seydlitz** que expresó esta idea de otra manera cuando señaló que la Caballería había ganado la batalla con las fustas y no con el sable, refiriéndose probablemente a **Rosbach**. O también cuando instruía a sus tropas señalando que *“...durante la carga, en una fila de jinetes con contacto de rodilla, es un sinvergüenza y un cobarde el que se deja estrujar hacia atrás”*⁷³. La formación bien cerrada envolvía de tal modo a los jinetes que el Rey dispuso la eliminación total del combate individual, mano a mano, tanto como fuera posible. En consecuencia, los escuadrones no sólo tenían que cabalgar con sus jinetes con contacto de estribo o rodilla, sino que los que formaban en el primer escalón no debían dejar ningún intervalo entre ellos. Era realmente una pared, como la definiera **Federico**, que se movía a una velocidad asustadora⁷⁴. La carga debía arrollar al primer escalón del enemigo, arreándolo hacia su retaguardia, y quebrando del mismo modo al segundo escalón. Recién después de esto podía permitirse el combate individual.⁷⁵.

⁷¹ SCHLIEFFEN... Pág 31

⁷² DELBRUCK...Päg.282

⁷³ Ibid

SCHLIEFFEN...Pág.119-121

⁷⁴ Para una interesante enfoque desde el punto de vista -quizás un tanto “ideologizado”- de las imágenes e ideales del combate en la era de la Ilustración ver LYNN JOHN A. *Battle. A History of Combat and Culture*. (Boulder-Colorado- EEUU: Westview Press. 2003) Cap IV Passim

⁷⁵ DELBRUCK...Pág 282

Claramente, la masa de la Caballería prusiana, no estaba bien organizada, equipada e instruida –*tampoco tenía el ethos*- para la importante tarea de la *exploración*, ni para la *persecución*. Se ha dicho que los Comandantes y Jefes del período no entendían cómo usar la Caballería para obtener información acerca del enemigo y del terreno, que implicaba por cierto el empleo de pequeñas fracciones del arma adelantadas en amplios frentes y dependiendo en gran medida de la iniciativa individual. **Federico** reconoció esta carencia muy temprano, y sobre la base de los ocho escuadrones de *Húsares* que su padre le había legado, formó esta especialidad dentro de la Caballería. **Federico** incrementó sus efectivos hasta llegar a ochenta escuadrones. El Rey vio en ellos hombres ansiosos por aventura, lucha y botín, a quienes si se les otorgaba cierto grado de libertad no eran proclives a la desertión; y por esa misma razón muchas veces eran utilizados para prevenir esa lacra militar en el resto del Ejército. En **Leuthen** formaron un cuarto escalón detrás de la Infantería. Por cierto que los Húsares eran particularmente aptos para la persecución. Durante la Guerra de los Siete Años su instrucción y adiestramiento se fue haciendo cada vez más similar al resto de la Caballería.

En cuanto a los efectivos de la Caballería, en Diciembre de 1755 , más de un cuarto de los efectivos del Ejército de Campaña prusiano eran de esta arma, lo que implicaba un crecimiento y proporción realmente notable para los ejércitos de la época.

Como las otras armas, la *Artillería* también fue creciendo en su efectividad. **Delbrück** sostiene que como una nueva y especial creación Federico formó *la artillería a caballo*, capaz de operar con la Caballería y de desplazarse rápidamente de un punto a otro del frente de batalla. En general puede decirse que el Ejército prusiano empleó una proporción de seis piezas cada mil hombres, más alta que la presentada por los demás ejércitos del período⁷⁶.

⁷⁶ DELBRÜCK...Pág 284-285

La Campaña en Silesia de 1745. La batalla de HOHENFRIEDEBERG

1

El 16 de Diciembre de 1740, **Federico II de Prusia** a la cabeza de un ejército de 27.000 hombres cruzó la ligeramente defendida frontera de la **Silesia**, posesión de los **Habsburgos**. A pesar de las terribles condiciones meteorológicas del invierno de la Europa central, los prusianos barrieron la provincia enfrentando poca resistencia de las escasas fuerzas austriacas. A fines de Enero, solamente seis semanas más tarde, prácticamente toda **Silesia** –incluyendo la ciudad de **Breslau**, su capital- estaba en manos de **Federico**. La invasión fue, ciertamente, el acto más importante de toda la vida política del Rey. Fue una decisión tomada sólo por él, y contra el mejor asesoramiento de sus consejeros diplomáticos y militares. La adquisición de **Silesia** cambió permanentemente el equilibrio del poder dentro del **Sacro Imperio Romano Germánico** y lanzó a **Prusia** al peligroso mundo de la política de poder de las grandes potencias. **Federico** era conciente del efecto que su asalto tendría sobre la opinión internacional, *pero claramente no previó las transformaciones europeas que se desarrollarían a partir de su fácil campaña inicial de aquel invierno.*

¿Por qué **Silesia** y porqué en 1740? *Porque pudo.* El ambiente internacional, las condiciones políticas y estratégicas eran altamente favorables; en particular la inicial debilidad de **María Teresa**, la reciente **Emperatriz de Austria**⁷⁷. Pero además, y desde mucho tiempo atrás, existía un reclamo territorial pendiente por parte de la familia **Hohenzollern** a varias partes de la provincia, basado en la antigua apropiación por parte de los **Habsburgo** del feudo de **Jaegendorf** de los **Hohenzollern** (1621). Por otra parte estaban los territorios de **Liegnitz**, **Brieg** y **Woldau** (1675), sobre los cuales los **Hohenzollern** reclamaban el derecho de sucesión. Por supuesto que **Federico** despertó y esgrimió estas antiguas reivindicaciones territoriales como una excusa para su acto de agresión. Rechazar la importancia de estos reclamos es totalmente opinable, pero en razón de la memoria y sensibilidad de la familia en cuanto a sus dependencias territoriales hereditarias, no pueden dejarse de lado. Pero existía

⁷⁷ Para ampliar acerca de los antecedentes, circunstancias internacionales, y efectos políticos y estratégicos sobre el acceso al trono de María Teresa de Austria, ver UNIVERSIDAD DE CAMBRIDGE. *Historia Del Mundo En La Edad Moderna*. Tomo XI *El Siglo XVIII*. Buenos Aires: La Nación. 1913. Cap VIII *passim*; como también CAMBRIDGE UNIVERSITY PRESS. *Historia del Mundo Moderno*. Tomo VII *El Antiguo Régimen 1713-1763*. Trad. María Calamar Perez. Barcelona (Esp.): Ed. Ramón Sopena S.A.1980. Cap. XVII y XVIII *passim*

una razón de mucho mayor peso para la elección de **Silesia**. Era la única provincia de los **Habsburgo** que tenía una frontera común con **Brandemburgo**, y que además estaba muy ligeramente defendida –apenas 8.000 hombres del Ejército Austríaco formaban su guarnición en 1740.

Silesia era un territorio de forma apendicular, alargado en dirección al NO, desde los límites con la **Bohemia** de los **Habsburgo** hasta la **Marca Nueva (Neumark)** cerca de **Berlin**. El **Oder** la dividía prácticamente en dos en todo su recorrido.

Silesia aportaba a **Viena** más ingresos provenientes de impuestos que cualquier otro de los territorios hereditarios austriacos. Era una de las áreas más industrializadas del imperio, con un substancial sector textil especializado en la manufactura de lino. Su anexión proporcionaría a **Prusia** un elemento de intensidad productiva del que carecía hasta entonces.

Sin embargo, hay poca evidencia de que los factores económicos pesaran mucho en los cálculos de **Federico** –aunque evidentemente sus ventajas lo ponían de buen humor; y no pueden descartarse *a priori*. Las consideraciones de *Estrategia General y Militar* por cierto eran mucho más inquietantes para él. La más importante era, probablemente, el temor de que los Sajones, que también tenían reclamos territoriales contra **Austria**, intentaran tomar la provincia, o parte de ella, si el **Rey de Prusia** no actuaba primero. No debe olvidarse que, tal como **Inglaterra y Hannover, Sajonia y Polonia** se encontraban en esa época en una unión personal. El Elector **Federico Augusto II de Sajonia** era al mismo tiempo el **Rey Augusto III de Polonia**. De este modo, las tierras de la dinastía sajona –**Sajonia y Polonia**- se extendían a cada lado de **Silesia**, que las separaba. Parecía entonces muy probable que los sajones intentasen cerrar esa brecha territorial de alguna manera. Por cierto, cuando murió el Emperador **Carlos VI**, aquellos le ofrecieron su apoyo a **María Teresa** –la heredera del trono imperial- a cambio de un corredor territorial que uniese **Sajonia y Polonia**. Si este proyecto se hubiese concretado, la monarquía sajona habría controlado un territorio que encerraba a **Brandemburgo** por el Sur y el Este. Ello muy bien podría haber eclipsado permanentemente a **Prusia**, con las consecuencias a largo plazo que son difíciles de imaginar. Pero esto último

es elaborar una hipótesis histórica no demostrable, aunque la mente brillante de **Federico** debió tener en cuenta estas posibilidades⁷⁸.

El comportamiento del Rey en el momento de la invasión a **Silesia** sugiere una espontaneidad que bordeaba la temeridad y la imprudencia. Actuó con vertiginosa rapidez⁷⁹; pareciera que adoptó la decisión de atacar en pocos días –quizás en uno solo- al recibir la noticia de la muerte de Carlos VI.

*Lo que los norteamericanos denominaron **Blitzkrieg** a comienzos de la GMII, ciertamente fue una invención de Federico el Grande. Estaba convencido de que un pequeño y pobre país como era Prusia, pero con un Ejército de primera clase en cuanto a efectivos y calidad, podía esperar prevalecer contra vecinos mucho más grandes y poderosos pero sólo a través de guerras cortas con alto impacto político. Por supuesto que esto significaba –desde el punto de vista estratégico militar- asestar al enemigo **rápidos y poderosos golpes**, en lugar de prolongadas operaciones de desgaste.*

*Este concepto estratégico le funcionó bastante bien: apostó con gran audacia, casi de manera temeraria, y siempre fue exitoso al final. A veces fue la suerte; pero en el conjunto, la razón de sus triunfos fue el brillo de su conducción puesto de manifiesto a lo largo de su prolongado reinado. Su fin político último fue que Prusia fuera aceptada en el concierto europeo como **una gran potencia**; lo logró sin duda alguna. Pero también para Federico la gloria era de inmediata naturaleza práctica: **la supervivencia de su Patria** – que carecía de barreras fronterizas de importancia- **frente a la superioridad** del conjunto de vecinos fuertes y belicosos dispuestos a convertir a Prusia - en el mejor de los casos- en un mero “estadúsculo” sin peso alguno en el desarrollo de los asuntos europeos.*

Cualesquiera que hubieren sido los motivos, la invasión de **Silesia** empeñó a **Federico** y a su Patria *a una larga y dura lucha por la conquistada provincia imperial*. Los austriacos contraatacaron en la primavera de 1741, pero el impulso inicial de su campaña fue quebrado con la victoria prusiana de **Mollwitz**, al SE de **Breslau**⁸⁰, batalla que fue la señal de partida para la guerra de partición conocida como la **Guerra de Sucesión Austriaca**. Como buitres

⁷⁸ BLANNING, T. C. W. (Editor) *Oxford Illustrated History of Modern Europe*. New York (EEUU): Oxford University Press. 1996 Pág. 570

⁷⁹ Esta fue siempre una característica de su conducción. Muy probablemente Clausewitz tuvo en cuenta a Federico cuando define a la sorpresa como el producto del secreto y la rapidez.

⁸⁰ *Capital de Silesia*.

La batalla de **Mollwitz** ciertamente no fue la mejor hora de Federico ni mucho menos, a pesar del triunfo de su Ejército logrado a golpes de Batallones de Infantería por su extremadamente competente segundo comandante, el **Conde Schwerin**, luego de hacer retirar al joven Rey del campo de batalla, afectado por la crisis de la derrota de su caballería

sobrevolando al animal herido, **Francia y España** se apresuraron a apoyar las pretensiones del **Elector de Baviera** sobre el trono imperial, esperando recompensas territoriales⁸¹. A esa liga se sumaron enseguida **Sajonia y Prusia**, por nombrar los más importantes actores. Pero, **Federico** prestó un apoyo bastante tibio a esta coalición. Por supuesto que no deseaba ver a **Austria** desmembrada ni mucho menos encontrarse con una **Sajonia** y una **Baviera** fortalecidas y agrandadas a expensas de **María Teresa**, lo que hubiera modificado el equilibrio de poder en perjuicio de **Prusia**. Entonces, a mediados de 1742, **Federico** abandonó la alianza y firmó una paz por separado con **Austria**. *Bajo los términos del Tratado de Breslau y de un acuerdo suplementario firmado en Berlin, Brandemburgo-Prusia se abstiene de continuar la guerra, a cambio de lo cual Austria le reconocía formalmente su posesión de la Silesia.*

Durante los dos años siguientes, **Federico** no perdió su tiempo. Además de monitorear muy de cerca la evolución de la situación política regional, se dedicó – a la manera de su padre- a mejorar su Ejército y a eliminar sus fallas evidentes, particularmente en la Caballería. Como ya se señalara anteriormente, ésta había tenido un desempeño realmente miserable tanto en **Molwitz** como en **Chotuzits**, siendo la magnífica infantería prusiana y su excelente artillería las reales protagonistas de las victorias en esos encuentros. En este sentido, **Federico** fue tanto o más terrible e implacable que su padre, el famoso Rey Sargento, lo cual ya era bastante.⁸²

En Agosto de 1744, cuando **Austria** comenzó a prevalecer en su lucha contra la coalición en su contra, y a mostrar evidencias de su intención de recuperar la **Silesia** por la fuerza, **Federico** se sintió obligado a entrar en la guerra nuevamente. Sin perder mucho tiempo, según su estilo, se lanzó como un rayo en dirección a **Bohemia** a través de **Sajonia**, con la intención de deshacer al Ejército Imperial en una batalla, a la que supuestamente estaba obligado a aceptar por la amenaza hacia el corazón del Imperio. Bien, pero la habilidad estratégica operacional del General Austríaco, **von Traun**, superó a **Federico** sin atenuantes.

⁸¹ Se les otorgaría la **Bélgica y la Lombardía** por su contribución en la guerra

⁸² Ciertamente ayudado por los consejos del viejo Príncipe y *Generalfeldmarschall* del Ejército prusiano **Luitpold v. Anhalt- Dessau**, “der alte Dessauer”, el cual -aun sin lucirse como conductor en el campo de batalla-, fuera el gran modernizador e instructor del Ejército Prusiano en época del Rey Sargento.

Evitó una batalla en los términos del Rey prusiano, se colocó en un fuerte dispositivo a caballo de sus líneas de comunicaciones, hostilizó sus servicios de abastecimiento con sus formidables *pandurs*⁸³, y en todo, obligó al joven Rey a una retirada sin mayor honor hacia su **Silesia**, donde estaba más seguro y con tiempo para pensar. Las fuentes disponibles indican ahora a un joven **Federico** más dispuesto a escuchar, más cuidadoso en el empleo de su venenosa y sarcástica lengua, más proclive a conversar sobre las operaciones con sus comandantes subordinados. Aún su natural agresividad parecía haberlo abandonado. No habría invasión del territorio enemigo en 1745, aseguró a sus aliados. En vez de ello aprovecharía la oportunidad –casi segura- de esperar al Ejército austriaco, atraerlo desde las montañas hacia las grandes llanuras silesianas, y aplicarle un fuste y decisivo golpe. El **Grl v. Traun** probablemente no hubiera caído en esto, pero **María Teresa** había designado como Comandante en Jefe del Ejército Austriaco y del contingente aliado de **Sajonia** al **Príncipe Carlos de Lorena**, cuya principal aptitud operacional y táctica consistía en ser su cuñado. Por supuesto que **Federico** esperaba algún grueso y estúpido error de conducción del Príncipe. Este logra, recién en *Mayo de 1745*, la reunión de sus *cincuenta mil austríacos con los diecinueve mil sajones* en la región de **Trautenau** (unos **100 km al ENE de Praga**). **Federico** afirmaría más tarde que los pesados movimientos austriacos eran predecibles hasta en el día y la hora de su ejecución.

El Príncipe Carlos entonces resolvió avanzar y cruzar las montañas –las Reisingebirge-, en la dirección general Trautenau – Landeshut - Hohenfriedeberg, amenazando directamente a Breslau⁸⁴ y las comunicaciones de Federico, obligándolo así a una batalla en condiciones desfavorables, creando con la derrota de los prusianos las condiciones para la recuperación de la provincia perdida por parte de su cuñada, la Emperatriz María Teresa.

2

⁸³ Tropas -de origen croata- más o menos irregulares, utilizadas normalmente en operaciones de guerrilla en la retaguardia de las líneas enemigas, eliminando destacamentos aislados, atacando sus trenes y bagajes, hostilizando a la población enemiga, etc. Actuaban en forma bastante atroz –aún para las costumbres de la época- y costaba mantenerlos en la mano. Su primer Comandante fue el **Grl Austríaco Franz Baron von der Strenck**

⁸⁴ Capital de Silesia

De toda la larga carrera de **Federico**, probablemente sus planes para este *encuentro* con las fuerzas imperiales fueron los que más cuidadosamente desarrolló. Inclusive previó y concretó un elaborado plan de engaño –que tuvo bastante éxito- destinado a hacer creer al Comandante enemigo de que los prusianos no tenían intención de disputar la **Silesia** a las fuerzas invasoras austríacas; por el contrario, sugirió que su intención era retroceder hasta **Breslau** antes de que los imperiales cruzaran las montañas. Inclusive, para sostener esta noticia haciéndola más creíble, inició mejoras en el camino hacia aquella ciudad.

Mientras tanto, avanzaba el **Ejército Imperial**, vigilado de cerca por la exploración prusiana y demorado por una acción retardante eficaz del destacamento del **Grl v. Winterfeld** en la región de **Landeshut**. **Federico** había establecido la zona de reunión de su ejército – fuerte en unos 55.000 hombres- en la región de **Frankenstein**, en la llanura al Este de las montañas (**Reisengebirge**).

Esta posición –zona de concentración – ofrecía ricas posibilidades operacionales como puede apreciarse inmediatamente en el mapa, y que seguramente no escaparon al criterio del Rey. Si el enemigo utilizaba la dirección estratégica que realmente tomó, se expondría a ser atacado en su flanco. Si resolvía operar a lo largo del Oder –partiendo de Olmutz- en dirección a Breslau, tendría que enfrentar a Federico con sus comunicaciones eventualmente cortadas y en una batalla con frente invertido con la guarnición de la capital a su espalda. Si dividía sus fuerzas e intentaba utilizar ambas direcciones estratégicas en una maniobra convergente hacia Breslau, sería seguramente derrotado en detalle por el maniobrero Ejército Prusiano.

A medida que los austriacos y sus aliados avanzaban hacia el NE en muy difícil terreno, entre los días 27 de Mayo y 1ro de Junio el Ejército Prusiano se deslizaba hacia el NO. Ambos ejércitos se movían en direcciones convergentes hacia la región situada entre **Hohenfriedeberg** y **Striegau**. Pero había una diferencia esencial: **Federico** conocía perfectamente el orden de batalla enemigo, su localización y movimientos hora por hora, mientras que **Carlos de Lorena** se mantenía en feliz ignorancia de la ubicación precisa del enemigo y bastante dudoso en cuanto a las intenciones de su muy peligroso adversario.

El **1ro de Junio** el grueso del Ejército prusiano estaba en **Schweidnitz** (unos 16 km al SE de **Striegau**) mientras que la vanguardia, a órdenes del **Grl Du Moulin** y reforzada por el

destacamento del **Grl Winterfeld** había alcanzado las alturas entre **Striegau y Stanowitz**, teniendo bajo su observación el río **Striegauer Wasser**. Además, otro destacamento, a órdenes del **Grl v. Nassau** se encontraba en un bosque al SE de dicha población.

En cuanto a los aliados austriacos y sajones, habían alcanzado **Landeshut** –todavía al Oeste de la cadena del **Riesengebirge** - el día **27 de Mayo**, y permanecieron allí durante cinco días, probablemente para hacer descansar las tropas y permitir que la artillería más pesada alcanzara el grueso. El **2 de Junio** el **Príncipe Carlos** y el **Duque de Weissenfeld** (Cte sajón) mantuvieron un consejo de guerra en las afueras de **Hohenfriedeberg**. Ambos estuvieron de acuerdo en que había llegado el momento. Tenían noticias, en esa oportunidad, de que los prusianos estaban en **Schweidnitz**, bastante alejados. El cruce de las **Reisengebirge** se verificaría entonces al día siguiente. A las siete de la mañana del 3 de Junio ambos comandantes se reunieron nuevamente para ultimar detalles de sus planes. Alrededor del mediodía el grueso del ejército aliado ya estaba en la llanura de este lado de las montañas, entre **Hohenfriedeberg y Kauder**. Alrededor de las cuatro de la tarde terminó la marcha. No se veía a los prusianos por ninguna parte, y los comandantes aliados *decidieron que el Ejército pasara al descanso, en un frente orientado más o menos al SE*

Los *sajones* se ubicaron a la izquierda del dispositivo Imperial, en **Pilgrimshain**; los *austriacos* a su derecha, desde **Habelsdorf** hasta las proximidades de **Gunthersdorf**, con ambas fuerzas –austriacas y sajonas- *separadas por un claro de más o menos 1 kilómetro*. En general, la zona ocupada tenía unos siete kilómetros de frente, aunque las tropas disponibles eran sólo suficientes para una posición de cuatro kilómetros. No se hicieron esfuerzos para ocupar terreno favorable para una defensa, ni ningún otro preparativo para el combate, *desde que no había enemigo en presencia*. Los sajones aún dejaron su artillería detrás.

Esa noche, la del **3 al 4 de junio**, Federico puso repentina y rápidamente sus regimientos en movimiento⁸⁵. El plan, en su concepto general, eran bien simple: *ejecutar una marcha nocturna, frente al enemigo, a través de las aldeas de Graeben y Striegau y cruzar el río Striegauer sobre el flanco izquierdo de la posición enemiga (Sajones). Una vez alcanzada esa posición, lanzar con las primeras luces un poderoso asalto que barrería a los aliados,*

⁸⁵ Ninguna fuerza europea podía superar al Ejército prusiano en su rapidez para levantar sus vivaques, formar las columnas y comenzar una marcha. Este era un legado del padre de Federico, el Rey Sargento.

llevando inicialmente el ataque principal sobre su flanco izquierdo. Derrotados los sajones se arrollaría a los austriacos. Una vez iniciado el combate, la infantería se debería mover rápidamente al asalto, sin hacer fuego hasta estar a doscientos pasos del enemigo. A treinta pasos, asalto a la bayoneta. Se debía evitar un prolongado combate por el fuego. Los aliados serían paralizados por su repentina aparición, y no había que dar tiempo para recuperar su equilibrio. Si todo andaba bien, el enemigo no tendría tiempo para formar ninguna línea cohesiva.

3

La Batalla. Derrota de los sajones en el ala izquierda del dispositivo aliado.

De hecho, el plan elaborado por el Rey y conversado con sus comandantes principales funcionó al principio bastante bien, tal como lo tenía visualizado. Las columnas de marcha comenzaron su movimiento a las ocho de la noche, la vanguardia a órdenes del **Grl Du Moulin**, el grueso a una hora detrás. **Federico** había recomendado especialmente el cumplimiento de todas las medidas necesarias para evitar que el movimiento fuera detectado. Se prohibió fumar, hablar y cantar durante la marcha –cosa a la que los prusianos estaban acostumbrados. Se dejaron las carpas armadas y los fuegos encendidos...

Pero casi enseguida la realidad tomó su propio rumbo. El primer objetivo táctico de **Du Moulin** era la ocupación de un par de alturas inmediatamente al NO de **Striegau**, que se suponían libres de enemigo. Pero casi inmediatamente, al sobrepasar el caserío el General se encontró con un combate entre manos. El enemigo que enfrentaba era, al parecer, una fuerza de seguridad compuesta por infantería, alguna caballería y un par de cañones; a órdenes del **Grl Austriaco v. Schlichting**. Las órdenes que tenía el Grl Prusiano le prohibían expresamente empeñarse en un combate nocturno. No sólo era riesgoso –como lo son todas las acciones nocturnas - sino que haría perder el fundamental elemento **sorpresa** con el cual **Federico** contaba.

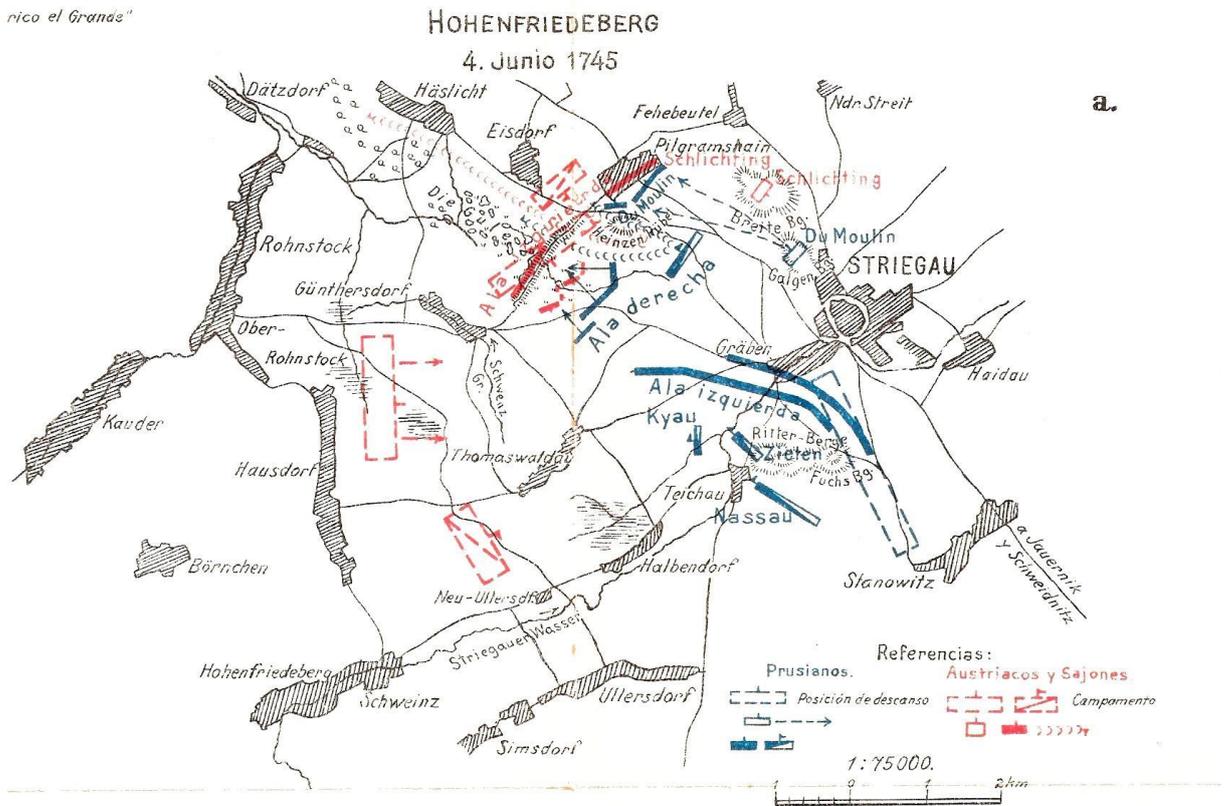


Fig. 6 Batalla de Hohenfriedeberg. La derrota de los sajones.

Más o menos a la medianoche el grueso alcanzó el río y pasó al descanso por unas dos horas; mientras **Federico** envuelto en su capote rumiaba las modificaciones al plan que imponía la presencia de una fuerte fuerza enemiga en el ala izquierda del dispositivo imperial. Mientras tanto, el formidable hugonote **Du Moulin también apreciaba, pero a la manera de un Jefe de Caballería**. Sin mucha elaboración decide, a eso de las cuatro de la mañana, eludir las alturas ocupadas por el **Grl. v. Schlichting** y atacar al grueso del dispositivo sajón con las primeras luces, antes de que tuvieran tiempo de desplegarse debidamente. Alguna caballería sajona salió al campo de combate pero fue detenida por la artillería y derrotada inmediatamente por la caballería prusiana. Por cierto que esta no era la bastante floja caballería de **Mollwitz**, sino una fuerza agresiva y con la sangre en el ojo. La vanguardia de **Du Moulin** y la infantería del **ala derecha** del grueso del Ejército Prusiano— a órdenes del **Grl Príncipe v. Anhalt-** enviada por **Federico** a paso de trote, casi

simultáneamente asaltaron el campamento enemigo en los alrededores de **Pilgramshain**. Su formación estaba bien controlada y enfrentaba un ejército que estaba casi completamente sin preparación para entrar en combate, aunque partes de la infantería sajona combatieron con desesperación. Mientras tanto, las tropas del **Grl v. Schlichting**, que había sido eludidas por el movimiento de avance para el ataque, tuvieron que replegarse bastante rápidamente para no ser cortadas sin combatir. El resultado fue que, *alrededor de las siete o siete y media de la mañana, el ala izquierda Imperial, compuesta por el Ejército Sajón, había sido totalmente derrotada y no existía más como fuerza útil para el combate.*

La Batalla. La derrota del Ejército Austriaco.

Puede parecer increíble, pero recién ahora los austriacos, que constituían el centro y ala derecha del dispositivo Imperial, estaban desdoblado y desplegando en posición para el combate. **Carlos de Lorena**, oyendo el fuego de cañón al amanecer, pensó que eran los sajones quitándose de encima a **Du Moulin**, y recién cuando supo de la derrota de los sajones impartió las órdenes de despliegue.



Fig. 7 Carlos de Lorena, cuñado de María Teresa de Austria y Comandante del Ejército Imperial en Hohenfriedberg

En realidad esto es otra señal de la completa *sorpresa* que el Rey prusiano logró en su operación ofensiva, y de la ventaja que le dio durante el transcurso de la batalla. El combate contra los sajones había sugerido a *Federico a cambiar la dirección de su ataque principal, orientando la masa hacia el Oeste directamente contra el dispositivo austriaco*. Los testigos de la época recuerdan la magnificencia del espectáculo del avance de la tremenda Infantería Prusiana.

Mientras tanto, la caballería del magnífico *Zieten*, por su iniciativa de cruzar el río sin órdenes para ello, se había ocupado de barrer del campo de batalla –en duros encuentros- a su equivalente austriaca. Así permitió el movimiento de la infantería, sin mayores trabas, hacia el frente enemigo, que recién se estaba formando con toda premura.



Fig. 8 Infantería prusiana al ataque en la batalla de Hohenfriedberg⁸⁶

La Infantería Prusiana, la más resistente y dura de Europa –también los mejores tiradores- se movían hacia delante a la velocidad establecida en sus técnicas de ataque, primero a noventa y enseguida a setenta pasos por minuto⁸⁷, los tambores resonando y cornetas sopladas

⁸⁶ Oleo en tela de Carl Roechling

⁸⁷ Cadencia empleada para facilitar el mantenimiento de la formación en el ataque. Durante las marchas los prusianos se movían a 90 o 120 pasos por minuto, dependiendo de las circunstancias.

como para estirarlas. Estaban presentes todos los ingredientes para una rápida derrota de los austriacos.

Pero no iba a ser tan fácil. Por las razones que se quieran esgrimir –orgullo, lealtad, miedo a sus oficiales, amor por su Emperatriz, vaya uno a saber- los austriacos combatieron, y con la firmeza de la desesperación. Grandes claros se producían en ambas líneas, cubiertos con rapidez por las tropas del segundo escalón. **Casi detenidos en el centro de su formación de ataque**, los prusianos entonces se movieron rápidamente a conquistar las localidades de **Thomaswaldau y Guntersdorf**, y lo lograron casi inmediatamente, **quedando en condiciones de operar también sobre ambas alas y flancos del dispositivo austriaco**

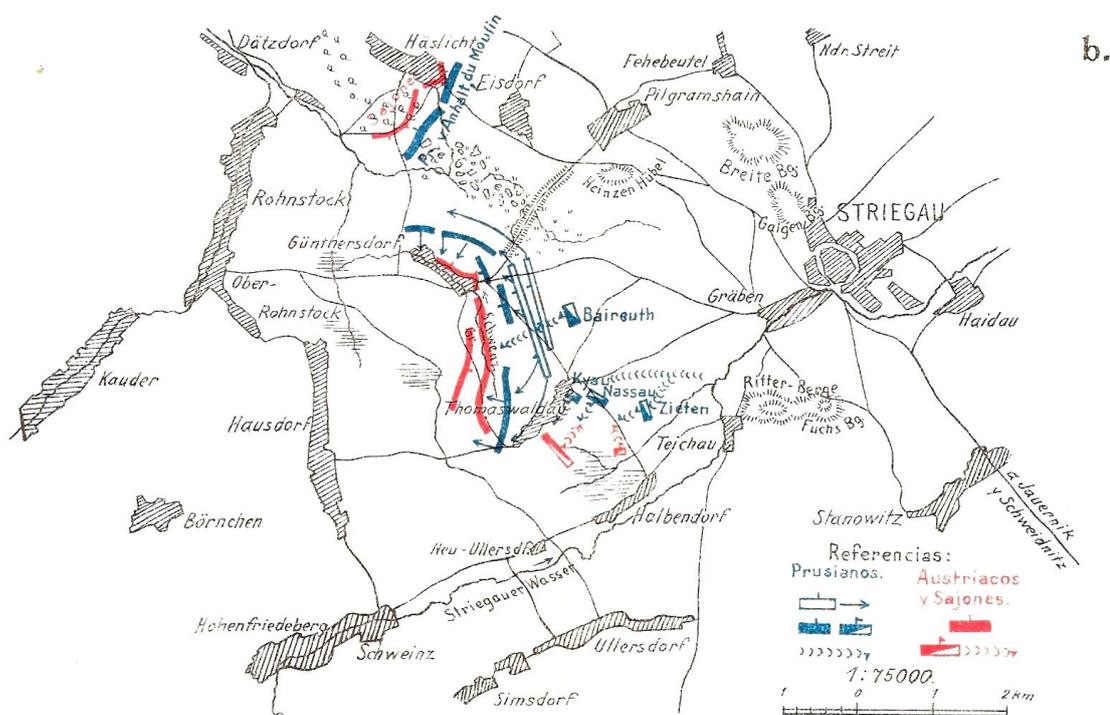


Fig. 9 Batalla de Hohenfriedeberg. La derrota de los austriacos⁸⁸

Se escuchó entonces al Rey exclamar que la batalla estaba ganada, aunque todavía no había rendición de los austriacos. No estaba ganada, pero estaba por serlo. Las bajas de los austriacos por el fuego enemigo ya eran muchas. *Del lado prusiano*, el énfasis en la conquista

⁸⁸ Los dos mapas presentados son extraídos de SCHLIEFFEN, ALFRIED Graf v. *Federico el Grande*. Buenos Aires: Círculo Militar (Biblioteca del Oficial, Vol. 134) 1929. Esquicio 4, a. y b.

de los dos pueblos en los flancos había dejado *algunos claros* entre las unidades del frente. Detrás del más grande, encarando casi el centro del dispositivo austriaco, estaba formando rápidamente el **Regimiento de Dragones de Bayreuth**, una de las mejores unidades de la caballería prusiana., a órdenes de su Jefe, el **Cnl Conde v. Gessler**.

*“La Caballería debe cargar impetuosamente al enemigo, sable en mano, y no debe hacer prisioneros en el calor de la acción; sus golpes deben ser dirigidos a la cabeza; después de arrollar y dispersar la caballería enemiga deberá atacar la infantería del enemigo por el flanco o retaguardia, de acuerdo a lo que requiera la situación ”*⁸⁹

No se sabe bien quien lo ordenó; las dudas aún persisten hasta hoy. Pero se escuchó el vibrante toque de carga repetido por los clarines de todos los escuadrones, y el Regimiento repentinamente entró en acción. Sus diez escuadrones sobrepasaron por el claro a su infantería, desplegaron en línea y se movieron al frente. Primero al paso, luego al trote y al final al gran galope, el Regimiento de Dragones atropelló al dispositivo enemigo, arrollando y disgregando la *ya poco firme infantería austriaca*. Sin esperanzas de repliegue ordenado ni aún de huida comenzó la rendición. La carga había literalmente muerto o desparramado la mejor parte de veinte batallones austriacos. El Regimiento tomó 2.500 prisioneros y capturó sesenta y seis banderas. Sus bajas fueron apenas noventa y cuatro, entre muertos y heridos.

Este fue el momento más celebrado de la batalla de **Hohenfriedeberg**, el encuentro que realmente consolidó la reputación militar de **Federico** en toda Europa.

Después de la lucha, el **Rey pensó que la victoria traería la paz; por lo tanto no hizo ningún esfuerzo por perseguir al Príncipe Carlos y los restos del Ejército Imperial en su retirada hacia Bohemia**. Fue así que en Septiembre, los austriacos al mando de **Carlos** tuvieron que ser nuevamente derrotados por El Rey en un breve encuentro en **Soor**. Ahora sí siguió un arreglo entre **Prusia y Austria**, reconfirmando la posesión de **Silesia** por **Federico**. Paz que ciertamente no duraría mucho, pero esa es otra historia...

⁸⁹ *Instrucciones de Federico para la caballería*, citadas por JONES JONES, ARCHER. *The Art of War in the Western World*. Urbana (IL- EEUU):University of Illinois Press. 2001 Cap. 5... Pág 296. También ver para esto FREDERICK THE GREAT. *The Art of War*. Ed. Y Trad. al inglés por JAY LUVAAS (Nueva York: Da Capo Press: 1999) Pág.151-155

La batalla en dos partes había terminado. Los prusianos demolieron a los dos aliados Imperiales por separado. A diferencia de la mayoría de las batallas de la época –que en general eran bastante sangrientas- sus pérdidas sólo fueron una fracción de las del enemigo; las que, a su vez fueron bastante pocas en relación con sus efectivos totales. En cifras documentadas: 4.700 bajas prusianas contra 13.360 de los aliados. Esta desproporción fue un resultado de la firmeza austriaca en aguantar el fuego de la infantería prusiana; aunque las cifras de sus pérdidas incluyen alrededor de 5.000 prisioneros. Logro difícil en una época de lento movimiento de las formaciones de ataque lineales.

Federico había sorprendido a un enemigo incauto, y mediante el rápido desplazamiento de sus bien instruidas tropas, lo derrotó en una batalla frontal.

Claramente no existe tal cosa como los Diez Mandamientos de la Guerra; un manual detallado acerca de cómo obtener la victoria y evitar la derrota. En el nivel de la conducción operacional de la guerra, ésta siempre será una gran apuesta; y como tal, envuelta en el reino de las probabilidades en que se mueven siempre los asuntos humanos. Los Generales hacen sus planes y, como enseñara **Clausewitz**, deben contemplar como, inevitablemente, *sus previsiones se empantanar en la realidad -en mayor o menor medida- en un proceso imparale de fricción⁹⁰. EL BUEN GENERAL NO ELABORA PLANES BRILLANTES, LOS HACE FLEXIBLES*. Tiene la aptitud de adaptarlos en oportunidad, *una y cien veces*, a las cambiantes e imprevistas circunstancias del combate. Por cierto que no todos son capaces de hacer esto. La conducción es *arte*, no sólo ciencia. El triunfo de *Federico* en **Hohenfriedeberg** es un ejemplo clásico de este argumento –*su difícil cambio de frente* en la noche del 4 al 5 de junio motivado por la inesperada situación frente a **Du Moulin**, con el consiguiente cambio del Centro de Gravedad de la operación.

No sólo **Federico** demostró flexibilidad e iniciativa en la batalla. Desde la época del Gran Elector⁹¹ el Ejército Prusiano descansaba en un cuerpo de talentosos oficiales que tenían casi

⁹⁰ CLAUSEWITZ, CARL v. *De la Guerra*. (Buenos Aires: Editorial Mar Océano. 1960) Pág. 58 *et al*

⁹¹ Federico Guillermo I. Margrave Elector de Brandemburgo y Duque de Prusia. *Regnabat* 1640-1688

absoluta libertad para manejar sus unidades –y a sí mismos- como lo considerasen adecuado, a veces lindando con la desobediencia. Es imposible imaginar la batalla de **Hohenfriedeberg**, sin la decisión del **Gri Du Moulin** de no combatir por las alturas al O de **Striegau**, y de su decisión de atacar con las primeras luces al enemigo en **Pilgramshain** sin considerar el peligro a sus flancos. Es imposible sin los comandantes de la Infantería del grueso del Ejército que, retardados y detenidos por el fuego austriaco desvían el peso de su ataque a los caseríos a sus flancos. Y, sobre todo, es impensable sin la carga triunfal de los Dragones de **Bayreuth**, cuyo Jefe tuvo el tino de reconocer y aprovechar la oportunidad decisiva. No hay principio de la guerra en general que cubra todas estas decisiones y acciones tan variadas.

Hohenfriedeberg fue una extremadamente importante batalla en la evolución de la eficacia del Ejército prusiano en cuanto a sus métodos operacionales. El progreso de **Mollwitz** a **Hohenfriedeberg** es notable y altamente instructivo. En la primera, **Federico** se las arregló para ubicarse en un emplazamiento ventajoso y no sospechado cerca del campo ocupado por el enemigo; pero a partir de allí se desplazó tan deliberadamente que perdió toda la ventaja que podía haber ganado con su sigilosa marcha de aproximación⁹². En **Hohenfriedeberg** hizo un intento mucho más audaz de flanquear al enemigo y atacarlo. Aunque últimamente fracasó en la ejecución del envolvimiento, de cualquier manera le dio una importante sacudida al enemigo, quien no pudo ya recuperar el equilibrio. En el ataque, la totalidad de la fuerza – Infantería, Caballería y Artillería- fue mucho más *agresiva* de lo que había sido cuando invadió **Silesia** cuatro años antes. Esa *agresividad* fue suficiente como para cubrir también algunas fallas que siempre existen en cuanto a la coordinación entre Jefes y a la necesidad de disponer de buena inteligencia táctica en cuanto al enemigo y el terreno.

A partir de Hohenfriedeberg, el nombre del Rey Prusiano comenzaría a ser adjetivado con la expresión EL GRANDE...

Como se verá a continuación, su arte de la guerra desarrollará todo su potencial en la **Guerra de los Siete Años**. Algunos de sus mayores triunfos en ese terrible y sangriento conflicto - **Rosbach** y **Leuthen**, - fueron ejemplos de envolvimientos tácticos: “orden

⁹² CITINO, ROBERT M. *The German Way of War. From the Thirty Years' War to the Third Reich*. (Kansas EEUU: University of Kansas Press. 2005) Pág. 62

oblicuo”, según la terminología de su época- que a su vez fueron el resultado necesario de una **maniobra estratégica operacional por la línea interior**, magistralmente planeada y conducida. Pero también es cierto que, sin la manifiesta virtud militar⁹³ del Ejército Prusiano de la época, tales éxitos no hubieran sido posibles.

La Guerra De Los Siete Años - La Campaña de 1757. La Batalla de ROSSBACH

1

Lo que más había asombrado a los contemporáneos europeos sobre la aventura silesiana de **Federico** fue la combinación de rapidez y éxito del Rey y su Ejército con la desproporción aparente de poder entre los dos contendientes: **Brandenburgo-Prusia**, una potencia de tercer orden y **Austria**, la potencia conductora del **Sacro Imperio Romano Germánico** ubicada en el primer orden de sus pares.

El logro de **Prusia** aparece como mucho más impactante cuando se lo compara con los de **Sajonia y Baviera**. El Elector de esta última, **Carlos Alberto**, sufrió una serie de derrotas teniendo que buscar refugio fuera de su país. Los sajones salieron un poco mejor librados de esta segunda guerra silesiana, y habiendo apreciado que no tenían nada que ganar a través de su colaboración con la **Liga de Nymphenburg**⁹⁴, cambiaron rápidamente de bando para luchar al lado de los austríacos en 1743, a tiempo para recibir una dura derrota en **Hohenfriedeberg**.

En 1740, **Prusia** había sido sólo uno –y no el más rico- de un grupo de estados alemanes con el potencial de trascender su *status* dentro del Imperio. Pero para 1748, había *literalmente saltado* hacia delante, eclipsando a sus competidores. Por cierto que no había ninguna certeza –y mucho menos la tenía el Rey- de que **Prusia** pudiera conservar o mantener su rico botín silesiano. La conquista de esta provincia austríaca había creado una nueva y peligrosa

⁹³ CLAUSEWITZ, CARL v. *De la Guerra* (Buenos Aires: Ed. Mar Océano, 1960) Pág. 131-134

⁹⁴ Baviera entra en alianza con Francia y España contra Austria. Prusia por el momento mantiene su neutralidad mientras digiere su conquista silesiana

situación. **María Teresa** y su Gobierno se negaban de plano a reconocer la pérdida de esta provincia, la más rica de la monarquía, y se negaron a firmar la *Paz de Aix-la-Chapelle*⁹⁵ en julio de 1748, *porque formalizaba la posesión por parte de Brandenburgo-Prusia de la provincia arrebatada.*

La creación de una coalición anti prusiana capaz de recuperar la **Silesia** y arrojar a **Prusia** a las filas de los estados alemanes más insignificantes, se convirtió en el interés dominante de la monarquía imperial.

Ya se podía contar con **Rusia**; alarmada por los éxitos militares prusianos, la Zarina **Isabel** y su ministro principal **Alexis Bestuzov-Riumin** comenzaron a considerar a **Prusia** como un rival de influencia peligrosa en el Báltico Oriental y un poderoso obstáculo frente al interés permanente de **Rusia** de expansión hacia Occidente⁹⁶.

En Junio de 1746 los rusos firmaron una alianza con **Austria**; también participaron **Inglaterra** y **Sajonia**. Aquí *María Teresa* declaró que su renuncia a **Silesia** quedaría sin efecto, no sólo si **Austria** era atacada sino también si los prusianos atacaran **Rusia** o **Polonia**⁹⁷. **Inglaterra**, si bien no comprometía tropas, sí prometía subsidios en metálico a **Rusia**. Una de sus cláusulas secretas comprometía a los firmantes a lograr la partición de la Monarquía de los **Hohenzollern**. “*Odio eterno a Prusia y su Rey*” aseguró **María Teresa** a la Zarina. También se llegó a un acuerdo estratégico militar: **Austria** y **Rusia** emplearían su poder militar sobre **Prusia** desde dos direcciones diferentes, considerando que le sería difícil su defensa eficaz. **Sajonia** esperaba que el Ejército Prusiano hubiera sido batido para “*llevar su espada al punto mortal*”.⁹⁸

Tan poderosa era la fijación de la monarquía austriaca con **Silesia** que produjo una reorientación fundamental en la política exterior de los **Habsburgo**. En la primavera de 1749,

⁹⁵ Término de la Guerra de Sucesión Austríaca. Sus términos fueron dictados por Francia e Inglaterra. Austria en general es perdedora de buena parte de su territorio. Se reconoce la posesión de Silesia por parte de Prusia.

⁹⁶ CLARK, CHRISTOPHER. *Iron Kingdom. The Rise and Downfall of Prussia, 1600-1947*. Cambridge, MA: The Belknap Press of Harvard University Press. 2006. Pág 197

⁹⁷ Se recuerda que el Elector de Sajonia era Rey de Polonia

⁹⁸ SCHLIEFFEN Graf v. *Federico el Grande*. Buenos Aires: Círculo Militar (Biblioteca del Oficial, Vol. 134) 1929....Pág 71-72

María Teresa reunió a su Consejo Privado para hacer una profunda evaluación de la situación y su evolución probable como consecuencia del desastre silesiano. Estaba presente en la reunión el brillante y joven Ministro, **Conde Wenzel Anton von Kaunitz**. Este propuso y argumentó poderosamente un cambio fundamental de política exterior. Tradicionalmente, **Inglaterra** era la principal aliada de **Austria**, así como **Francia** su enemiga secular. Pero una mirada objetiva de la alianza con Inglaterra mostraba que siempre había sido de muy poca utilidad para **Austria**, poniendo como ejemplo las estipulaciones del Tratado de **Aix-la-Chapelle**, donde **Inglaterra** logra el reconocimiento de su posesión y sucesión de **Hannover** y otras regiones alemanas, por cierto con poco gasto. Además allí habían presionado para que Austria aceptase como irreversible la posesión prusiana de **Silesia**, y apresurándose a salir como garante de **Prusia** y su integridad territorial presente –incluyendo a **Silesia**, por cierto. La raíz del problema, señalaba con énfasis el joven Ministro, estaba en el hecho de que los intereses fundamentales de una potencia marítima como **Inglaterra** y los de una potencia terrestre como el **Imperio** eran objetivamente muy divergentes como para formar y sostener una alianza. En consecuencia, los intereses de la Monarquía de este modo imponían que **Viena** abandonase a su poco confiable aliado inglés y en su lugar procurase la amistad de **Francia**⁹⁹.



Fig. 10 Conde v. Kaunitz

⁹⁹ CAMBRIDGE UNIVERSITY PRESS. *Historia del Mundo Moderno*. Tomos IX a XIII. Barcelona (Esp.): Editorial Ramón Sopena. 1980 Pág 148 y, fundamentalmente el Cap. XIX, passim

UNIVERSIDAD DE CAMBRIDGE. *Historia del Mundo en la Edad Moderna*. Edición española dirigida por EDUARDO IBARRA Y RODRIGUEZ. Tomo XI El Siglo XVIII (Buenos Aires: La Nación. 1913.) Pág. 481-487, et al

CLARK... Pág 197-198 et al

Esta fue una postura radical en la escena austriaca, no porque involucrase una transformación de la estructura tradicional de sus alianzas, sino porque aparecía un nuevo enfoque en el pensamiento político basado no en términos de la autoridad, tradición o interés dinástico, sino en las realidades geopolíticas y de seguridad o defensa de su territorio. Por cierto que el único en adoptar esta posición fue **Kaunitz**; los otros participantes viejas personalidades apegadas fuertemente a la tradición política y diplomática no lo acompañaron. Sin embargo, **María Teresa** eligió adoptar el punto de vista del joven ministro. Este fue enviado a **Versailles** para que comenzara a trabajar sobre una alianza con **Francia**, y en 1753 fue nombrado canciller con responsabilidad directa en la conducción de la política exterior de la Monarquía. Claramente, el “*shock*” silesiano había trastocado totalmente sus premisas en cuanto a su estructura y contenido tradicional. Para la época, una verdadera Revolución Diplomática.¹⁰⁰

2

La Guerra de los Siete Años (1756-1763) que pronto va a estallar, debe reconocer como uno de sus antecedentes más profundos y determinantes al hecho inevitable de que los cálculos políticos y estratégicos de **Austria y Rusia** se fueron entrelazando con el conflicto global entre **Inglaterra y Francia**, que iba escalando firmemente. Ya en 1755 hubo algunos combates poco intensos entre tropas francesas e inglesas en el valle del río Ohio.¹⁰¹ A medida que **Londres y Paris** se deslizaban hacia la guerra abierta, el Rey **Jorge II** de Inglaterra buscó impedir de alguna manera que **Prusia**, por el momento una aliada de **Francia**, diera un zarpazo sobre **Hannover**, la tierra alemana natal del Rey. Así como los franceses habían usado a los suecos para amenazar a **Brandenburgo** en **Pomerania** después de la *Guerra de los Treinta Años*, los ingleses ofrecieron ahora, más formalmente, financiar los eventuales despliegues terrestres y navales rusos a lo largo de la frontera de la **Prusia Oriental**. En

¹⁰⁰ CLARK... Pág. 197-198

CAMBRIDGE UNIVERSITY PRESS. *Historia del Mundo Moderno*. Tomos VII. Barcelona (Esp.): Editorial Ramón Sopena. 1980 Pág 148 y, fundamentalmente el Cap. XIX, passim

UNIVERSIDAD DE CAMBRIDGE. *Historia del Mundo en la Edad Moderna*. Edición española dirigida por EDUARDO IBARRA Y RODRIGUEZ. Tomo XI *El Siglo XVIII* (Buenos Aires: La Nación. 1913.) Pág. 481-487, et al

SCHLIEFFEN...Pág. 73-74 et al

¹⁰¹ CLARK...Pág 198

septiembre de 1755 **Inglatera y Rusia** definieron los detalles en la *Convención de San Petersburgo*, si bien todavía no ratificada.¹⁰²

No es de extrañar que esto inquietara bastante a **Federico II** que, aún sin conocer los detalles del acuerdo ruso-inglés, *tenía fuertes temores* por su frontera oriental. Por otra parte demostraba siempre una tendencia a sobreestimar el poderío ruso. Deseoso de aliviar esa presión percibida en sus posesiones del Este, *el Rey prusiano se acercó y entró en un curioso acuerdo* con **Inglatera** –la “*Pérfida Albión*”- la cual, entre paréntesis, siempre se manejó en función de sus intereses sustantivos y *jamás por consideraciones éticas en su política y estrategia nacional*. Dicho acuerdo se concretó en la *Convención de Westminster* del 16 de enero de 1756. Los ingleses se comprometieron a retirar a los rusos su oferta de subsidios (j); y los dos estados, **Inglatera y Prusia**, entre otras cosas, decidieron concretar operaciones militares combinadas de carácter defensivo en el caso de que **Francia** atacara **Hannover**¹⁰³.

Parece que este movimiento de **Federico** no fue demasiado juicioso. No se tomó el trabajo de consultar con su aliada **Francia**, aunque debería haber imaginado que este pacto imprevisto con su tradicional enemiga pondría a la corte de **Versalles** en un estado de intensa rabietta y arrojaría a **Francia** en los brazos de **Austria**, lo que le vendría muy bien a **María Teresa** y a **Kaunitz**.

*Este reflejo de **Federico** ante sus temores frente a **Rusia**, expuso la debilidad de un proceso de adopción de decisiones basado en el talante y percepciones de una sola persona. Nadie puede dudar del brillo político y estratégico de **Federico** y de sus logros para su Patria, pero*

¹⁰² CLARK...Pág 198-199

SCHLIEFFEN ... Pág 74

CAMBRIDGE UNIVERSITY PRESS. *Historia del Mundo Moderno*. Tomo VII. Barcelona (Esp.): Editorial Ramón Sopena. 1980 Pág 321

¹⁰³ CAMBRIDGE UNIVERSITY PRESS. *Historia del Mundo Moderno*. Tomo VII. Barcelona (Esp.): Editorial Ramón Sopena. 1980 Pág 322

SCHLIEFFEN... Pág. 74

CLARK... Pág 198

*no era un Napoleón, acostumbrado a ver claro, rápido y lejos consistentemente, aún en las circunstancias más críticas*¹⁰⁴.

La posición de **Prusia** ahora evolucionaba con peligrosa rapidez. **Luis XV**, respondiendo al *Tratado de Westminster*, aceptó la oferta de **María Teresa** de una alianza defensiva (El Primer *Tratado de Versalles*, 1ro de mayo de 1756), por el cual las dos partes se obligaban a proporcionar un Ejército de 24.000 hombres al otro en el evento de ser atacado.

Y por supuesto, el retiro de los subsidios ingleses ofrecidos también enfureció a la sanguínea Zarina **Isabel**, quién acordó en abril de 1756 unirse a una coalición anti-prusiana¹⁰⁵. En los meses siguientes fueron los rusos que se convirtieron en los principales impulsores de la sucesión de eventos hacia la guerra; mientras la Emperatriz **María Teresa** ponía especial cuidado de que sus preparativos militares aparecieran con un bajo perfil, ciertamente **Rusia** no hizo esfuerzo alguno para ocultar su acumulación de fuerzas militares.

Federico ahora se encontró rodeado por una coalición de tres enemigos poderosos, cuya ofensiva combinada sería lanzada en la primavera de 1757, según su apreciación. Cuando el Rey demandó seguridades categóricas de parte de **María Teresa** en el sentido de que no estaba maquinando nada contra **Prusia** y que no tenía intenciones de comenzar una ofensiva, sus respuestas fueron desagradablemente ambiguas y equívocas. **Federico** ahora resolvió ser el primero en actuar, en lugar de ceder la iniciativa estratégica a sus adversarios.

El 29 de agosto de 1756, el Ejército Prusiano invadió al Electorado de Sajonia, comenzando así una guerra terrible que iba a durar siete años y donde estaría en juego la misma supervivencia de Prusia como Estado.

¹⁰⁴ Según el historiador inglés David G. Chandler, Napoleón fue el ser humano más competente que ha existido. Dejando de lado su fervor literario, no está lejos de la verdad.

¹⁰⁵ CLARK... Pág. 199

CAMBRIDGE UNIVERSITY PRESS. *Historia del Mundo Moderno*. Tomo VII. Barcelona (Esp.): Editorial Ramón Sopena. 1980 Cap. XIX passim

UNIVERSIDAD DE CAMBRIDGE. *Historia del Mundo en la Edad Moderna*. Edición española dirigida por EDUARDO IBARRA Y RODRIGUEZ. Tomo XI *El Siglo XVIII* (Buenos Aires: La Nación. 1913.) Pág. 481-487, et al

Esta fue otra inesperada y profundamente chocante iniciativa prusiana, y sólo el Rey la decidió, según sus hábitos de autócrata. En cierta medida, la invasión estaba fundamentada en un concepto erróneo acerca de la política de **Sajonia**. **Federico** estaba convencido (erróneamente) que el Elector **Federico Guillermo**¹⁰⁶ se había unido a la coalición contra él, e hizo que se buscaran, sin éxito, las pruebas documentales al respecto. Pero esto es probable que sólo haya sido una excusa, si es que su personalidad necesitaba alguna. En realidad, había un conjunto de *ventajas estratégicas* importantes para Prusia de carácter mucho más general. En sus escritos anteriores, Federico había puntualizado tres tipos de guerra éticamente permisibles: la guerra defensiva en respuesta a una agresión; la guerra para perseguir justos derechos – como la Primera guerra Silesiana, según él; y la “guerra de precaución”, en la cual un príncipe descubre que sus enemigos están preparando una acción militar en su contra y lanza un golpe “*pre-emptivo*” a fin de *no desperdiciar las ventajas estratégicas de comenzar las hostilidades en sus propios términos*¹⁰⁷. La invasión de **Sajonia** encaja bien dentro de su tercera categoría, por lo tanto estaba totalmente tranquilo desde el punto de vista de la corrección moral de su acción. Como consecuencia, permitió al rey iniciar la guerra *antes de que sus enemigos hubieran podido concentrar* debidamente sus fuerzas y con toda su potencia. Además le dio el *control de una zona estratégicamente sensitiva* que casi ciertamente habría sido utilizada por sus enemigos como una base adelantada – 60 a 80 km de **Berlin**- para sus ofensivas. **Sajonia** también era una tierra de *muy considerable valor económico*; por cierto que la implacable maquinaria administrativa prusiana la exprimió sin piedad durante la guerra, proveyendo más de un tercio del total del gasto militar prusiano.

¹⁰⁶ En general los reyes alemanes eran poco originales con sus nombres, dificultando su precisa identificación por parte de los estudiosos...

¹⁰⁷ CLARK... Pág 199

FEDERICO EL GRANDE. *Anti Maquiavelo*. Cap. XXVI. Ver su transcripción completa en <http://www.geocities.com/danielmacryan/antimac.html/>

Por cierto que en esto no hay nada nuevo bajo el sol. La doctrina militar conjunta norteamericana distingue claramente el concepto de guerra preventiva y de ataque pre-emptivo. La primera está definida como “*una guerra iniciada en la creencia de que un conflicto militar, aunque no inminente, es inevitable, y cualquier retardo aumentará los riesgos*”. En cuanto al ataque pre-emptivo se lo define como: “*Ataque iniciado sobre la base de evidencia incontrovertible de que un ataque enemigo es inminente*”. Por cierto que la realidad nunca se presta a ser encasillada claramente en categorías como estas. La acción de Federico II El Grande al iniciar la guerra, según el análisis estratégico histórico sobre la base de fuentes por largo tiempo consolidadas, debiera ser encuadrada en el campo de la guerra preventiva, más que en el ataque pre-emptivo. Pero las distinciones en la realidad son eminentemente subjetivas.

Aunque como siempre en la apreciación que se puede hacer de los actos de Federico, resulta casi imposible saber cuán intensamente el tema financiero y de otros recursos pesaron en sus resoluciones, aunque se sintiera muy feliz con sus resultados.

Pero la decisión de ir a la guerra, sea cuales fueren los motivos y los fines, siempre es un acto político. Y desde el punto de vista político, a pesar de las ventajas de tipo estratégico señaladas, su impacto fue realmente desastroso para Prusia. La coalición anti prusiana se revistió con el ropaje propio de la dignidad atropellada –actitud bastante hipócrita por cierto. **Rusia** ya había puesto bastante presión sobre la alianza en el sentido de realizar una ofensiva, pero los franceses todavía no estaban dispuestos. Algunos autores sostienen que, si **Federico** hubiera manejado mejor los tiempos, esto es, demorado su golpe “*pre-emptivo*” por un tiempo “vigilado”, y se hubiera convertido en víctima de un ataque por parte de **Austria y/o Rusia**, es muy probable que **Francia** hubiera permanecido neutral. En vez de ello, **Francia y Austria** firmaron un *Segundo Tratado de Versailles* (1ro May 1757), de un carácter abiertamente ofensivo, por el cual **Francia** se comprometía a proporcionar 130.000 hombres y 12 millones de libras francesas por año hasta que **Silesia** se hubiera recuperado (**Francia** iba a ser recompensada con el control de la **Bélgica Austríaca** –esto último prometido por **María Teresa**, que llegaba a cualquier extremo llevada por su inquina personal, ciertamente femenina, contra **Federico**). Rusia por supuesto se unió a la alianza ofensiva con 80.000 hombres –esperaba adueñarse de la **Curlandia** polaca y compensar a **Polonia** con la **Prusia Oriental**. Los integrantes del **Imperio Romano Germánico** formaron un Ejército Imperial de 40.000 hombres. Aún los suecos se unieron, en la esperanza de arrebatar a **Prusia** –ya fuertemente empeñada en la guerra- toda o parte de la **Pomerania**, territorio que consideraban propio y siempre ambicionaron.¹⁰⁸

¹⁰⁸ CLARK... Pág. 200

SCHLIEFFEN...Pág. 75-76

CAMBRIDGE UNIVERSITY PRESS. *Historia del Mundo Moderno*. Tomo VII. (Barcelona (Esp.): Editorial Ramón Sopena. 1980) Pág.334

UNIVERSIDAD DE CAMBRIDGE. *Historia del Mundo en la Edad Moderna*. Edición española dirigida por EDUARDO IBARRA Y RODRIGUEZ. Tomo XI *El Siglo XVIII* (Buenos Aires: La Nación. 1913.) Cap. IX, passim.

Por supuesto que esta no era una guerra para decidir el destino de **Silesia**. Era una guerra de partición, *una guerra para decidir el destino de Prusia*, esa extraña anomalía política, ese país todavía no bien terminado y percibido como muy peligroso para la estabilidad europea. Si los aliados hubieran tenido éxito en el logro de sus propósitos políticos a través de una guerra exitosa, el Reino de **Prusia**, claramente, habría dejado de existir. Privada de la **Silesia**, de la **Pomerania** y de la **Prusia Oriental**, además de los territorios menores que los “estadúsculos” del Imperio reclamaban - como buitres - por sus contribuciones, **Prusia** habría retornado a su condición primordial: un **Electorado del Norte de Alemania**, territorialmente encerrado. Esto habría estado de acuerdo precisamente con el principal propósito político de la Monarquía Imperial, expresado por **Kaunitz**: *“la réduction de la Maison de Brandenbourg a son état primitif de petite puissance tres secondaire”*¹⁰⁹

Para el verano de 1756, cuando **Federico** invade la **Sajonia**, **Europa** estaba dividida en dos campos hostiles: **Inglaterra y Prusia** por un lado, y **Francia, Austria y Rusia** por el otro, apoyadas por **Sajonia, Suecia** y un número más o menos grande de los pequeños estados semi independientes del Imperio.

4

Que **Federico** haya prevalecido contra tan masiva y poderosa reunión de fuerzas aparecía como milagroso para sus contemporáneos, como también muy notable para el moderno observador, aunque disfrute de la ventaja de la visión retrospectiva con todos los datos de la situación perfectamente conocidos. ¿Cómo se explica? Como se adelantara más arriba, los prusianos disfrutaban de ciertas ventajas geográficas muy importantes, que el genio del Rey convertía en arma poderosa. El control de **Sajonia** le daba una base territorial compacta (por supuesto excluyendo a **Prusia Oriental** y los principados de la **Westfalia**) desde la cual lanzar sus fulminantes operaciones. Estaba escudado en las fronteras del Sur de la **Silesia** por los montes **Sudetes** de la **Bohemia** del Norte. Su flanco del Oeste estaba protegido por el Ejército de Observación de **Hannover** –subsidiado por los ingleses- , el cual mantenía a los franceses más o menos tranquilos por ese lado¹¹⁰. Asimismo, en los años 1758-1761, **Prusia**

¹⁰⁹ Citado por CLARK...Pág. 200

¹¹⁰ Tampoco tenían muchas ganas de enfrentarse decisivamente con Federico al cual le tenían un saludable respeto por lo que habían observado en la primera y segunda guerra silesiana.

recibió un subsidio anual de la Corona Inglesa equivalente a 3.500.000 *thalers*, que significaban más de un quinto de sus necesidades financieras de guerra. Y **Federico** –quien temprano decidió no empeñarse en operaciones en **Prusia Oriental** o en **Westfalia**- disfrutó de las ventajas de su posición central, que permitía la maniobra por líneas interiores a su duro y maniobrero Ejército, mientras que sus enemigos –con la excepción de **Austria**- operaban lejos de sus tierras. Estos, dispersos alrededor de la periferia del Teatro de Operaciones principal, *encontraron siempre difícil, si no imposible, coordinar efectivamente sus esfuerzos¹¹¹, en particular en el nivel estratégico operacional de la conducción de la guerra¹¹²*

Por otra parte, como en toda guerra de coalición, se planteaban varios problemas más o menos importantes de motivación y confianza entre los aliados. La fijación de **María Teresa** con la destrucción del “monstruo prusiano” no era compartida por el resto de los integrantes de la alianza, que tenían propósitos más limitados. En principio, **Francia** estaba más preocupada con el conflicto más importante en el **Atlántico**; y su entusiasmo inicial en la lucha contra **Prusia** se desinfló bastante luego de la aplastante derrota recibida en **Rosbach**. En lo referente a Suecia y los demás “*estadúsculos*” alemanes del Imperio presentes en la coalición, estaban en ella ante la perspectiva de obtención de fáciles ganancias; no tenían ninguna gana de empeñarse en una larga guerra de desgaste. El eslabón más fuerte de la alianza era la relación **Rusia- Austria**, pero aquí también hubo problemas. Ninguno deseaba que el otro se beneficiase desproporcionadamente con la guerra.

Ahora bien, todos estos verdaderos factores de fuerza –en el más alto nivel de conducción del Estado- para **Prusia** no deben tomarse como una previa garantía de éxito en la guerra. *La Tercera Guerra de Silesia o Guerra de los Siete Años*, se arrastró a lo largo de siete terribles años, precisamente porque bajo las condiciones estratégicas militares, operacionales y aún tácticas de la época fue muy difícil resolverla *militarmente*. Además se debe insistir que, en lo

¹¹¹ Ver los Mapas de conjunto: Anexos 1 y 2

La sincronización de los esfuerzos estratégicos militares constituye una condición “posibilitante” para el éxito de las campañas

¹¹²FULLER, JOHN FREDERICK CHARLES. *Military History of the Western World*. Vol II *From the Defeat of the Spanish Armada to the Battle of Waterloo*. (New York (EEUU): Da Capo Press. 1955). Crónica 6 y Cap. 6 *passim*

Para una definición adecuada de esta expresión ver ROB-00-01 (Proyecto) CONDUCCIÓN DEL EJERCITO ARGENTINO-Ed. 2007. Cap. 1 Sec. IV

fundamental, los aliados nunca pudieron hacer prevalecer su superioridad de medios por causa de una carencia de voluntad política para compatibilizar sus intereses –y por cierto de habilidad estratégica- a fin de lograr la necesaria unidad de esfuerzos en todos los niveles de conducción de la guerra.

No hubo una cadena ininterrumpida de brillantes triunfos prusianos; sí una lucha casi constante, sangrienta, terrible, en la cual la victoria para Prusia, en última instancia, fue sobrevivir para luchar otra vez.

5

En los momentos previos a la ofensiva sobre **Sajonia**, **Federico** había realizado la siguiente y necesaria *distribución estratégica militar*: Para vigilar a **Suecia** y realizar eventuales operaciones con la finalidad de retardar la decisión, un pequeño cuerpo de 11.000 hombres. Para observar a los rusos unos 26.000; un ejército de 37.000 para la defensa de **Silesia**; y el *esfuerzo estratégico militar principal*, a órdenes directas del Rey, con el grueso del Ejército prusiano, de poco más de 70.000 hombres de todas las armas para su empleo en las operaciones en **Sajonia** y posteriores emergentes¹¹³.

Diez días después de comenzar su invasión a **Sajonia**, ocupó la ciudad de **Dresden**, su capital, y comenzó de inmediato a adaptar la organización administrativa del Electorado según sus necesidades y a repasar detalles de instrucción de su Ejército, sin perder un minuto.

El Rey esperó prudentemente que los pasos estuvieran libres de nieve y hielo para continuar su ofensiva, y desarrollando una brillantemente ejecutada *maniobra estratégica operacional convergente* avanza hacia **Praga**, la capital de **Bohemia**. Cuando se encuentra con los austriacos, los derrota el 6 de Mayo de 1757, pero sufre una pérdida terrible: el Conde **Schwerin**, su General más capaz, muere en combate. A continuación establece el sitio de la ciudad, y continúa su avance hacia el Sur. El 18 de Junio se encuentra con un muy fuerte Ejército Austríaco en **Kolin**, al mando del extremadamente hábil Mariscal **v. Daun**. **Federico**

¹¹³ FULLER... Pág 199

lanza un ataque más que intrépido, temerario, y recibe el duro golpe de la derrota, la primera de su carrera. El Ejército Austriaco algo había aprendido en los años de paz que precedieron a la guerra, y era especialmente fuerte en las operaciones defensivas, cuando estaba bien comandado como en este caso. Los prusianos perdieron más de 13.000 hombres de un efectivo de 33.000. **Federico** tuvo que levantar el cerco de **Praga** y retirarse a la **Sajonia**¹¹⁴.

*Pero si los austriacos querían recuperar su **Silesia**, y castigar a **Federico** y a **Prusia**, en algún momento deberían pasar a la ofensiva.*

Bastante animados por el triunfo del Mariscal **v. Daun**, *los aliados lograron acordar la realización una maniobra estratégica militar* orientada a cercar a **Federico** y destruirlo. Un Ejército Imperial, fuerte de 33.000 hombres y compuesto por austriacos y alemanes pertenecientes a más de cien “estadúsculos”, al mando del bastante áspero Príncipe **Joseph von Saxe-Hildburghausen**, debía reunirse con un Ejército francés de 30.000 hombres comandado por el Mariscal de **Soubise**, famoso libertino, cuyo nombramiento para un comando en campaña no se debía tanto a sus aptitudes militares –escasas, por cierto- como al hecho de ser un favorito de la favorita del Rey **Luis, Mme. de Pompadour**. Esta fuerza debía operar ofensivamente desde el Oeste y reconquistar la **Sajonia**. Otro Ejército francés, al mando el Mariscal **d’Estress** y del Duque de **Richelieu**, fuerte de 100.000 hombres, debía avanzar contra el **Duque de Cumberland** en **Hannover**.

Asimismo, una fuerza rusa de 17.000 hombres, que ya habían capturado **Memel** en la **Curlandia** prusiana debían invadir a **Prusia** por el Este. Los suecos, con 17.000 hombres al mando del General **Ungern von Strenberg** debían desembarcar en la **Pomerania**. Y, especialmente, un Ejército Austriaco de 100.000 hombres bajo el Príncipe **Carlos de Lorena** y del Mariscal **v. Daun** debían operar contra los restos del Ejército prusiano derrotados en **Kolin**.

¹¹⁴ FULLER...Pág. 200

CITINO, ROBERT M. *The German Way of War. From the Thirty Years' War to the Third Reich*. (Kansas (EEUU): University of Kansas Press. 2005). Pág. 68-70 et al

La Maniobra Estratégica Operacional y la Batalla.¹¹⁵

Todavía curándose las lastimaduras recibidas en su amor propio por la derrota sufrida en **Kolin** y tratando desesperadamente de reunir reemplazos para las disminuidas unidades de infantería que constituían la columna vertebral del Ejército, **Federico** ahora tenía que considerar algunos elementos graves de la situación. Los austriacos se agitaban al sur, pero como él bien sabía, el proceso de alistamiento de sus fuerzas sería más o menos prolongado. Los rusos, que avanzaban desde el Este, lo hacían muy lentamente por la casi carencia de caminos y el mal tiempo. *La amenaza más inmediata* la constituía el denominado “*Ejército Combinado de Ejecución Imperial y Francés*”, de **Soubise** y **Hildburghausen**. Su avance hacia **Turingia** utilizaba la mejor red de caminos de **Europa** y podía saquear y arrasarse los prósperos territorios occidentales del Reino –según las costumbres militares francesas de la época- y amenazar su posición en la **Sajonia** en pocas jornadas de marcha¹¹⁶. *La lógica de hierro de la línea interior imponía, sin duda alguna, derrotar a esta fuerza enemiga en primer lugar, para luego volverse contra el grueso de los austriacos en la Silesia*

Dejando una fuerza en **Silesia** bajo el comando del Duque de **Bevern**, **Federico** y su Ejército de sólo 25.000 hombres salieron de **Dresden** el 31 de agosto hacia el Oeste. Claramente, éste no era el Ejército prusiano de la primavera pasada; era una fuerza desgastada cuyas unidades estaban disminuidas en sus efectivos en mayor o menor medida, y estaban conducidas por comandantes y jefes cuya confianza en el Rey *seguramente* estaba sacudida.

¹¹⁵ Ver mapa de conjunto Anexo 1

¹¹⁶ CITINO... Pág. 72

FULLER...Pág. 201

SCHLIEFFEN... Pág 113- 116

FRANTZ, GUNTHER. *La Batalla de Aniquilamiento en Ejemplos de la Historia de Guerra*. Trad. Tcnl Carlos von der Becke y My Humberto Sosa Molina. (Buenos Aires: Círculo Militar. Biblioteca del Oficial Vol 145. 1930) Pág 23 et al



Fig. 11 Mariscal Charles de Rohan - Soubise

Una notable excepción era el joven General **von Seydlitz**. De Caballería, era uno de los pocos que habían impresionado a **Federico** en **Kolin**. Ahora estaba al mando de la vanguardia del Ejército en marcha a través de **Alemania** y tuvo varios pequeños encuentros con un par de Regimientos de Húsares austriacos agregados al Ejército Combinado, a los cuales rechazó sistemáticamente. Otros elementos de Caballería enemiga y de *Pandours* croatas hostilizaron la columna principal sin mayores problemas para la rapidez del movimiento de los prusianos. Marchando livianos, y dejando detrás la parte no indispensable de las columnas de bagajes, el Rey dispuso abastecer sus tropas de lo que se conseguía en la región que atravesaban y las alojaba al término de cada jornada de marcha en las localidades cercanas. Esto era una rareza para la doctrina de la época y particularmente la de **Federico**, que basaban su sostén logístico en sus propios almacenes y columnas de abastecimiento¹¹⁷.

Cruzó el Río **Saale** el **10 de septiembre** y entró en la región de **Turingia**, alcanzando la ciudad de **Erfurt** el 13 de septiembre. El Ejército Prusiano había marchado más de 260 km en

¹¹⁷ VAN CREVELD, MARTIN. *Supplying War. Logistics from Wallenstein to Patton*. 2da Edición (New York: Cambridge University Press. 2004) Pág 28-29 et al

13 días –un promedio de 20 km diarios. Dos días más tarde su vanguardia estaba en la localidad de **Gotha**. **Seydlitz** se movió tan rápido que estuvo a pocos minutos de capturar a los dos Comandantes enemigos.¹¹⁸ Es muy probable que **Federico** haya intentado una *rápida* campaña exitosa en **Turingia** para volverse contra la concentración austriaca que amenazaba **Silesia**. Pero su avance a **Gotha** encontró al Ejército Combinado fuera de alcance; sus movimientos retrógrados buscando atraerlo sólo lograban que aquel realizara un avance cuidadoso sin darle la oportunidad de batirlo. El principal problema de los aliados no era el talento -o su falta- de los Comandantes, sino el hecho de que eran dos. **Soubise** prefería maniobrar y no buscar una batalla. **Hildburghausen** –técnicamente su superior, deseaba precisamente lo opuesto. *Consideramos como muy probable* su reconocimiento del principal factor de debilidad de su fuerza, que era la tensión centrífuga originada en la multitud de orígenes de sus tropas, y su carencia de instrucción y adiestramiento comunes. Para él, la demora en lograr una decisión incrementaba el problema. A veces, sin embargo, las preferencias de los Comandantes se revertían, con **Soubise** repentinamente afecto a una batalla y el austriaco recomendando precaución. **Federico** también tenía que ser muy cuidadoso. La información que su sistema de obtención constantemente le proporcionaba, afirmaba que el tamaño del Ejército Combinado alcanzaba entre los 55.000 y 60.000 efectivos, casi tres veces el propio. Como puede apreciarse en la **Figura 4**, varias veces ejecutó movimientos retrógrados para ver si atraía a todo o parte del ejército enemigo, sin que éste mordiera el anzuelo. Los ejércitos adversarios se movían hacia atrás y adelante, en una especie de danza buscando una oportunidad, con el Río **Saale** como límite entre ambos¹¹⁹.

¹¹⁸ CITINO... Pág. 73

Van CREVELD... Pág 29

¹¹⁹ CITINO... Pág. 73

FULLER...Pág. 201

SCHLIEFFEN... Pág 113- 116

FRANTZ, GUNTHER. *La Batalla de Aniquilamiento en Ejemplos de la Historia de Guerra*. Trad. Tcnl Carlos von der Becke y My Humberto Sosa Molina. (Buenos Aires: Círculo Militar. Biblioteca del Oficial Vol 145. 1930) Pág 23 et al

MOVIMIENTOS DE LOS EJERCITOS EN TURINGIA Y EN LA MARCA EN 1757

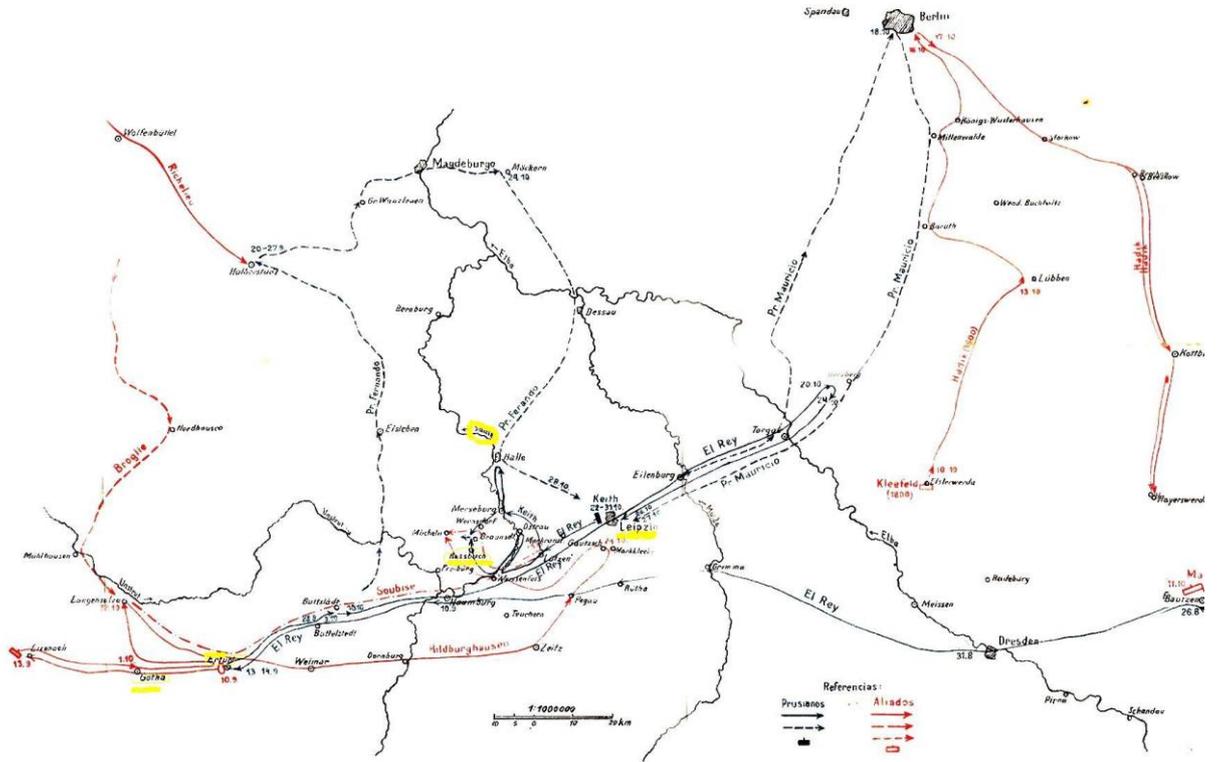


Figura 12. Movimientos previos a la Batalla de Rossbach¹²⁰

Intermedio.

En eso estaba, cuando el Rey recibe, el 12 de octubre, casi un mes después de su llegada al **Saale**, la noticia de que una fuerza austriaca ejecutaba una incursión sobre **Berlín**. El día 16 de octubre entró en la ciudad. A órdenes del General Conde **Hadik**, una fuerza de tamaño brigada –más o menos 4.000 efectivos- asaltó las puertas, libró una serie de pequeños encuentros exitosos en los suburbios con las tropas de la guarnición, y en general se puso a difundir un poco de terror en la ciudadanía, quemando algunas casas, saqueando moderadamente, etc. Se retiró al día siguiente, no sin antes haber extraído un pago de 200.000 *thalers*, más un *plus* de 15.000 para “refresco de las tropas”¹²¹.

¹²⁰ Mapa extraído de la obra SCHLIEFFEN, ALFRIED Graf v. *Federico el Grande*. Buenos Aires: Círculo Militar (Biblioteca del Oficial, Vol. 134) 1929.

¹²¹ CITINO... Pag- 73

FULLER...Pág. 201

SCHLIEFFEN... Pág. 117-118

Había sido una operación de poca monta en realidad, pero ciertamente causó momentos de ansiedad, y el *Burgomaestre* de la ciudad despachó a la reina **Elizabetha Christine** y al príncipe de la corona –el sobrino de **Federico**- a la ciudad de **Spandau**. *Marchando aceleradamente a rescatar a su Capital de lo que parecía un ataque masivo, Federico dio la vuelta rápidamente cuando supo de la escala limitada de la operación austriaca.*

Se aproxima la batalla

La incursión del Conde **Hadik** tuvo un efecto fuera de proporción con su importancia intrínseca. La partida de **Federico** hacia **Berlin** fue justo lo que **Soubise** y **Hildburghausen** deseaban. Aún un comando casi paralizado como ese no podía dejar de explotar la oportunidad. El *24 de Octubre* el Ejército Imperial –**Soubise** no acompañó el movimiento- cruzó el **Saale**. Ciertamente estas eran las noticias que Federico había estado esperando y se lanzó a forzar una decisión. Para el *31 de octubre*, el cuerpo principal prusiano, reforzado con las tropas del Príncipe **Moritz** y del Príncipe de **Brunswick**, había alcanzado nuevamente la línea del **Saale**. El rápido movimiento de **Federico** de regreso a **Turingia** concentró por fin las mentes de **Soubise** y del austriaco. Éste, cuyo audaz movimiento a través del Río **Saale** no había sido apoyado por **Soubise**, se retiró nuevamente al otro lado del río. Operación cuya premura decía del respeto que tenía por los prusianos, en especial por el Rey.

El *2 de noviembre* entonces, los dos ejércitos *aliados* habían establecido su contacto nuevamente, el Ejército Imperial moviéndose desde el SE y uniéndose al Ejército francés en **St. Micheln**. Juntos sumaban unos 41.000 efectivos de las tres armas. Eran bastante menos de los 60.000 que había apreciado **Federico** según sus informes, pero todavía una fuerza muy importante¹²².

Federico cruzó el Río **Saale** por **Weissenfels** temprano el *3 de noviembre*. Reuniéndose con otro destacamento comandado por el General **Keith**, bajando desde **Halle**, el ejército prusiano estableció su campo entre la localidad de **Braunsdorf** y el Arroyo **Geisel**, dando frente hacia el Oeste, alrededor de 5 km al Este del dispositivo aliado. *Aún después de*

¹²² CITINO... Pág 75

incorporar todos los destacamentos, la fuerza prusiana sólo contaba con 22.000 hombres, distribuidos en 27 batallones de infantería, 45 escuadrones y 25 piezas de artillería.

Aunque ya estaban reunidos sus ejércitos, ambos Comandantes *aliados* pasaron momentos bastante difíciles tratando de ponerse de acuerdo acerca de cómo operar contra **Federico**. La ubicación del campo y las disposiciones dentro del mismo le parecían a **Hildburghausen** decididamente suicidas. El frente del dispositivo estaba orientado hacia el Norte, basado en la creencia de que el cuerpo principal prusiano estaba cruzando el **Saale** en **Halle** y bajaría sobre aquel desde esa dirección. **Hildburghausen**, cuyas avanzadas de combate habían estado en contacto de combate con los prusianos en **Weissenfels**, no podía convencer a **Soubise** que **Federico** estaba al acecho hacia el Este. El hecho de que su Ejército Imperial formaba el ala derecha del campo, y de este modo tendría que aguantar el ataque prusiano desde esa dirección, no contribuía para nada a su tranquilidad. El campo defensivo, organizado ligeramente, “*era la cosa más confusa que he visto en mi vida*”¹²³ sostenía **Hildburghausen**. Por ejemplo, el puesto de comando del Ejército Combinado estaba ubicado al Norte de las tropas, esto es, al frente del dispositivo. **Hildburghausen** requirió muy formalmente un inmediato cambio de frente hacia el Este. Al principio **Soubise** se resistió pero al final estuvo de acuerdo. También parece que al fin de cuentas había aceptado lo inevitable de un encuentro con el Ejército Prusiano; tanto fue así que hay informes de que pasó casi todo el día **3 de noviembre** reconociendo el campo de batalla potencial¹²⁴.

Los dos ejércitos enemigos estaban ahora separados por unos cuatro o cinco km., pero sin saber cuál era la ubicación precisa de cada uno. El mismo **3 de noviembre**, las patrullas de exploración de **Federico** fueron las primeras en aclarar la situación. A última hora de la tarde, informaron a su Rey que los aliados estaban en posición dando frente hacia el Norte, y de este modo ofreciendo en bandeja su flanco derecho a un ataque de **Federico**. ***Por supuesto, inmediatamente el Rey resolvió atacar a la mañana siguiente***¹²⁵.

¹²³ESTADO MAYOR GENERAL ALEMAN. *Hastenbeck und Rossbach*. Citado en CITINO... Pág. 75

¹²⁴ ESTADO MAYOR GENERAL ALEMAN... Citado en CITINO... Pág. 76

¹²⁵ Los ataques nocturnos estaban fuera de toda consideración en el universo operacional de **Federico**.

Sin embargo, esa noche, sea por causa de los informes de actividad de los prusianos frente a su flanco derecho, o por la presión de **Hildburghausen**, los comandantes del *Ejército Combinado de Ejecución Imperial-Francés* realizaron el cambio de frente de su dispositivo para la batalla. La nueva posición daba frente al Este, apoyada al Norte en la localidad de **Muckeln y Branderoda** en el Sur, paralela al dispositivo prusiano.¹²⁶

La batalla.

Antes del amanecer del 4 de noviembre, **Federico** ordenó a su Ejército aprestarse para el ataque al dispositivo aliado. Como casi siempre lo hacía, se adelantó para tener una visión personal del campo de batalla y del enemigo. En lugar de ofrecer su flanco como le había sido informado la tarde anterior, el Rey descubrió que el enemigo formaba una muy fuerte línea de batalla con frente al Este. Un ataque frontal contra tan superiores efectivos listos para el encuentro, no le resultaba atractivo después de **Kolin**. Más tarde **Federico** escribió que podría haber tomado la posición enemiga, pero le habría costado 20.000 hombres, por cierto no los tenía para eso. El Rey ordenó la suspensión del ataque y la ocupación de una posición entre **Bedra y Rossbach**, instalando su PC en esa última localidad.¹²⁷

Como el estudioso de esta temática histórica militar seguramente estará de acuerdo, muchas de las campañas de los ejércitos europeos del Siglo XVIII son bastante difíciles de seguir y analizar. Con ejércitos relativamente pequeños, y tres o cuatro destacamentos en movimientos simultáneos en diferentes regiones y direcciones, el efecto es de alguna perplejidad. Pero al mediodía del 4 de noviembre, la situación en este frente se había acomodado de manera tersa y clara. Los dos ejércitos enemigos se enfrentaban en líneas de batalla paralelas separadas por unos cuatro km. Ambas estaban orientadas N-S, el Ejército

¹²⁶ CITINO...Pág. 76

SCHLIEFFEN...Pág 119

¹²⁷ CITINO...Pág 76

SCHLIEFFEN...Pág119

FULLER...Pág. 202

JONES...Pág. 300

FRANTZ...Pág. 24

Combinado al Este, los prusianos al Oeste. *Desde el punto de vista de la Estrategia Operacional y de la táctica superior, es casi imposible concebir que cualquiera de estos ejércitos enfrentados pudiera lograr una victoria decisiva al día siguiente, como en realidad aconteció.*

Hasta el día de hoy resulta muy difícil para los historiadores militares reconstruir los fundamentos precisos por los cuales los Comandantes aliados **resolvieron lanzar un ataque contra el dispositivo de Federico**. Sin embargo se pueden hacer algunas consideraciones. En primer lugar, la situación de abastecimiento era crítica, y hacía imposible *permanecer a la espera*, por más fuerte que fuera la posición ocupada. Los ejércitos habían estado moviéndose por toda la región por muchas semanas, y los recursos de la misma estaban agotados. *Ejecutar una retirada*, tampoco era un modo de acción atractivo. Conociendo a **Federico**, sabían que atacaría como un rayo aprovechando la oportunidad mientras estuvieran en situación desfavorable al formar las columnas e iniciar el movimiento retrógrado para alejarse. Quedaba sólo una opción. Al caer la noche del **4 de noviembre**, los Comandantes aliados resolvieron *avanzar contra Federico*. Quizás una maniobra alrededor del flanco de la posición prusiana y amenazar sus comunicaciones en **Weinssenfels** sobre el **Saale**, sirviera como una palanca para obligar al Rey a abandonar su posición y retroceder más o menos en desorden. Si esto no funcionaba, y **Federico** no abandonaba su posición, el Ejército Combinado estaría - **el 5 de noviembre al anochecer**- en una posición entre **Obschutz** y **Reichartswerden** para atacar su flanco. En ese caso lanzarían el ataque el **6 de noviembre** con las primeras luces. **Hildburghausen** objetó la carencia de especificidad, y temprano en la mañana del **5 de noviembre** hizo que **Soubise** pusiera por escrito su intención de atacar a los prusianos —una clara indicación del tipo de ambiente de cooperación que se vivía en el Comando aliado. Pero el plan era bastante apropiado, y quizás habría funcionado bien contra la mayoría de los Generales del Siglo XVIII¹²⁸.

¹²⁸ CITINO...Pág 76

SCHLIEFFEN...Pág119

FULLER...Pág. 202

JONES...Pág. 300

FRANTZ...Pág. 24

El 5 de noviembre pasado el mediodía, la activa exploración prusiana informó que los aliados habían levantado su posición y se movían hacia su derecha, esto es, hacia el Sur en términos generales. **Federico** de ninguna manera saltó a ponerse en acción. Los aliados bien podían estar moviéndose para reaprovisionarse en **Freiburg**. Quizás se estaban retirando hacia y a través del Río **Unstrut**. No había ninguna necesidad, argumentaba con sus ayudantes, de lanzarse a ninguna acción precipitada. Ya había visto lo suficiente de la aptitud de maniobra del ejército enemigo y de la energía y capacidad de sus Comandantes, y no estaba para nada impresionado. Seguramente sus intenciones se aclararían enseguida, y cualquier cosa que hubieran decidido **Hildburghausen** y **Soubise**, habían tenido la gentileza de ahorrar al Ejército prusiano un ataque frontal contra una fuerte línea de batalla preparada para resistir. Sólo por prudencia ordenó que inmediatamente se preparara una fuerza de diez batallones de su ala derecha y todos sus escuadrones de húsares y dragones para atacar la retaguardia aliada si el Ejército Combinado realmente estaba realizando una retirada general.¹²⁹

Para un ejército que realiza una maniobra a todas luces bastante audaz como la que intentaba el ejército aliado, ciertamente se tomó su tiempo. Los franceses en particular tuvieron bastantes dificultades en levantar el campo y formar las columnas de avance. Aún con **Hildburghausen** urgiendo la mayor rapidez, el movimiento no empezó hasta el mediodía¹³⁰.

La vanguardia consistía en seis escuadrones de Húsares austriacos, seguidos por el cuerpo principal en tres columnas. La columna izquierda, que constituía el primer escalón de la línea de batalla, consistía en 16 escuadrones de diferentes estados alemanes del Imperio, seguidos por 16 batallones de infantería franceses y por último otros 12 escuadrones franceses. La columna del medio formaba con 17 escuadrones alemanes seguidos también por 16 batallones franceses. La columna de la derecha contenía el cuerpo francés de reserva y la infantería del Ejército Imperial –las unidades menos confiables de la fuerza- seguido todo por la artillería

¹²⁹ FEDERICO EL GRANDE. *Roszbach*. Citado por CITINO... Pág 77

¹³⁰ SCHLIEFFEN...Pág. 120

alemana de reserva. La artillería francesa formaba una columna propia y exclusiva y marchaba entre la segunda y tercera columna. ¹³¹

El Ejército Combinado marchó entonces hacia el Sur durante una hora, y aproximadamente a las **1300 horas** dobló hacia el Este en proximidades de la localidad de **Zeuchfeld**, una conversión de noventa grados realizada por las cuatro columnas cerradamente formadas que llevó a una tremenda confusión. Pronto las cuatro columnas se habían convertido en cinco. La marcha continuó manteniendo ese orden, pero según los testigos de la época no era un espectáculo digno de aplaudir.

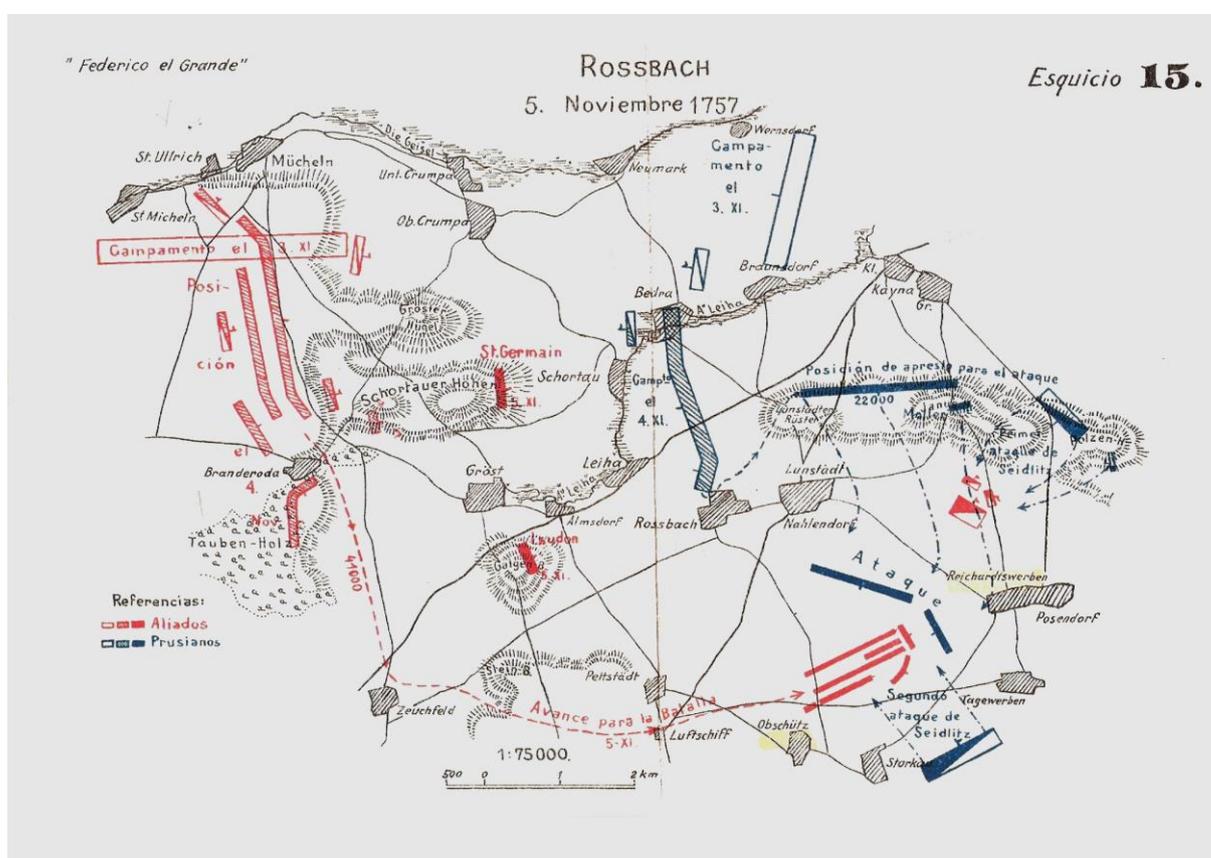


Figura 13. Batalla de Rossbach. 5 de noviembre de 1757¹³²

Eran ahora las **1400 horas**. Las columnas aliadas hicieron alto de modo que los Comandantes pudieran reconocer el campo prusiano. No había contacto de combate aún, y sin

¹³¹ SCHLIEFFEN...Pág 120

CITINO...Pág 78

¹³² Extraído de FRANTZ... Anexos

sorpresa se produjo una fuerte discusión entre **Hildburghausen** y **Soubise**. Este último todavía argumentaba a favor de establecer un nuevo campo o posición entre **Obschutz** y **Reichardtswerden**, mientras que el General austriaco quería atacar tan pronto se alcanzara el flanco prusiano. Lo que seguramente llamará la atención del lector es la total falta o carencia de evaluación acerca de lo que podría estar haciendo el Ejército prusiano y cuáles podrían ser sus probables acciones. También resulta notable la detención de todo el Ejército, que estaba ejecutando una audaz maniobra de rodeo. Pero del lado positivo, la pausa permitió a los contingentes de infantería alemanes, que ya se estaban retrasando bastante, pudieran alcanzar al resto del Ejército Combinado.¹³³

No resulta claro en las fuentes disponibles quién o quienes en el Comando de Federico detectaron la conversión aliada en **Zeuchfeld**. Parece que los honores no le corresponden al Rey personalmente, a pesar de que personalmente acostumbraba a observar todos los movimientos principales del ejército enemigo. Pero claramente, en algún momento alrededor de esa hora, las **1400**, recibió un informe acerca de movimiento de unidades de infantería. Eso lo convenció de que los aliados venían contra él.¹³⁴

Así como había sido obstinado en no creer las evidencias del movimiento aliado sobre su flanco, ahora fue igualmente activo en la realización de una *apreciación de situación abreviada* para resolver una acción contra el Ejército Combinado en marcha. Casi inmediatamente fue claro para él que podía lograr algo totalmente raro en esos tiempos: *atacar al ejército enemigo en marcha antes de que tenga tiempo para desdoblar y desplegar sus unidades y deshacerlo en la primera acción*. Es imposible saber si Federico estuvo rumiando antes del 5 de noviembre esta resolución. El nunca afirmó tal cosa. Es casi seguro que fue producto de la inspiración del momento.¹³⁵

¹³³ SCHLIEFFEN...Pág. 120

CITINO...Pág. 78

FULLER...Pág 203

¹³⁴ FULLER...Pág 203. El General inglés afirma en su obra que Federico instaló a un *Cap. Gaudi* en el techo de la Municipalidad de Rossbach donde estaba almorzando, para observar al enemigo, y fue su informe que lo hizo cambiar de idea

¹³⁵ FULLER... Pág 203-205 et al

*“La guerra implica azar; en ninguna otra esfera de la actividad humana se deja tanto margen para este intruso, porque ninguna está en contacto tan constante con él, en todos sus aspectos. El azar aumenta la incertidumbre de todas las circunstancias y trastorna el curso de los acontecimientos...Si queremos estar a salvo de este continuo conflicto con lo inesperado, son indispensables dos cualidades, **en primer lugar una inteligencia que aun en medio de la oscuridad más intensa, no deje de tener algunos vestigios de luz interior que conduzcan a la verdad** y, en segundo lugar, el valor para seguir esa tenue luz. A la primera se la conoce figuradamente por la expresión francesa **coup d’oeil**; la segunda es la determinación...(dicho golpe de vista) **equivale a dar con una verdad que para la mente común no es visible o sólo aparece luego de largo examen y reflexión**”¹³⁶*

A las **1430 horas**, todavía cambiando opiniones con sus ayudantes, el Rey **impartió sus órdenes** y puso en movimiento a su Ejército. Los prusianos, en agudo contraste con su enemigo, levantaron el campo con extraordinaria rapidez, y pronto estuvieron en marcha. Un oficial francés que vio la operación comentó que *“fue como un cambio de escena en la Ópera”*.¹³⁷ Algunos dicen que fueron minutos, lo más probable es que haya sido alrededor de media hora. En la vanguardia, como de costumbre, avanzaba el formidable **v. Seydlitz** con la Caballería prusiana. Aunque era el más joven de los Generales de Caballería del Ejército, el Rey reconocía el talento militar donde aparecía, y lo puso al Comando de 38 escuadrones. **v. Seydlitz** tomó casi exactamente en dirección al Este, hacia la localidad de **Klein Kayna**. El camino elegido y ordenado por **Federico** lo llevaba detrás de una larga altura, una cuchilla más bien, llamada el **Janus Berg**. La Infantería prusiana pronto seguiría detrás de su Caballería.

Increíblemente, los Generales aliados habían observado la escena desde el pueblo de **Luftschiff** donde habían hecho alto. *Pudieron ver claramente al Ejército prusiano levantando el campo, formando, iniciando su marcha hacia el Este y **desvaneciéndose totalmente detrás del Janus Berg***. Se realizó un rápido consejo de guerra para discutir las implicancias de estos

CITINO...Pág 79.

SCHLIEFFEN...Pág. 120

¹³⁶ CLAUSEWITZ...Pág. 40-41

¹³⁷ FULLER...Pág 205

acontecimientos. El modo de acción más probable que se asignó al Ejército prusiano, y que estaba en ejecución a todas luces, era el de *retirarse, probablemente hacia Merseburg y luego nuevamente hacia el Saale*. Este fue el gran momento de **Hildburghausen**. Por bastante tiempo había estado predicando una actitud mucho más ofensiva contra **Federico**, y los eventos estaban probando ahora la sabiduría de esa postura. El Ejército Combinado debía darse prisa y atacar a los prusianos en plena retirada. **Soubise** y los otros Generales franceses estuvieron de acuerdo. *La resolución adoptada disponía adelantar la Caballería de todas las columnas para perseguir al enemigo aparentemente desmoralizado. La dirección elegida era hacia el NE, dado que se trataba de alcanzar a Federico y batirlo antes de que se escapara a través del Saale. El resto del Ejército seguiría inmediatamente detrás de la Caballería*¹³⁸.

La pausa de los aliados había posibilitado a **v. Seydlitz** completar la maniobra envolvente dispuesta por **Federico**. Su marcha lo había llevado primero hacia el pueblito **Klein Kayna**, luego hacia el Sur hacia **Gross Kayna** (Ver Fig. 5). Todo el movimiento había estado fuera de las vistas de los aliados, oculto primero por el **Janus Berg** y luego por su extensión, el **Polzen Hugel**. Cuando llegó a la parte más alta de esta última lomada había logrado el sueño de todo Comandante o Jefe en combate: lograr una total y completa sorpresa.¹³⁹ No menos de siete Regimientos de Caballería prusiana estuvieron en la primera carga que inmediatamente se iba a ejecutar; tres en el primer escalón, y cuatro en el segundo. Un octavo Regimiento, los Húsares de **Szekely**, formaba el extremo flanco izquierdo de la formación de **v. Seydlitz**. Era una poderosa fuerza, quince escuadrones en el primer escalón y dieciocho en el segundo, cabalgando como el viento –*uno de los grandes momentos de la historia de la Caballería*.

A eso de las 1530 horas la Caballería aliada había justo sobrepasado la localidad de **Reichardtswerden**, cuando el joven General prusiano levantó y agitó su larga pipa, su conocida señal para iniciar la carga. Entonces, dice **M. des Castries**, un oficial de Caballería francés “*apenas habíamos formado, cuando toda la Caballería prusiana avanzó compacta*

¹³⁸ CITINO...Pág 79

¹³⁹ FULLER...Pág 205-206

SCHLIEFFEN...Pág. 120

*como una pared y a una increíble velocidad. Con su derecha cargó a la Caballería austriaca, que estaba en columna y no pudo hacer formar para el combate más que tres o cuatro escuadrones. Su izquierda se nos vino encima como una nube de demonios”.*¹⁴⁰



Fig. 14 General de Caballería Friedrich Wilhelm v. Seydlitz

El combate inicial fue bastante duro, eventualmente degenerando en una *melée* de encuentros individuales sable contra sable. Con su segundo escalón moviéndose a toda velocidad para envolver a la Caballería aliada a la derecha e izquierda, ésta pronto fue derrotada sin atenuantes. Una carga por los Húsares de **Szekely** contra el ala derecha del enemigo fue el golpe final, poniendo a la Caballería aliada en completo desorden. Cuando un Regimiento de Caballería francés intentó formar su línea, por dar un ejemplo, primero fue desorganizado por su propia Caballería que huía, y luego enseguida fue arrollado completamente por las compactas formaciones de jinetes prusianos. Casi de inmediato *la totalidad de la Caballería aliada estaba en fuga hacia su retaguardia.*¹⁴¹

¹⁴⁰ FULLER...Pág. 206.

CITINO...Pág. 80

SCHLIEFFEN...Pág 120

¹⁴¹ FULLER...Pág. 206.

CITINO...Pág. 80

SCHLIEFFEN...Pág 120

Hasta ese momento, la Infantería aliada tenía sólo una muy leve idea de lo que estaba ocurriendo en su frente. Pronto una rápida serie de acontecimientos la pusieron en situación. Primero, fue una gran turba de jinetes cabalgando a gran velocidad hacia ella. A medida que se acercaba, resultó evidente que eran los remanentes de la propia Caballería, que hacía poco rato se había puesto en marcha para perseguir a los supuestamente desmoralizados prusianos. Se veía claramente que les había caído encima un desastre imprevisto. Sin mantener ningún tipo de orden y aparentemente aterrorizados, los jinetes en huida pasaban a toda carrera hacia retaguardia, a veces a través de las unidades formadas para la marcha.¹⁴²

Y entonces, literalmente a los pocos segundos, *una línea* de Infantería prusiana, escalonada hacia la izquierda apareció sobre la cresta del **Janus Berg**. Dicha Infantería avanzó al Este de la localidad de **Lunstadt** y realizó una conversión a la derecha, cerrando el avance de la Infantería aliada, que aún mantenía su formación de marcha y comenzaba a recibir el fuego eficaz de una gran batería prusiana que apareció también sobre la cresta de la loma del **Janus Berg**. Solamente algunos Regimientos que marchaban a la cabeza se arreglaron para formar alguna clase de línea para el combate. Ciertos Regimientos franceses se arrojaron en columna contra la línea prusiana donde pudieron. Pero todavía no era la época de Napoleón. Sin la protección proporcionada por las gruesas nubes de escaramuzadores moviéndose en orden abierto, las cerradas columnas francesas fueron un blanco magnífico para los fusiles prusianos. A medida que **Federico** extendía hábilmente su línea en ambos lados, formando una “V” alrededor del enemigo, *el pánico comenzó a difundirse en las filas del Ejército Combinado*. El Rey ahora cambió de posición a la Artillería que estaba en el **Janus Berg** y la hizo emplazar en proximidades de **Reichardtswerden**, desde donde comenzó a batir a fácil alcance a las tambaleantes columnas aliadas, que ya no tenían dirección superior ni lugar donde ir.

¹⁴² CITINO...Pág 80

SCHLIEFFEN...Pág 119

FULLER...Pág. 206

JONES...Pág. 300

FRANTZ...Pág. 24

El golpe final fue asestado por la Caballería. Después del completo éxito de su primera carga, **Seydlitz** hizo lo que muchos Jefes del arma dejaban de hacer. Rápidamente reagrupó y reorganizó sus Escuadrones. Desplegándolos ahora hacia el SO, entre **Tagewerben** y **Storkau**, lanzó una gran carga contra el flanco del tambaleante Ejército aliado. Dicha acción fue como una señal para que **Federico** ordenase ahora el avance general de la Infantería prusiana. *Bajo estos golpes, el Ejército Combinado de Ejecución Franco-Austriaco simplemente se disolvió, siendo aproximadamente las 1630 horas.*¹⁴³

Individuos, grupos y unidades enteras perdieron toda disciplina, arrojaron sus armas y huyeron como podían hacia retaguardia. Solamente un puñado de elementos disminuidos se arreglaron para marchar en orden hacia retaguardia. Una gran porción de la Artillería aliada, y un tren de bagaje increíble –después de todo eran franceses- cayeron en manos de Federico: *“baúles llenos de perfumes y polvos aromatizados, grandes cantidades de ropa elegante, redes para el cabello, quitasoles, camisones de seda, loros y hasta dos bañeras supuestamente utilizadas por algunas damas acompañantes del Comando francés”*¹⁴⁴

Pero fue la lista de bajas de **Roszbach**, sin embargo, lo que dio la mejor indicación de lo que había sucedido. Los aliados habían perdido más de 10.000 hombres, incluyendo más de 5.000 prisioneros. Los prusianos muertos en combate sumaban 169 y heridos 379. Para una época en que las batallas eran libradas y ganadas por el desgaste de largas líneas de infantería haciendo fuego al unísono a muy cortas distancias del enemigo, y por entreveros de caballería poco decisivos, **Roszbach** fue bastante inusual. Fue una batalla única, la más fácil y completa victoria de toda la carrera de Federico.

¹⁴³ CITINO...Pág 81

SCHLIEFFEN...Pág 120-121

FULLER...Pág. 202-206

JONES...Pág. 300

FRANTZ...Pág. 24

¹⁴⁴ JONES...Pág. 299

“Acabamos de derrotar por completo al ejército franco-alemán, haciéndole gran número de prisioneros y tomándole más de 50 cañones, banderas y estandartes; el Conde de Revel, lugarteniente general, ha sido hecho prisionero con muchos generales y oficiales. El ejército enemigo contaba con 50.000 hombres, el nuestro con 20.000. El Cielo ha bendecido la causa de la justicia; hay que cantar Tedeums acompañados por salvas de artillería y descargas de fusilería en Berlin, Stettin y Magdeburgo. Es de noche: mañana perseguiremos al enemigo hasta el Unstrut. Yo acampaba en Rossbach y los contrarios intentaban envolverme por el lado de Weinsenfeldt; los he perseguido hasta los primeros desfiladeros. Mi hermano Enrique está levemente herido, lo mismo que el Baron Seydlitz; juzgo muerto al general Meinecke. A lo sumo hemos perdido, entre muertos y heridos, unos 400 hombres.”

*FEDERICO*¹⁴⁵

Soubise no podía comprender qué le había sucedido. *“Nuestra disposición era en realidad muy buena, pero el Rey de Prusia no nos dio tiempo para ejecutarla. Ante todo, es de la mayor importancia, en lo que sea factible, salvar el honor de la nación y echar al ejército del Imperio la culpa de lo acaecido”*. Más tarde informaba a su gobierno: *“J’écris à V.M. dans l’excès de mon désespoir, la déroute de votre armée est totale”*¹⁴⁶

6

“Lo que más distingue a Federico, no es su habilidad en maniobrar, sino su audacia. Llevó a cabo cosas a las que yo nunca me hubiera atrevido. Abandonaba su línea de operaciones, y a menudo actuaba como si no tuviese ningún conocimiento del arte de la guerra”.¹⁴⁷

Por supuesto que no se puede exaltar o canonizar a Federico por esta victoria, y casi ningún estudioso lo ha hecho, aún aquellos bastante prejuiciados historiadores militares del Estado Mayor General Alemán de la segunda mitad del Siglo XIX. El Rey mismo repetidamente señalaba la incompetencia del enemigo que enfrentó allí en **Rosbach**. El *Reichsarmee* no era un ejército, era una colección de contingentes. El Ejército francés mostró grandes debilidades desde el soldado hasta su Comandante en Jefe. Sus oficiales eran venales y corruptos, sus

¹⁴⁵ Carta escrita por el Rey al Duque de Bevern a raíz de la batalla. El General Meinecke sólo fue herido levemente. Transcripción de UNIVERSIDAD DE CAMBRIDGE. *Historia Del Mundo En La Edad Moderna*. Tomo XI *El Siglo XVIII*. Buenos Aires: La Nación. 1913. Pág. 519

¹⁴⁶ SCHLIEFFEN... Pág. 121-122

¹⁴⁷ Comentario de Bonaparte, citado en FULLER...Pág. 194

soldados sin entusiasmo, su doctrina táctica en estado de confusión. Pero el Ejército Combinado era aún peor. Sus Comandantes eran incapaces de tomar la más simple de las resoluciones sin que el proceso degenerase en una discusión amarga en todos los casos. Generalmente se argumenta que este ejército, al recibir un golpe más o menos fuerte, simplemente colapsaría sin remedio, como efectivamente sucedió.

Pero esto no es tan así cuando se observa con detenimiento –y se analiza- el curso real de esta parte de la campaña¹⁴⁸ y el encuentro en que culmina. A pesar de los problemas que presentaba el Ejército Combinado, Federico tuvo bastante dificultad en obligarlo a una batalla. Cuando finalmente lo hizo, tuvo que suspender el primer ataque ante el cambio de frente del dispositivo aliado. No parece tampoco que su elemento humano fuera muy diferente de otros que el Rey tuvo que enfrentar. Aunque todas las fuentes utilizadas señalan que **Federico** no tenía mucho respeto por estos adversarios –que bordeaba en el desprecio-, debemos tener presente que éste es el mismo **Federico** que hacía muy poco tiempo había lanzado *un temerario ataque frontal contra una fuerza austriaca mucho más grande en Kolin*. Generalmente tenía desprecio por casi todo el mundo en esta etapa de su carrera.

La clave para la debida inteligencia de esta batalla puede identificarse sólo cuando se la estudia desde el punto de vista de la *táctica superior*, y en su gris frontera con la *estrategia operacional*. Aunque prácticamente en todas las batallas durante su activa carrera había procurado alcanzar el flanco del enemigo, lo había intentado, hasta ahora, con una marcha de flanco *en contacto de combate con el enemigo*. A menudo sus hombres ejecutaban el desplazamiento envolvente bajo el fuego, lo cual tendía a retrasarlo como sucedió en **Praga**, o lo desbarataba totalmente como en **Kolin**.¹⁴⁹

En **Rosbach** el Rey tuvo el campo libre. Pudo llevar a cabo su movimiento de flanqueo completamente fuera de las vistas y alcance de la fuerza enemiga, para entonces lanzarse de improviso sobre sus formaciones como apareciendo de la nada. En una época de batallas bastante formales, de tácticas rígidas y líneas de batalla paralelas, **Federico** se ingenió, en un

¹⁴⁸ La campaña se concretaba en una maniobra por líneas interiores. **Rosbach** culmina la primera parte; faltaba ahora volverse rápidamente contra los austriacos en la Silesia...

¹⁴⁹ Ver, por ejemplo, SCHLIEFFEN... Pág 25-131, *passim*

brevísimo tiempo, para tomar al enemigo estirado en una larga y bastante desordenada columna de marcha, casi totalmente inerte frente a su ataque.

Rosbach no fue simplemente el triunfo de un ejército mejor conducido sobre otro menos apto para la lucha. También lo fue del *Espíritu Militar* que los **Hohenzollern** supieron infundir en la Fuerza

“Un Ejército que mantiene sus formaciones usuales bajo el fuego más intenso, que nunca vacila ante temores imaginarios y resiste con toda su fuerza a los temores bien fundados; que, orgulloso con sus victorias no pierde nunca el sentido de la obediencia, el respeto y la confianza en sus jefes, aun en el desastre de la derrota; un ejército con sus poderes físicos templados en la práctica de las privaciones y el esfuerzo, como los músculos del atleta; un ejército que considera todas sus tareas como medios para conseguir la victoria, no como maldición que descansa sobre sus hombros, y que siempre recuerda sus deberes y virtudes mediante el catecismo conciso de una sola idea, o sea el honor de sus armas, un ejército como éste está imbuido del verdadero espíritu militar”¹⁵⁰

Federico triunfó con su *golpe de vista*. Los aliados le habían servido la oportunidad en una bandeja de plata por supuesto, pero el Rey la reconoció casi intuitivamente y la explotó en gran estilo.

En el proceso, afianzó su reputación militar, sumergió a los franceses en una timidez militar de la que emergerían sólo después de cuarenta años, y demostró sólidamente que los números por sí mismos no son decisivos en la guerra. Y considerando sus operaciones militares hasta **Rosbach**, no es exageración afirmar que allí descubrió, más o menos inadvertidamente, más o menos concientemente, *el arte operacional*

¹⁵⁰ CLAUSEWITZ...Pág 132

La Guerra de los Siete Años. Campaña de 1757. La Batalla de Leuthen.

1

Aunque **Rosbach** había sido librada en Noviembre, este año de grandes batallas aún no había terminado. De acuerdo con el Rey, su triunfo en aquella batalla le había proporcionado la libertad para correr nuevos riesgos. Ahora debía volverse y lanzarse velozmente hacia el Este contra el enemigo austriaco que operaba en **Silesia**.

Con un mínimo período de descanso y reorganización Federico salió de **Leipzig** con su pequeño pero mucho más que satisfecho ejército de 18 batallones de Infantería y 29 escuadrones de Caballería; su Artillería sensiblemente aumentada con las capturas realizadas al Ejército Combinado. Otra vez el ejército prusiano estaba marchando a través de la Europa central y nuevamente alojándose entre la población civil a lo largo de su camino. Como se señalara antes, esta vez su objetivo era nuevamente la Silesia¹⁵¹.

Los austriacos no habían perdido un momento después de su triunfo en **Kolin** para reconquistar metódicamente su perdida provincia -azuzados imperiosamente por la Emperatriz- operando contra la defensiva conducida por el Duque de **Bevern**.

Por cierto que durante la marcha el Rey tuvo que enfrentar a los Generales austriacos **Hadik** y **Marschal**, que intentaban retardarlo. Por esta razón, ordenó al General **Keith** la misión de atrerlos hacia la **Bohemia**, para lo cual debía este penetrar con 10 batallones y 10 escuadrones. **Keith**, acostumbrado a estas misiones semi independientes, gozaba de la confianza de **Federico** y no lo defraudó. Los Generales austriacos corrieron hacia **Praga** que creían amenazada por los movimientos de **Keith**, dejando el camino despejado a **Federico**. Este se proponía alcanzar **Schweidnitz** el 28 de noviembre.¹⁵² Pero ahora, poco entrar en

¹⁵¹ CITINO...Pág. 83

FULLER... Pág 207-208

FRANTZ...Pág. 26

SCHLIEFFEN...Pág. 123

¹⁵² SCHLIEFFEN...Pág. 123

Silesia se entera de que *dicha fortaleza había caído*, que el Ejército austriaco había asaltado exitosamente el campo prusiano en las afueras de **Breslau** y que el Ejército estaba en retirada a través del **Oder**. El mismo día 28 tuvo malas noticias complementarias de las anteriores: **Breslau** *había caído*, y **Bevern** había sido tomado prisionero mientras realizaba un reconocimiento. No solamente el Ejército prusiano había sido batido en Silesia; Federico ahora no contaba con ninguna base de operaciones más o menos adecuada.

Cada mala noticia solamente sirvió para que **Federico** aumentase el ritmo de todas sus acciones. Ahora, evitando la ciudad de **Liegnitz** ya ocupada por los austriacos, se dirigió en derechura hacia **Parchwitz**. Después de un vivo combate entre su vanguardia y un sorprendido destacamento enemigo el Rey entró con su ejército en **Parchwitz**¹⁵³ al atardecer del 28. Otra vez, la marcha desde **Leipzig** hasta el **Oder** había sido notable: un poco más de 230 km en 13 días sobre caminos barrocos o congelados, logrando un promedio de 18/20 km por día.¹⁵⁴

El General **Zieten** –del Ejército de **Bevern**– había sido puesto a cargo de sus remanentes; ahora recibió la orden de tomar consigo, también, todas las piezas pesadas que pudiese y avanzar por medio de marchas forzadas hacia **Parchwitz**. Llegó el *Iro de diciembre* con su vanguardia, y al día siguiente arribó el grueso. Los prisioneros de guerra tomados en **Schweidnitz** y los desertores de los regimientos de **Silesia** fueron incorporados de inmediato. Se reorganizó un nuevo Ejército de 48 Batallones de infantería, 133 escuadrones y 78 piezas pesadas, con un total de 35.000 hombres.¹⁵⁵

2

La rapidez no era lo único que el Rey tenía en mente. Se dio cuenta de inmediato de la necesidad de la recuperación de la moral de las tropas recientemente incorporadas, que habían sido derrotadas por los austriacos y se resentían del comando ejercido por **Bevern**. En este

¹⁵³ PARCHWITZ se encuentra a unos 50 km al NO de BRESLAU

¹⁵⁴ CITINO... Pág. 83

¹⁵⁵ SCHLIEFFEN... Pág 126

sentido **Federico** procedió realizando varias acciones muy simples, pero eficaces en esa época, para esa gente y en esa situación. Hizo que los veteranos de **Rosbach** contaran sus historias de gloria, se reunió con estos hombres alrededor de sus fogatas conversando con ellos, respondiendo sus preguntas y explicando sus operaciones –un comportamiento bastante inusual para los **Hohenzollern** y para la mayoría de los Comandantes de la época. Inclusive dispuso un aumento en la ración de vino y comida. A medida que la confianza rápidamente renacía en el campo prusiano, ésta se difundía por la región, con el resultado de que muchos desertores producto de la debacle de **Breslau** retornaron para reincorporarse al Ejército.¹⁵⁶

Federico preveía que el ejército enemigo permanecería *detrás del Río Lohe* y se proponía atacarlo allí, rodeando su flanco izquierdo. La noche del 3 al 4 de diciembre el *Rey reunió a sus generales y jefes de unidad y les expuso claramente los términos de la batalla que se aproximaba, definiéndola como de victoria o muerte, y exigió la inmediata separación voluntaria del ejército de todo aquel que no estuviera preparado para esas opciones. Contaba con su voluntad de vencer y su amor a la Patria. Agregó que se veía obligado a atacar al enemigo superior y que estaba convencido de que las tropas lucharían con el mayor denuedo y que harían lo posible por derrotarlo aún cuando se hubiesen fortificado hasta los dientes y “así estuvieran en el Zobten Berg”*¹⁵⁷

El 4 de diciembre temprano el Rey y su vanguardia de Húsares se aproximaron a **Neumarkt**. Dicha localidad presentaba todas las evidencias de que pronto sería convertida en una base austriaca: los *Pandours* la ocupaban y una panadería de campaña levantó sus instalaciones y se retiró más que rápido. Si los austriacos se establecían en la localidad, las alturas que se encontraban detrás les proporcionarían una real ventaja táctica en cualquier encuentro. Siguiendo sus instintos **Federico** resolvió de inmediato capturar la plaza. El único

¹⁵⁶ CITINO... Pág. 83

SCHLIEFFEN...Pág.126

UNIVERSIDAD DE CAMBRIDGE. *Historia Del Mundo En La Edad Moderna*. Tomo XI *El Siglo XVIII*. Buenos Aires: La Nación. 1913. Pág. 523

¹⁵⁷ SCHLIEFFEN... Pág. 126-127 El Zobten es un cerro situado al SO de Breslau y que, levantándose aislado, domina la comarca

CITINO...Pág. 84

problema era que no tenía el tipo adecuado de tropas para esa operación. Los Húsares no estaban instruidos ni equipados para eso; no tenía infantería a mano. Esta arribaría recién con las últimas luces. “*El Rey –escribiría más tarde Federico- decidió hacer una virtud de la necesidad*”. Ordenó que echaran pie a tierra varios escuadrones y los hizo asaltar las puertas ubicadas al Oeste del pueblo; un escuadrón montado sobrepasó a estas tropas al gran galope y penetró en la plaza, mientras que otro recorría los suburbios cerca de la puerta de **Breslau** (en la parte Este de la localidad). En pocos minutos la cosa terminó con **Neumarkt** en manos del Rey, 800 *pandours* croatas prisioneros y encontradas unas 80.000 raciones de pan fresco que serían rápidamente distribuidas al ejército. Al entrar, fue claro para **Federico** y sus acompañantes que, considerando los trabajos de ingenieros que se habían ejecutado y la ubicación de cierto número de jalones, los austriacos intentaban usar al pueblo como su PC.¹⁵⁸

En realidad Federico había capturado a **Neumarkt** justo a tiempo. Esa tarde, mientras el grueso se daba prisa en su marcha a dicha localidad, Federico recibió información de que los austriacos se estaban moviendo hacia él. El Príncipe **Carlos** – *en contra del consejo de Daun en el sentido de esperar el ataque de Federico apoyándose en el Lohe-* decidió avanzar por **Neumarkt** a fin de desalojar al Rey de su posición *esperada* en la región de **Parchwitz**¹⁵⁹ y evitar que se fortifique demasiado. El avance de los austriacos también se había iniciado temprano el **4 de diciembre**, con unos 65.000 hombres. Por haber encontrado bastantes dificultades en el franqueo del **Lohe** y del **Weistritz**, recién al atardecer del mismo día el ejército austriaco alcanzó la línea de **Nippern, Frobeltwitz y Leuthen**. El Príncipe **Carlos**, sorprendido por la proximidad de **Federico** en la línea **Neumarkt- Stephendorff**, ordenó retener los bagajes y las carpas detrás del **Weistritz** y *resolvió renunciar al ataque y aceptar la batalla en una posición defensiva más o menos en los lugares alcanzados*¹⁶⁰. El ala

¹⁵⁸ CITINO...Pág. 84

SCHLIEFFEN... Pág. 127

UNIVERSIDAD DE CAMBRIDGE. *Historia Del Mundo En La Edad Moderna*. Tomo XI *El Siglo XVIII*. Buenos Aires: La Nación. 1913. ág. 524

FULLER...Pág.208

¹⁵⁹ FRANTZ... Pág.26

¹⁶⁰ Esto indica que Carlos y Daun esperaban asestar a Federico otra derrota como en Kolin, conociendo sus inclinaciones por la ofensiva.

derecha se ubicó en proximidades de **Nipporn** en el Norte, extendiéndose el dispositivo hacia el Sur a través de las localidades de **Frobelwitz y Leuthen**, terminado con su ala izquierda en **Gohlau**. La posición austriaca ocupaba un frente de aproximadamente 10 km.

“El zorro ha salido de su cueva y yo castigaré su audacia” expresaba el Rey con alegría, pero por las dudas ordenó el alistamiento para el combate para las 4 de la mañana. Los prusianos se encontraban entonces a unos 12 a 15 Km de la posición enemiga.

Esa noche el Rey recorrió los campamentos y habló a las tropas: “¿Y, mis hijos, cómo andarán mañana las cosas? El enemigo otra vez es más fuerte que yo”- “Déjalo no más, entre ellos no hay pomeranios y tú sabes lo que éstos pueden”- “Sí sin duda, de lo contrario no podría librar la batalla, y ahora dormid bien, pues mañana o habremos derrotado al enemigo o estaremos todos muertos” – “Sí, morir o derrotar al enemigo”¹⁶¹

3

Desde un punto de vista muy racional, la batalla de **Leuthen** debería haber señalado el fin abrupto de la carrera del Rey. Enfrentaba, otra vez, a un ejército mucho más fuerte en efectivos que el prusiano. Federico estimaba que los austriacos tenían desplegados 39.000, cuando en realidad disponían de 65.000 como se señaló anteriormente. Pero quizás tan importante como la relación numérica entre los ejércitos, **Federico** enfrentaba a un ejército que lo había derrotado sin atenuantes en **Kolin** unos meses antes y cuyos Comandantes –el Príncipe **Carlos** y el Mariscal **Daun**- no estaban indebidamente impresionados con la fama del Rey.

¹⁶¹ Citado por SCHLIEFFEN...Pág. 127



Fig. 15 General Luitpold Joseph Conde v. Daun

No obstante, **Federico** estaba determinado a atacar al ejército austriaco. Si no lo hacía, una substancial porción del territorio de **Silesia** quedaría en poder del enemigo durante el invierno, y eso se podría traducir en la pérdida total de la provincia. Ciertamente su intención había sido atacar aún si el ejército austriaco hubiera permanecido en posición sobre el Río **Lohe**. Pero ahora Carlos *le había hecho el servicio de acercarse*. Pero como **Federico** les había negado con su audaz golpe de mano la planeada base de **Neumarkt**, ahora estaban ocupando una posición bastante al descubierto, y pasaron la muy fría noche del **4 al 5 de diciembre** con las armas en la mano. Este era el precio de acampar en proximidades del Rey y su ejército.¹⁶²

Por otra parte, el terreno en el cual se iba a desarrollar la batalla era abierto y bastante llano, y sobre el cual **Federico** –con bastante previsión- había realizado maniobras durante la paz; por lo tanto lo conocía muy bien.¹⁶³

Aún con esas ventajas, el problema operacional y táctico que enfrentaba Federico era realmente difícil. Un ataque frontal, aún contra un ejército austriaco cansado y pasado de frío, seguramente terminaría en un desastre como en **Kolin**. Tenía que, necesariamente, concebir

¹⁶² CITINO...Pág. 85

¹⁶³ FULLER... Pág. 208

una manera de alcanzar el flanco del dispositivo enemigo. Unos meses atrás, simplemente habría ordenado una marcha de aproximación a la vista del enemigo, con resultados más o menos variados, como sucedió. Pero ahora estaba pensando en términos radicalmente diferentes, frescas sus impresiones de **Rossbach**.

El plan que concibió, probablemente durante esa noche y en conversación con algún ayudante, involucraba una de las marchas de aproximación más complejas en toda la historia de la guerra lineal.

La caballería prusiana debería desplegarse al frente de la posición enemiga y *atacar* la posición adelantada austriaca en **Borne**. Logrado su rechazo *debería formar* como si fuera a encabezar un ataque sobre la derecha austriaca entre **Nippern y Frobelwitz**.

Esto se esperaba que fijara la atención del Comando enemigo sobre ese sector de su dispositivo. Mientras tanto, cuando el cuerpo principal prusiano se aproximase desde el Este detrás de la Caballería, haría una repentina conversión hacia la derecha –Sur– de aproximadamente 90 grados. Una línea de alturas relativamente bajas, incluyendo el **Schleierberg** y el **Sophienberg**, encubrirían de las vistas de los austriacos el movimiento subsiguiente del ejército. Se ha dicho con bastante frecuencia que **Federico** notó esas alturas, y decidió explotarlas, temprano a la mañana del 5 de diciembre, como una evidencia de su golpe de vista táctico. *En realidad, como se indicó anteriormente y aquí se repite por su importancia para la debida inteligencia del hecho histórico, toda la zona había sido un campo de maniobras del ejército prusiano entre las Guerras de Silesia y la de los Siete Años, y Federico la conocía íntimamente*¹⁶⁴. Como quiera que sea, en lo que concierne a la posición enemiga, el ejército prusiano simplemente debía desvanecerse. El concepto del Rey determinaba que, una vez fuera de las vistas de los austriacos, y cerca de la localidad de **Lobetinz**, las tres columnas principales (*La vanguardia era la columna de más al Este; primer escalón en el medio y segundo escalón al Oeste, considerando ahora al ejército desplazándose hacia el Sur*) ejecutarían otra conversión, esta vez hacia la izquierda, en dirección al Este. Al término de este complicado conjunto de cambios de formación, conversiones y despliegues, todo el ejército prusiano estaría desplegado en línea de batalla

¹⁶⁴ CITINO... Pág. 85

frente al flanco izquierdo libre de la posición austriaca, preparado para lanzar un golpe devastador¹⁶⁵. En sus propias palabras: “*desplegar al ejército entero en el flanco izquierdo del ejército imperial, lanzar el ataque más fuerte con el ala derecha y rehusar la izquierda, con tales precauciones de modo que no haya peligro de errores como los cometidos en la batalla de Praga, y como los que causaron mi derrota en Kolin*”¹⁶⁶.

A las 5 de la mañana el ejército comenzó su avance con **Federico** en la vanguardia. Más o menos a mitad del camino hacia la posición enemiga ordenó un alto de marcha y reunió a sus Generales bajo un árbol e impartió sus órdenes, agregando: “...debería pensar que no he realizado nada si fuera a dejar a los austriacos en posesión de la Silesia. Quiero que Uds. tengan claro que atacaré contra todas las reglas del arte al ejército del Príncipe Carlos, casi tres veces más numeroso que el nuestro, dondequiera que lo encuentre...debo dar este paso o todo está perdido: debemos batir al enemigo o todo perecerá delante de sus baterías. Así pienso y así actuaré...Ahora vayan... y repitan a los regimientos lo que les he dicho a Uds.”¹⁶⁷

Una palabra acerca de la composición del ejército austriaco que enfrentaba a **Federico**. El Príncipe **Carlos** y el Mariscal **Daun** disponían en su OB de varios batallones que no eran totalmente confiables, y en ese conjunto se encontraban 10 batallones bávaros. En esos días se había dejado sentir un vivo antagonismo entre **Baviera y Austria**. Por otra parte, formaban también en el ejército Imperial unos 14 batallones de **Wurtemberg**, cuyos integrantes odiaban a su gobernante por ser aliado de **Austria católica** y oprimir a su pueblo. *Peligrosamente* veneraban en cambio a **Federico**, “el vencedor de **Rosbach** contra los papistas” a quien consideraban como el campeón del protestantismo alemán. *¡Los Generales austriacos colocaron a estas unidades en el ala izquierda de su línea de batalla!*¹⁶⁸

¹⁶⁵ CITINO...Pág.85

FULLER...Pág. 209

SCHLIEFFEN... Pág. 128

¹⁶⁶ FEDERICO EL GRANDE. *Obras Póstumas*. Citado por FULLER...Pág.209

¹⁶⁷ Idem

¹⁶⁸ DANIELS EMIL. *La Guerra de los Siete Años*. En UNIVERSIDAD DE CAMBRIDGE. *Historia Del Mundo En La Edad Moderna*. Tomo XI *El Siglo XVIII*. Buenos Aires: La Nación. 1913. Pág. 524

La marcha del Ejército prusiano estaba conducida hacia **Borne**; la propia caballería rechazó a algunos escuadrones Imperiales que se encontraban en el cerro próximo a la localidad, combate en el cual fue mortalmente herido uno de los Generales austriacos más valiosos, el Conde **Nostitz**. El Príncipe **Carlos** inicialmente apreció esto como un ataque a su frente, y luego como una amenaza a su derecha comandada por el GrI **Lucchesi**, bien apoyada en terreno pantanoso y casi intransitable. Desplazó hacia esa ala su cuerpo de reserva y la caballería del ala izquierda que mandaba **Serbelloni**.¹⁶⁹

Los Generales austriacos habían mordido el anzuelo, y la maniobra de Federico estaba funcionando como había sido planeada. La *“niebla de la guerra”* es siempre un problema operacional para ambos lados, pero aquí la realidad jugó su papel: la niebla espesa de esa mañana ocultó casi totalmente los movimientos prusianos, impidiendo sacar alguna conclusión válida acerca de sus intenciones. Las cuatro columnas prusianas una vez llegadas a **Borne** se fundieron en dos de infantería correspondientes al primero y segundo escalón de su línea de batalla, y realizaron la conversión a la derecha tal como había sido planeado por el Rey. *Ahora marchaban rectamente hacia el Sur*, hacia el lejano (relativamente) cerro de **Zobte**. Mientras se ejecutaba el movimiento entre la nieve, *la niebla* y el barro congelado se podían escuchar cánticos entonados por muchas voces:

*“Oh Señor, haz que yo haga diligentemente lo que debo hacer
Para eso mi Estado me pone a tus órdenes,
Haz que yo lo haga pronto,
Haz que resulte bien...”*

“¿Debo prohibir cantar Majestad? pregunta un comedido ayudante¹⁷⁰; “no, no, que con tales hombres hoy venceré”¹⁷¹ Federico era zorro viejo y sabía que el canto, surgido aparentemente de la nada, iba a sembrar inquietud y temor en las filas imperiales.

¹⁶⁹ SCHLIEFFEN...Pág. 128

¹⁷⁰ Siempre hay alguno.

¹⁷¹ SCHLIEFFEN...Pág. 128

“Era imposible presenciar una vista más hermosa; todas las cabezas de columna marchaban paralelas y alineadas entre sí, y a las distancias exactas para formar la línea, y las divisiones marchaban con tal precisión, que parecían estar en una revista, listas para girar y formar en línea de batalla en un momento...”¹⁷²

El *orden de marcha* prusiano era el siguiente: *el ala derecha* en el avance estaba formada por 43 escuadrones bajo el comando del General de Caballería **von Zieten** y los seis batallones de Infantería del General Príncipe **Moritz von Anhalt-Dessau**, precedida por la vanguardia de 3 batallones de Infantería del General **Wedel**. *El ala izquierda* formaba bajo las órdenes del General **von Retzow**, y consistía en la masa de la Infantería, protegida al flanco por la fuerte Caballería del General Conde **von Driesen**. Cada cuerpo de Caballería de batalla estaba apoyado por 10 escuadrones de Húsares. La retaguardia consistente en 25 escuadrones estaba a órdenes del General Príncipe **Eugen v. Württemberg**¹⁷³

En el PC austriaco, se estaba en duda sobre la dirección de marcha exacta de los prusianos. **Daun** apreció que el Rey *se estaba retirando* hacia el Sur, habiendo decidido no probar suerte en un ataque contra un enemigo mucho más fuerte, como en **Kolin**. O quizás el Rey consideró que quedaba poca luz diurna para un ataque, o quizás tenía la intención de amenazar las comunicaciones austriacas con la **Bohemia** y así obligarlos a abandonar su posición... “*La buena gente toma las de Villadiago, dejémosles retirarse en paz*” opinó el Príncipe **Carlos**¹⁷⁴ con poca sabiduría y menos memoria sobre sus derrotas sufridas frente a **Federico**, en particular la de **Hohenfriedeberg**... Pero por las dudas y para asegurar a todo evento *su flanco izquierdo, había desplazado temprano durante la mañana* al Cuerpo del Grl Austro Húngaro **Nadasdy** -que se encontraba en el tercer escalón de la posición defensiva

FULLER...Pág. 209

¹⁷² TEMPELHOFF, GEORG FRIEDRICH von. *The History of Seven Year's War in Germany*. Vol.1. Pág 341. Citado en FULLER...Pág 210

¹⁷³ FULLER...Pág. 210

CITINO... Pág. 83

¹⁷⁴ CITINO...Pág. 86

SCHLIEFFEN...Pág. 128

ocupada. Con estas tropas se prolongó el frente hasta la aldea de **Sagschutz**, envolviéndola con una especie de martillo que se extendía hasta la altura denominada **Kaul-Busch**. Además se ubicó una fuerte Caballería entre dicha altura y el caserío **Klein Gohlau**. De esta manera **Carlos** se imaginaba que se había prevenido contra un ataque prusiano posible tan bien o mejor que **Daun** en **Kolin**...¹⁷⁵

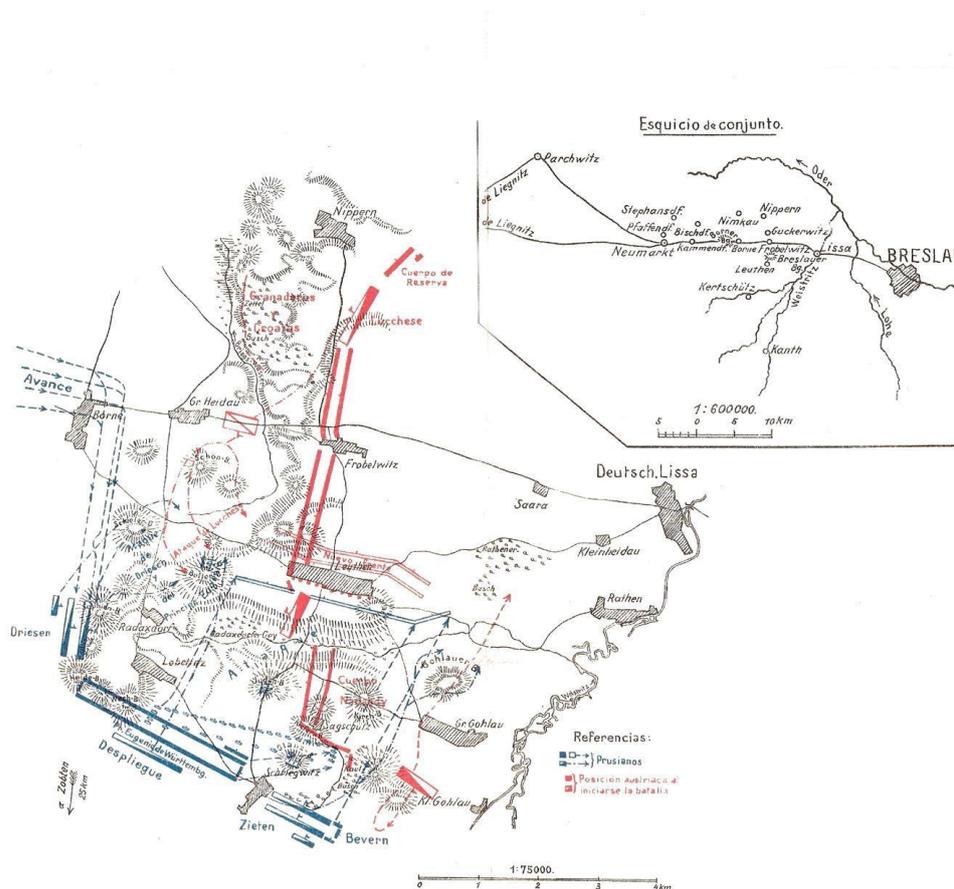


Fig. 16. Batalla de Leuthen. 5 de Diciembre de 1757¹⁷⁶

4

Los prusianos no se estaban tomando las de Villadiego. Llegados al Oeste de la localidad de **Lobetinz**, hicieron una conversión a la izquierda y avanzaron. Sin duda alguna el Príncipe **Carlos** y el Mariscal **Daun** deben haber sido total y desagradablemente sorprendidos cuando repentinamente un violento ataque de infantería hizo erupción desde el Sur. Era poco más de

¹⁷⁵ SCHLIEFFEN...Pág. 129

¹⁷⁶ De la obra SCHLIEFFEN, ALFRIED Graf v. *Federico el Grande*. Buenos Aires: Círculo Militar (Biblioteca del Oficial, Vol. 134) 1929. Esquicio 16

las **1300 hs.** *Por cierto, antes de que se disparara un solo tiro los prusianos ya habían ganado la batalla.*

Numerosos historiadores, y no menos entre éstos los analistas del Estado Mayor General Alemán han hecho la descripción de la batalla tal como se desarrolló. Es suficiente afirmar que aún con la sorpresa lograda por la maniobra envolvente de Federico, el encuentro fue muy violento y tuvo sus momentos de tensión bastante críticos.

La primera ola del ataque desde el Sur, con la brigada del General **Wedel** adelantada un poco del resto de la formación de ataque del Ejército, apoyada por fuerte artillería y seguida por las tropas del Príncipe **Moritz v. Anhalt-Dessau**, golpeó a los contingentes alemanes del Ejército Imperial que, a órdenes de **Nadasdy**, defendían el área de **Sagschütz**. Para ser precisos, estas unidades eran Bávaras y de **Württemberg**¹⁷⁷. No hay duda que **Carlos y Daun** emplazaron estas tropas en esa parte del dispositivo Imperial, porque estaban convencidos de que sería relativamente tranquila durante la batalla. Como se señalara anteriormente en otra parte, esta gente era protestante en su mayoría, con muy pocas ganas de combatir contra **Prusia** y por la **Austria Católica**. Por cierto que duraron en combate sólo unos minutos y sus unidades se disolvieron literalmente¹⁷⁸. Al mismo tiempo que se desarrollaban estos combates iniciales de la Infantería, **Nadasdy** lanzó una carga contra los escuadrones delanteros de **Zieten** que fueron empujados hacia el Sur sobre los seis Batallones de apoyo **Karl von Bevern**, y mientras los fuegos de estas unidades detenían a la Caballería austriaca, **Zieten** reformó sus escuadrones y *explotando su conocimiento del difícil terreno* dio la vuelta y cargó con más de 40 escuadrones a **Nadasdy** empujándolo en completo desorden hacia el bosque de **Rathener**

¹⁷⁷ CITINO...Pág. 87

DANIELS EMIL. *La Guerra de los Siete Años*. En UNIVERSIDAD DE CAMBRIDGE. *Historia Del Mundo En La Edad Moderna*. Tomo XI *El Siglo XVIII*. Buenos Aires: La Nación. 1913. Pág.524

¹⁷⁸ SCHLIEFFEN...Pág. 129-130

CITINO...Pág 87

FULLER...Pág.210

A las **1330 hs.** el ala austriaca comandada por **Nadasdi** había sido derrotada totalmente y desapareció detrás del río **Weistritz**, y el terreno entre **Sagschütz** y **Leuthen** estaba cubierto por fugitivos perseguidos por grupos de vociferantes y temibles Húsares prusianos; detrás de los cuales avanzaba la Infantería en doble línea de frente. A la derecha **Wedel**, al centro el Príncipe **Moritz** y a la derecha **v. Retzow**, el todo apoyado por la Artillería *pesada* prusiana que sembraba metralla sobre los fugitivos.

El muy conmovido comando Imperial tenía ahora que cambiar el frente de su entero dispositivo en 90° hacia el sur. Ciertamente era una maniobra muy difícil, aún en el campo de instrucción. Pero era casi imposible de ejecutar razonablemente bien en condiciones de combate real, bajo el fuego. Con sus propios dispersos inundando el área, y con la Infantería prusiana avanzando con determinación hacia el Norte, los resultados de la conversión austriaca iban de la pesadilla a lo inadecuado. En lugar de presentar un frente más o menos sólido al ataque de la Infantería prusiana, el Comando Imperial iba arrojando al combate, a medida que podía, batallón tras batallón sin plan coherente. El resultado era claramente predecible.

Sin embargo, a medida que los prusianos se movían hacia el Norte, el puro número de los austriacos que se iban empeñando en combate les permitió presentar algunas resistencias muy fuertes. Esto fue particularmente cierto en la localidad de **Leuthen**, que se extendía en la dirección E-O de este modo constituyendo una especie de rompeolas en el centro del dispositivo austriaco. La resistencia allí fue descrita en parte por el **Príncipe de Ligne**¹⁷⁹, por entonces un joven Capitán de Infantería:

“Corrimos como pudimos. Nuestro Teniente Coronel cayó muerto casi el primero; más atrás perdimos a nuestro Mayor, y por cierto a todos los oficiales menos tres...Habíamos cruzado dos acequias sucesivas que se encontraban en un huerto a la izquierda de las primeras casas de Leuthen; y estábamos comenzando a formar al frente de la localidad. Pero no hubo forma de sostenernos. Además de un cañoneo general que nadie puede imaginar, una lluvia de metralla caía sobre el Batallón, del cual yo, al no haber ningún Coronel cerca, tuve que tomar el comando... Dos oficiales de los Granaderos me entregaron los pocos sobrevivientes

¹⁷⁹ CHARLES JOSEPH LAMORAL . Fürst von LIGNE. (1735-1814) Siendo súbdito austriaco se distinguió por su valor y competencia como oficial del Ejército Austriaco.

*que tenían. También algunos Húngaros, con suerte, se mantuvieron más o menos reunidos. Pero al final, con toda la ayuda recibida y los remanentes de mi Batallón, con los efectivos cayendo a menos de 200 hombres, ordené retroceder hacia la altura donde estaba el molino...*¹⁸⁰

Mientras tanto, la Infantería austriaca, no conocida por su agilidad táctica aún en la mejor de las circunstancias, hizo lo que normalmente tendía a hacer cuando la situación se ponía difícil. Se amontonó convirtiéndose en un blanco ideal para los prusianos. La congestión en **Leuthen** fue terrible; tan atestado estaba el lugar de tropas austriacas, que en algunos lugares había una masa de hasta 100 hombres de profundidad¹⁸¹. No obstante,

*“...Sobrevino un terrible combate; el enemigo austriaco hizo la resistencia de la desesperación; los Batallones se lanzaban uno tras otro sin mayor éxito, hasta que el Rey se vio obligado a empeñar su ala izquierda, la cual siguiendo sus órdenes se mantenía fuera de alcance de los mosquetes austriacos. Al fin, los Guardias, conducidos por su Capitán más antiguo, el ahora General v. Möllendorf avanzó con irresistible valor, y después de una resistencia de media hora, el enemigo fue forzado a abandonar su posición...”*¹⁸²



Fig. 17 Infantería de la Guardia Prusiana asaltando el portal de la Iglesia en Leuthen

¹⁸⁰ Citado en FULLER...Pág.211-212

¹⁸¹ SCHLIEFFEN... Pág 130

¹⁸² TEMPELHOFF...Citado por FULLER... Pág. 212

El ejército prusiano continuó su avance, desbordando la localidad por ambos costados de la misma. El ala izquierda comenzó a sufrir los efectos de partes de la artillería austriaca que la batían con eficacia desde el Norte de **Leuthen**. Mientras tanto, el centro prusiano asaltaba las edificaciones defendidas con bravura por la Infantería austriaca. Al mismo tiempo **Federico** ordena el rápido cambio de posición de una gran batería pesada hacia el **Butter Berg** desde donde bate a la artillería e infantería austriacas produciendo importantes bajas, aliviando así a los infantes prusianos del ala izquierda del ataque¹⁸³. Los prusianos entran en **Leuthen**, la lucha se hace encarnizada y cuerpo a cuerpo. Las fuerzas defensoras abandonan su posición una vez que el 3er Batallón de Guardias Prusianos logra conquistar el cementerio. Los atacantes *comienzan la persecución pero son detenidos o retardados* por intenso fuego de todas las armas.

El General austriaco **Lucchesi**, que se mantenía con su Caballería entre **Gross Heidau** y **Frobelwitz**, aprecia que este es el momento para lanzar un contraataque lo más poderoso posible sobre el ala izquierda prusiana, a fin de permitir el ordenado desprendimiento y repliegue del Ejército hacia una eventual posición más a retaguardia. Pero tan pronto como empieza su avance, el General **von Driesen**, quien explotando su íntimo conocimiento del terreno –como todos los generales y Jefes prusianos- tenía a su poderosa caballería detrás del **Sophien Berg**, hace ejecutar a sus escuadrones una conversión a la izquierda, rebasa a los austriacos sin que lo noten y carga con violencia irresistible a su flanco y retaguardia. El combate se decide con la intervención del General Príncipe **Eugen v. Württemberg** al mando de la Caballería prusiana de reserva, que se había mantenido a cubierto hasta ahora en las proximidades del **Wach Berg**. Los regimientos del malhadado General **Lucchesi** son arrojados en desorden sobre la Infantería austriaca del ala derecha. Ésta entra en pánico al ver aproximarse a gran velocidad la masa entremezclada de jinetes prusianos y austriacos; regimientos enteros arrojan sus armas. Toda esta ala austriaca se pone en precipitada fuga hacia el Río **Weistritz**. El centro y ala izquierda imperiales, diezmados por el *fuego incesante de la batería del Butter Berg*, siguen la misma suerte que la derecha ante el ahora impetuoso

¹⁸³ FULLER ... Pág 212; cita a St. PAUL HORACE *A Journal of the First Two Campaigns of the Seven Years' War* quien sostiene que fue esta formidable artillería prusiana, más que la Infantería, quien ganó la batalla.

y ordenado avance de la Infantería prusiana. Donde se presenta alguna resistencia se la rompe a culatazos y a la bayoneta.¹⁸⁴

Ahora la Caballería, reorganizada rápidamente a vanguardia y a órdenes directas de sus Comandantes **v. Driesen**, **v. Zieten** y **v. Württemberg**, en un revoleo de sables, toques constantes de clarín, gritos, relinchos de caballos desbocados, persigue a la masa de fugitivos que, pasando por **Saara** y **Kleinleidau** se lanzan sobre el río **Weistritz**...El empuje de los escuadrones prusianos es irresistible.

El Ejército prusiano hace un alto un poco al Norte del camino que conduce a **Breslau** para ordenarse un poco y continuar. El mismo Rey toma algunos Batallones de Infantería que se ofrecieron como voluntarios y continua la persecución ya de noche... En **Deutsch Lissa** hay alguna resistencia que lucha con el valor de la desesperación... La Infantería prusiana a órdenes de **Federico** le pasa por encima. El resto del Ejército ha seguido al Rey sin órdenes. Cuando éste entra montado en el gran patio del castillo de **Lissa** se encuentra con varios oficiales austriacos con velas encendidas en sus manos. Echando pie a tierra el Rey les dirigió la palabra: *“Buenas noches señores Oficiales, caballeros, me atrevería a afirmar que no me esperaban. ¿Podré quizás alojarme aquí junto con Uds. por esta noche?”*¹⁸⁵

El Rey agradeció a sus Generales en el gran salón comedor del castillo: *“Este día perpetuará la gloria de nuestro nombre y de la nación hasta la más remota de las generaciones...”* Afuera las tropas entonaban el *“Nun danket alle Gott”*...¹⁸⁶

El 6 de diciembre **Federico** ordenó un día de muy necesitado descanso; al día siguiente avanzó sobre **Breslau**, y al mismo tiempo envió al General **v. Zieten**, con la mitad de la Caballería y 9 Batallones de infantería, en persecución del Príncipe **Carlos** –hombre de poca

¹⁸⁴ FULLER...Pág 212-213

SCHLIEFFEN...Pág 130-131

¹⁸⁵ FULLER... Pág. 213

SCHLIEFFEN... Pág. 131

¹⁸⁶ “Agradecemos al Señor”
SCHLIEFFEN... Pág 131

suerte con el Rey. Lo persiguieron hasta el día 9 de diciembre, tomándole 2.000 prisioneros. **Breslau** se rindió a **Federico** el 19 de diciembre, con 17.000 hombres y 81 cañones.¹⁸⁷

Los austriacos retrocedieron como pudieron hacia el interior de **Bohemia**, y **María Teresa** proporcionó el único resultado positivo de la batalla –para los austriacos- con el inmediato relevo de su cuñado el Príncipe **Carlos**.

Como con todas las batallas, las pérdidas de **Leuthen** son materia de discusión en las diversas fuentes. Pero probablemente los prusianos perdieron unos 6.000 hombres aproximadamente, entre muertos y heridos. Los austriacos unos 10.000, a los que deben agregarse unos 21.000 prisioneros. En resumen, de los 90.000 austriacos que se encontraban en la Baja Silesia, 55.000 quedaron muertos, heridos o prisioneros. La derrota de **Leuthen** fue una catástrofe inmensa para **María Teresa**; **Prusia** surgía ahora como la más formidable potencia militar de Europa¹⁸⁸.

4

Federico había empleado la línea interior para detener a los franceses y recuperar la **Silesia**, una maniobra que necesariamente envolvía la batalla que **Soubise** -y **Hildburghausen**- inicialmente le habían negado. Mientras que esos dos Comandantes maniobraban frente a **Federico**, el Príncipe **Carlos** usó sistemáticamente sus fuerzas ampliamente superiores para arrancar la **Silesia** de las manos del subordinado de **Federico**. Y así como éste había usado la línea interior para *concentrarse en espacio*¹⁸⁹, sus adversarios habían realizado avances

¹⁸⁷ UNIVERSIDAD DE CAMBRIDGE. *Historia Del Mundo En La Edad Moderna*. Tomo XI *El Siglo XVIII*. Buenos Aires: La Nación. 1913. Pág. 520

SCHLIEFFEN... Pág 131

FULLER... Pág 213

¹⁸⁸ UNIVERSIDAD DE CAMBRIDGE...Pág. 520

FULLER...Pág. 213

CITINO...Pág. 88 (Las cifras que proporcionan sus fuentes son a todas luces erróneas)

¹⁸⁹ CLAUSEWITZ...Pág. 149

simultáneos, *concentrándose en el tiempo*¹⁹⁰, logrando la caída de **Breslau** como recompensa de su colaboración estratégica.

Federico tenía entonces una clara deuda con los Comandantes aliados: *le aceptaron la batalla en los términos del Rey*. Si **Soubise** y el Príncipe **Carlos** se hubieran desempeñado en el nivel táctico contra el Rey con el mismo tino con que habían cooperado a nivel estratégico, los resultados hubieran sido catastróficos para **Prusia**.

La Batalla de **Leuthen** aparece constantemente en cada texto de Historia Militar que trate el periodo de la Guerra Moderna en el mundo occidental. Casi siempre es señalada como un ejemplo clásico del orden oblicuo. Si bien **Federico** intentó, en el ataque al flanco Sur austriaco, un escalonamiento hacia la derecha, toda la habilidad táctica del mundo no hubiera producido la victoria en la medida lograda aquel helado 5 de diciembre. El Rey había intentado esa maniobra táctica en **Kolin** y en **Praga**, y había fracasado. El triunfo se logró como resultado de una maniobra estratégica operacional envolvente, llevando el esfuerzo EO principal –prácticamente todo su ejército- a ubicarse frente al ala y flanco del dispositivo Imperial. El aferramiento –*virtual*- se logró mediante una operación de engaño inicial, el ataque de la Caballería en **Borne** y amenazando el ala derecha imperial.

“La batalla de Leuthen es una obra maestra de movimiento de maniobras y de resolución; por sí sola bastaría para inmortalizar a Federico y darle rango entre los más grandes Generales” escribe más tarde **Napoleón**¹⁹¹. La ejecución de la maniobra escondió su intención al Comando Imperial, dándole la oportunidad de lograr una completa sorpresa.

Su maniobra *surgió de la carta de situación de operaciones* y de su familiaridad con el ambiente geográfico. De hecho, parece que **Federico** estuvo contemplando exactamente esta clase de *maniobra envolvente* –o de flanqueo- desde el momento en que penetró en Silesia. Tuvo éxito en ubicar de forma extremadamente favorable a todo su ejército y no sólo una parte; así fue posible asestar al enemigo un golpe demoledor. Claramente, no fue el resultado del azar o de la incompetencia del enemigo como bien puede afirmarse de **Rosbach**, sino de

¹⁹⁰ CLAUSEWITZ...Pág. 149-150

¹⁹¹ BONAPARTE, NAPOLEÓN. *Comentarios...* Buenos Aires: Círculo Militar. 1971 (Biblioteca del Oficial, Vol. 626/627). Pág. 162

su propia aptitud de conducción. De hecho, **Leuthen** fue el primer ejemplo consciente de lo que vendría a ser el estilo alemán preferido: *la guerra de movimiento en el nivel operacional de la Estrategia Militar*.

Hubo otros factores cruciales en la batalla de **Leuthen**. Uno, ya comentado en otra parte anterior de este estudio y mencionado repetidas veces en casi todos los relatos alemanes del Siglo XIX: la independencia de los Comandantes subordinados durante la batalla. Desde el momento en que el Rey impartió su orden de ataque sus generales actuaron con una total comprensión de sus intenciones, con gran habilidad táctica y una energía sin antecedentes hasta el momento. En ninguna parte existen antecedentes de que el Rey haya impartido órdenes *parciales* y personales para algún general. Está claro para la mayoría de los historiadores militares alemanes que **Federico** estableció la norma –en cuanto al ejercicio del mando en la guerra- para los Comandantes militares germanos. Impartía la *misión*, con una clara expresión de sus motivos e *intenciones* y permitía que sus Generales *la cumplieran* según sus propias apreciaciones acerca de la marcha de los acontecimientos. La Historia Oficial del Estado Mayor Alemán señalaba:

*“El comportamiento y desempeño de sus Generales mostró cómo los había inspirado su orientación de **Parchwitz**. Nada de temeridad como la de **Manstein** en **Kolin**; en vez de ello la tranquila calma del General que sabe esperar el momento preciso. Con notable aptitud cada una de las armas cumplió con su misión y apoyó a las otras. En el ala derecha la Infantería y la Caballería compitieron en la dura lucha para desalojar a los Imperiales de sus posiciones. En el combate en orden abierto por la conquista de las localidades, la Infantería prusiana fue ágil e ingeniosa; y esos mismos Batallones a pesar de sus pérdidas y terribles esfuerzos, fueron inmediatamente reorganizados en preparación de la continuación del ataque. v. **Driesen** y sus formidables jinetes obtuvieron la decisión en el ala izquierda en el preciso momento en que la Infantería había alcanzado el punto del agotamiento... y obtuvo el éxito cuando los infantes no podían continuar solos.”¹⁹²*

La Artillería también había tenido un papel esencial, con sus pesados cañones rodando dificultosamente sobre el terreno helado, nunca dejando a su infantería sin apoyo de fuego.

¹⁹² ESTADO MAYOR GENERAL ALEMAN. *Leuthen*. Pág. 63-64 Citado por CITINO...Pág. 89-90

Aquí se destaca el otro factor que estaba íntimamente relacionado con el anterior y se refiere al alto grado de *integración entre las armas en el combate*. Es interesante entonces notar como se enlazaron los conceptos de independencia en los Comandantes y de las armas combinadas. Cuando se analiza la Batalla de **Leuthen** no se puede menos que recordar mucha de la doctrina táctica actual en el mundo occidental, que resalta precisamente aquello: la iniciativa y la integración de los efectos de todas las armas en el combate. Desde el punto de vista alemán *esa integración estaba unida inextricablemente a la independencia* en la ejecución que tenían los Comandantes prusianos. Se consideraba que el Rey, como Comandante en Jefe, por más capaz que fuera, no podía coordinar eficazmente los fuegos y la acción de choque durante la batalla. Esa era la tarea de los *Comandantes presentes en la escena...*

Aunque después de estas grandes victorias en la campaña de 1757 la guerra continuó por cinco años más, a pesar de las derrotas que tuvo que soportar, **Federico** emergió de esta guerra como el más grande General de su época. Las Batallas de **Rosbach y Leuthen** con toda probabilidad salvaron a **Prusia** de su extinción como potencia, pero tuvieron otro significado en el *imaginario colectivo* prusiano primero y alemán todo después. Esos triunfos contribuyeron decisivamente al surgimiento del sentimiento de unidad y de superioridad que permitieron la supervivencia de los pueblos alemanes durante las Guerras Napoleónicas. Y después de éstas, con la vivencia de esos triunfos, paso a paso, fue emergiendo una Alemania unida que reemplazó a Francia como la más formidable potencia europea continental y terminó con la rivalidad franco-británica de más de seis siglos...

Federico, por supuesto, no era un Comandante infalible. De las dieciséis batallas que libró durante la Guerra de los Siete Años sólo resultó claramente triunfador en ocho – y aquí se le está dando a **Zorndorf** el carácter de victoria prusiana. Pero también es claro que en la mayoría de los aspectos tenía cierta superioridad sobre sus adversarios. Su aislamiento político y estratégico era una especie de ventaja importante – no tenía aliados a quienes consultar acerca de la mejor decisión en los momentos álgidos de la guerra, lo cual era una bendición para una persona competente como sin duda lo era el Rey. Por comparación con Austria, Rusia y Francia, el sistema prusiano de adopción de decisiones era fantásticamente

simple, desde que el Comandante en Jefe en Campaña era también el Soberano y su propio Ministro de RREE. Lógicamente no había lugar para las discusiones que hacían lentos los reflejos estratégicos de la Monarquía de los **Habsburgo**. Esta ventaja estaba potenciada por su talento y audacia.

La capacidad del Rey para recobrase rápidamente de las derrotas e infligir nuevos y dolorosos golpes en sus enemigos no fue suficiente, por supuesto, para destruir las fuerzas de sus enemigos, pero fue suficiente para mantenerse en la guerra hasta que la coalición enemiga se deshizo con la muerte de la Zarina **Isabel**¹⁹³. Una vez que se supo que la Zarina estaba mortalmente enferma, la continuación activa de Rusia en la coalición antiprusiana tenía sus días contados. El sucesor era el Gran Duque **Pedro**, gran admirador de **Prusia** y de **Federico**. A su ascenso al trono, no perdió un minuto en negociar una alianza con el Rey. Pero **Pedro** no sobreviviría mucho tiempo. Fue arrojado del trono por su esposa **Catalina**, y asesinado poco después por uno de los amantes de aquella. Por supuesto, la nueva Zarina retiró la oferta de alianza, pero ya no se verificó una nueva coalición con **Austria**.

Después de sufrir derrotas importantes en la **India** y el **Canadá** frente a **Inglaterra**, **Francia** perdió el interés en proseguir una guerra cuyos objetivos ahora parecían extrañamente irrelevantes. **Austria** entonces quedó sola para hacer frente a la **Prusia** y a su Rey... En la paz de **Hubertusburg** (13 de Febrero de 1763), después de siete años de amarga lucha y tremendos sacrificios de sangre y dinero, **María Teresa** confirmó el *statu quo ante bellum*. En reciprocidad, **Federico** prometió que en la siguiente elección imperial, él votaría por su hijo, el futuro **José II**.

FEDERICO EL GRANDE, DESPUÉS DE SIETE AÑOS DE DURA LUCHA CONTRA LA SUPERIORIDAD DE LA ALIANZA ENTRE AUSTRIA, RUSIA, FRANCIA Y OTRAS POTENCIAS MENORES, EN REALIDAD HABÍA GANADO LA GUERRA CON UNA GRAN DOSIS DE SUERTE Y UNA BIEN CONDUCTA ESTRATEGIA DE DESGASTE Y DURACIÓN. PRUSIA SE HABÍA CONSERVADO INTACTA, CON SUS GANANCIAS TERRITORIALES ASEGURADAS, Y RECONOCIDA COMO UNA POTENCIA DE PRIMERA CLASE EN EL CONCIERTO DE LAS PRINCIPALES NACIONES EUROPEAS DE LA ÉPOCA...

¹⁹³ **Regnabat** 1741-1762. Tenía un especial odio contra Prusia y en especial contra Federico el Grande

Conclusiones generales.

(En lo interesante para la conducción operacional y táctica)

Decir *Federico el Grande* es decir *Prusia*, y decir *Prusia* es referirse a esa extraña anomalía política que, desde su *origen* en el fondo oscuro de la Edad Media como Margraviato de **Brandenburgo**, fue paulatinamente creciendo y disputando al Imperio la hegemonía de **Alemania** hasta su unificación en 1870.

Decir Prusia también es decir Hohenzollern, familia que desde 1412 reinó en **Brandenburgo** hasta que la región se convirtió en **Prusia**, luego en el Imperio Alemán y perduró hasta la abdicación de *Guillermo II* en 1918. Rara vez una misma familia ha estado tanto tiempo y tan íntimamente asociada a la conducción de un Estado o dedicada tan celosamente al engrandecimiento y prosperidad de un país. *El Estado Prusiano continuaría luego hasta su disolución definitiva en 1947 por imposición de los Aliados vencedores en la GM II.*

Prusia siempre fue un Estado; nunca existió una nación prusiana. Y el Estado Prusiano siempre fue *sinónimo de Ejército Prusiano, inicialmente su razón de ser, luego modelo de su organización administrativa, garantía de su existencia e instrumento de engrandecimiento.*

Resulta fácil imaginar, a través de una más o menos superficial observación histórica, la evolución de **Prusia** como el desenvolvimiento de un Plan maestro por el cual los *Hohenzollern* gradualmente desplegaron el poder del Estado, integraron sus posesiones, extendieron su patrimonio y perfeccionaron su soberanía domando a la díscola nobleza propietaria de la tierra. *En realidad, es la experiencia de la guerra* –la más terrible causa de desorden- la que circula a través de la historia de **Prusia**, acelerando o retardando el proceso de construcción y perfeccionamiento del Estado en forma altamente compleja.

El Ejército Prusiano que realmente se va a destacar en la Historia Moderna como instrumento de *Federico II v.Hohenzollern llamado el Grande* fue la re-creación de su

padre, el Rey *Federico Guillermo I*, apodado el Rey Sargento. Era una eficiente y eficaz organización, en la cual coexistía un sistema de *voluntariado* para el reclutamiento de la tropa, con un aparato de *conscripción* complementario, administrado con gran sensatez y justicia. *En cuanto a los oficiales*, esa posición jerárquica era de exclusiva “propiedad” de la nobleza, la cual tenía el *derecho y obligación* de servir como tales.

Resulta notable en el “ethos” del Oficial Prusiano la dialéctica entre la subordinación y el honor. Cuando se presentaba el conflicto, normalmente se privilegiaba el Honor, que era el guardián celoso de la independencia de juicio. *Era impensable para el Rey –el Comandante en Jefe- considerar o intervenir en la manera de implementar* una misión asignada a un Comandante subordinado, quien en ese sentido tenía la más amplia libertad de acción

Atacar de cualquier modo al adversario, e imponerle la propia voluntad por medio de la maniobra y la batalla decisiva, constituyeron las guías en las que se inspiraba la *estrategia militar* de **Federico el Grande**, pero no eran, por cierto, los mismos que caracterizaron la conducción de las operaciones por parte de los Comandantes superiores de la primera mitad del Siglo XVIII.

El eclecticismo, el espíritu ofensivo, la economía de fuerzas, la rapidez de los movimientos, siempre la audacia, a veces la temeridad, fueron características notables en la Estrategia Militar de Federico, en su faz operacional y táctica. La maniobra, consecuencia del abandono del concepto de la masa indivisible y su reemplazo por el de coordinación de sus partes separadas en vista a un único objetivo, constituyó su expresión más tangible. La velocidad y la audacia desconcertaban a sus enemigos y los forzaban a una batalla antes de estar mentalmente preparados, o sin haber desplegado debidamente, o en una dirección errónea –o quizás las tres simultáneamente. La velocidad y la audacia le proporcionaban una ventaja moral esencial; sus enemigos tenían el constante temor de ser atacados

Federico aceptaba el concepto de batalla decisiva para la imposición de su voluntad sobre el enemigo, pero no siempre logró dar forma concreta a dicha concepción. Para él, todavía la Batalla no constituía la suprema finalidad de la guerra, hacia la cual debían converger desde el comienzo todas las manifestaciones de la lucha siguiendo el camino más directo. La batalla quedó revestida del carácter de un acto que, aunque juzgado necesario para la obtención del

éxito final, debía llevarse a cabo sólo en aquellos casos que pudiera contarse con el mayor peso de circunstancias favorables. Y precisamente es en la apreciación de esas circunstancias donde se revela en toda su plenitud el Genio Guerrero de Federico –ejemplos típicos *Rosbach y Leuthen*.

En el nivel de la Estrategia Operacional, en razón de la inferioridad de fuerzas con las cuales generalmente tuvo que operar, y explotando las características de los Comandantes y Ejércitos a los cuales debió enfrentar, **como así también las sobresalientes aptitudes para la guerra de su Instrumento Militar, Federico demostró una sobresaliente aptitud para la difícil maniobra por líneas interiores, como lo demostró en la campaña de 1757**

En el nivel táctico, la disposición lineal y la carencia de reservas colocaban a los Ejércitos a merced de cualquier sorpresa y, en particular, de cualquier ataque que se hubiera aproximado contra un ala de la extensa y poco profunda formación en línea de batalla. Federico tuvo la clara percepción de esa manifiesta debilidad y trató de explotarla, dirigiendo la masa de su fuerza contra uno de los flancos del dispositivo enemigo. **Así surgió su afamado orden oblicuo –en contraste con el orden paralelo, frontal, normalmente empleado en la época.** Su gran mérito no estuvo en el procedimiento mismo, sino en el concepto que lo inspiró: **la destrucción de la fuerza enemiga en el mismo campo de batalla.**

Los elementos principales de su arte táctico consistían en una perfecta organización, una esmerada instrucción y adiestramiento y una extremadamente sólida disciplina. Gracias a ellos era posible efectuar una marcha del ejército por líneas de forma tal que se redujera a la mínima expresión el tiempo necesario para pasar desde la formación de marcha a la línea de batalla.

BIBLIOGRAFIA CONSULTADA

ADDINGTON LARRY H. *The Patterns Of War Since The Eighteenth Century*. 2da Ed. Boomington (Indiana, EEUU) Indiana University Press. 2da ed. 1994: Pág. 4-5 et al

BLANNING, TIM. C. W. (Editor) *Oxford Illustrated History of Modern Europe*. New York (EEUU): Oxford University Press. 1996

BLANNING, TIM. *The Pursuit of Glory. The Five Revolutions that Made Modern Europe 1648-1815*. Londres GB: The Penguin Books. 2007

BONAPARTE, NAPOLEÓN. *Comentarios...* Buenos Aires: Círculo Militar. 1971 (Biblioteca del Oficial, Vol. 626/627).

CAMBRIDGE UNIVERSITY PRESS. *Historia del Mundo Moderno*. Tomo VII *El Antiguo Régimen 1713-1763*. Trad. María Calamar Perez. Barcelona (Esp.): Ed. Ramón Sopena S.A.1980.

CITINO, ROBERT M. *The German Way of War. From the Thirty Years' War to the Third Reich*. Kansas (EEUU): University of Kansas Press. 2005.

CLARK, CHRISTOPHER. *Iron Kingdom. The Rise and Downfall of Prussia, 1600-1947*. Cambridge, MA: The Belknap Press of Harvard University Press. 2006

CLAUSEWITZ, CARL v. *De la Guerra* . Traducción de Raquel Warschauer de Settaro. Buenos Aires: Editorial Mar Océano. 1960

CRAIG GORDON. *The Army and the State*. En PERLMUTTER AMOS y PLAVE BENNET VALERIE Eds. *The Political Influence of the Military. A Comparative Reader* . New Haven EEUU: Yale University Press. 1980

DELBRÜCK, HANS. *History of the Art of War within the Framework of Political History*. Vol IV *The Modern Era*. Trad. al Inglés de Walther J. Renfroe. Lincoln (NE-EEUU): University of Nebraska Press. 1990.

De SAXE, MAURICE Marshall. *My Reveries Upon the Art of War*. En ROOTS OF STRATEGY. Harrisburg, PA EEUU: Stackpole Books, 19985

DURANT, WILL *La Edad de Luis XIV* Buenos Aires: Editorial Sudamericana. 1966

FEDERICO II DE PRUSIA "EL GRANDE". *The Instruction of Frederick the Great for his Generals, 1747*. Traducción al inglés y edición del Brigadier General Thomas Phillips. En ROOTS OF STRATEGY. Harrisburg, (PA, EEE): Stackpole Books. 1985

FREDERICK THE GREAT. *The Anti-Machiavel*.
En <http://www.geocities.com/danielmacryan/antimac.html>

FRANTZ, GUNTHER. *La Batalla de Aniquilamiento en Ejemplos de la Historia de Guerra*. Trad. Tenl Carlos von der Becke y My Humberto Sosa Molina. (Buenos Aires: Círculo Militar. 1930) Biblioteca del Oficial Vol 145

FULLER, JOHN FREDERICK CHARLES. *The Conduct of War, 1789-1961*. New York: Da Capo Press. 1992.

FULLER, JOHN FREDERICK CHARLES. *Military History of the Western World*. Vol II *From the Defeat of the Spanish Armada to the Battle of Waterloo*. New York (EEUU): Da Capo Press. 1955.

GAT, AZAR A *History of Military Thought. From the Enlightenment to the Cold War*. New York (EEUU): Oxford University Press. 2001.

GOERLITZ WALTER. *El Estado Mayor Aleman. Su Historia y Semblanza (1657-1945)*. Tomo I. Buenos Aires: Círculo Militar; Biblioteca del Oficial Vol. 407, 1959

JONES, ARCHER. *The Art of War in the Western World*. Urbana (IL- EEUU):University of Illinois Press. 2001

LUVAAS, JAY (Editor y Traductor al inglés). *Frederick The Great On The Art Of War*. New York (EEUU): Da Capo Press. 1999

LYNN, JOHN A. *States in Conflict 1661-1763 y Nations in Arms 1763-1815*. En PARKER, GEOFFREY(Editor). *The Cambridge History of Warfare*. New York (EEUU): Cambridge University Press. 2005.

LYNN, JOHN A. *Battle. A History of Combat and Culture. From Ancient Greece to Modern America*. Boulder, Colorado, EEUU: Westview Press. 2005

PARKER, GEOFFREY(Editor). *The Cambridge History of Warfare*. New York (EEUU): Cambridge University Press. 2005.

SCHLIEFFEN, ALFRIED Graf v. *Federico el Grande*. Buenos Aires: Círculo Militar (Biblioteca del Oficial, Vol. 134) 1929.

UNIVERSIDAD DE CAMBRIDGE. *Historia Del Mundo En La Edad Moderna*. Tomo XI *El Siglo XVIII*. Buenos Aires: La Nación. 1913.

UNIVERSIDAD DE CAMBRIDGE. *Historia Del Mundo En La Edad Moderna*. Tomo XII *El Siglo XVIII*. Buenos Aires: La Nación. 1913.

VAN CREVELD, MARTIN. *Supplying War. Logistics From Wallenstein To Patton*. 2da Ed. New York (EEUU) Cambridge University Press. 2004.

